



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Pregrado
Carrera de Geografía

EL SANTIAGO NO (IN)VISIBLE: ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN ESPACIAL EN
SANTIAGO EN PERSONAS CON CEGUERA POR MEDIO DE GEOGRAFÍAS
CREATIVAS

Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafo

Fernando Huayquiñir Echeverría

Profesor Guía: Enrique Aliste Almuna

SANTIAGO – CHILE

2019

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“...Tenía arduos deseos de desmayarme y de que mis manos pasaran a ser agua; mis pies, tierra; y mi alma, aire.

Canelos, avellanos y araucarias se multiplicaban a ambos lados del sendero, ese mismo que odié y pensé mil veces en abandonar para cumplir con mi codicioso deseo.

¿Qué más puedo decir?

No he terminado aún.”

Fernando Huayquiñir - Werkewe

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

AGRADECIMIENTOS

A mi familia

A todos mis amigos

A quienes me han ayudado

A quienes he conocido en estos años

A todos esos lugares que me han adoptado

Infinitas Gracias

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Fernando Huayquiñir Echeverría

Contacto: fhuayquinir@gmail.com – hhuayqui@ucm.es

RESUMEN

El presente trabajo desarrolla un análisis sobre la percepción espacial en personas con ceguera por medio de geografías creativas, basándose en un enfoque de la Teoría Más Que Representacional (TMQR). Se articula una narración por medio de caminatas en el centro de Santiago, que, complementado a entrevistas y metodologías artísticas, intenta rescatar elementos propios de las atmósferas urbanas experimentadas por los participantes a través del discurso, así como también elementos corpóreos e inconscientes de la percepción por medio de metodologías creativas.

La investigación diseña y desarrolla una metodología inclusiva por la cual abordar la percepción desde la propia ceguera, logrando resultados desde la no visualidad.

Palabras claves: Ceguera, Percepción, Atmósferas urbanas, Teoría Más Que Representacional, Geografías Creativas.

ABSTRACT

This work develops an analysis of spatial perception in blind people through creative geographies based on More Than Representational Theory (MTRT). The investigation is developed by walking routes in the centre of Santiago. This, combined with interviews and artistic methodologies, tries to preserve elements from the experience of urban atmospheres in the participants under investigation using speech analysis and embodied and unconscious elements of perception via creative methodologies

The research designs and develops an inclusive methodology to approach the perception of blindness, reaching non-visual results.

Key words: Blindness, Perception, Urban atmospheres, More Than Representational Theory, Creative Geographies.

TABLA DE CONTENIDOS

CAPÍTULO 1: PRESENTACIÓN	8
1.1 - Introducción	9
1.2 - Planteamiento del problema.....	11
1.3 - Área de Estudio.....	13
1.4 - Objetivos	15
1.4.1 - Objetivo General.....	15
1.4.2 - Objetivos Específicos.....	15
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	16
2.1 Geografía y Ceguera.....	17
2.1.1 Primeros estudios geográficos sobre ceguera.....	17
2.1.2 Geografía de la discapacidad.....	19
2.2 La percepción como objeto de la geografía.....	22
2.2.1 Geografía y Percepción: Sensaciones, emociones y recuerdos.	22
2.2.2 Atmósferas Urbanas	24
2.2.3 Hacia la percepción no visual.....	26
2.3 Percepción No Visual: Una Búsqueda desde lo Más Que Representacional	28
2.3.1 Teoría Más Que Representacional (TMQR)	28
2.3.2 Geografías Creativas: Percepción, espacio y creación.	31
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO	34
3.1 Lo Más Que Representacional: El Santiago No(In)visible	35
3.1.1 - Identificación y caracterización de espacios y prácticas espaciales desarrolladas por personas con ceguera en Santiago Centro.	37
3.1.2 - Sensaciones, percepción y prácticas espaciales en Santiago Centro.....	42
3.1.3 - Materialización de resultados a través de Geografías Creativas	43
CAPÍTULO 4: RESULTADOS	45
4.1 - Espacialidades de Santiago Centro: Características y prácticas espaciales de personas con ceguera.	46
4.2 – Percepción: Emociones, concepciones y prácticas en atmósferas urbanas.	64
4.3 - Resultados desde las Geografías Creativas: Obras y paisajes.....	77
CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN.....	80
5.1 – Percepción <i>desde</i> la ceguera: Elementos en el Santiago No(In)visible.....	81
5.2 - Una geografía desde la ceguera: ¿Geografías Creativas? ¿Teoría Más Que Representacional?	84

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

CAPITULO 6: CONCLUSIONES.....	87
6.1 Conclusiones	88
BIBLIOGRAFÍA.....	89
ANEXOS.....	101
Anexo N°1: Consentimiento informado visual y en braille	101
Anexo N°2: Cuestionario de preguntas seleccionables post recorrido.....	102
Anexo N°3: Tabla de codificación de entrevistas	103
Anexo n°4: Código QR con Paisajes Sonoros	103
FIGURAS	
Figura 1: Cartografía con circuito del recorrido.....	14
Figura 2: Palabras inglesas confusas para personas con ceguera según Golledge	30
Figura 3: Esquema metodológico por objetivos.....	36
Figura 4: Registro visual del recorrido.....	39
Figura 5: Registro visual del recorrido.....	30
Figura 6: Registro visual del recorrido.....	40
Figura 7: Registro visual del recorrido.....	41
Figura 8: Registro visual del recorrido.....	41
Figura 9: Registro visual del recorrido.....	42
Figura 10: Registro visual del recorrido.....	47
Figura 11: Registro visual del recorrido.....	49
Figura 12: Registro visual del recorrido.....	50
Figura 13: Registro visual del recorrido.....	50
Figura 14: Registro visual del recorrido.....	52
Figura 15: Registro visual del recorrido.....	52
Figura 16: Registro visual del recorrido.....	53
Figura 17: Registro visual del recorrido.....	54
Figura 18: Registro visual del recorrido.....	55
Figura 19: Registro visual del recorrido.....	56
Figura 20: Registro visual del recorrido.....	56
Figura 21: Registro visual del recorrido.....	58
Figura 22: Registro visual del recorrido.....	58
Figura 23: Registro visual del recorrido.....	58
Figura 24: Registro visual del recorrido.....	59
Figura 25: Registro visual del recorrido.....	59
Figura 26: Registro visual del recorrido.....	60
Figura 27: Registro visual del recorrido.....	61
Figura 28: Registro visual del recorrido.....	61
Figura 29: Registro visual del recorrido.....	62
Figura 30: Registro visual del recorrido.....	63
Figura 31: Registro de participantes en acción creativa.....	77
Figura 32: Urnas negras contenedoras de las obras	78
Figura 33: Urnas negras contenedoras de las obras	79

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

TABLAS

Tabla 1: Niveles de ruido promedio en las siete espacialidades del circuito	46
Tabla 2: Conceptualización de espacios por participantes	64
Tabla 3: Tabla resumen de emociones identificadas	65
Tabla 4: Tabla resumen de prácticas espaciales identificadas	71
Tabla 5: Tabla resumen Percepción: Emociones y Prácticas	74

CAPÍTULO 1: PRESENTACIÓN

“La ceguera de Selma- cuenta Trier- no estaba inicialmente contemplada en el guion. Sin embargo, era necesario llegar a ella, para que la película pudiera hablar de sí misma, del cine y su estatuto actual, del arte y su estatuto actual, de la imagen y su estatuto actual. Era necesaria la ceguera para seguir expresando, a la vez, una cierta toma de partido por el cine, por la cultura, una cierta política de representación. Era necesario, sí, llegar a la ceguera para que la película hablara de todos nosotros, de nuestra era...”

José Luis Brea sobre el filme “Dancer in the Dark” (Brea, 2004, pág. 100)

1.1 - Introducción

La percepción del espacio pareciera ser un tema que la geografía ha desarrollado con entusiasmo en los últimos años. Una percepción y una disciplina que se encuentran mayormente ligadas al carácter visual del espacio, pero, ¿qué sucede con aquellas experiencias y aquellas personas que no cuentan con el sentido de la visión? ¿cómo resulta una experiencia espacial desde la ceguera? ¿cómo resulta condicionada la experiencia y la participación en el espacio si la visión pareciera ser fundamental en la sociedad actual? Dichas preguntas aparecen como una interrogante sobre cómo se está construyendo el conocimiento geográfico, el cual debería abordar el espacio y que pareciera demostrar que aborda más bien lo visible de éste. Entonces, ¿se puede desarrollar una geografía desde la ceguera? Resulta importante considerar la ausencia de aquel sentido primordial para una sociedad cada vez más visual.

Las preguntas anteriores resultan ser las incursoras del presente trabajo y se encuentran presentes a lo largo de la investigación. Un cuestionamiento a la supremacía visual de la disciplina y un aproximamiento inclusivo sobre lo que se entiende por discapacidad. Así, la presente investigación profundiza en la percepción de personas con ceguera por medio de metodologías tradicionales de la geografía que, en conjunto con metodologías creativas, se da voz a la propia experiencia cognitiva y corpórea de cada uno de los participantes, esto a lo largo de un recorrido que abarca siete espacialidades diferentes de Santiago Centro.

Un análisis a la percepción espacial desde su componente discursiva, así como también desde un carácter corpóreo e inconsciente, el cual es rescatado a través de las *geografías creativas*, línea de la geografía que se entrecruza con el arte.

Por lo demás, se desarrolla la búsqueda de resultados que den cuenta de una geografía *desde* la ceguera, que vayan más allá de la representación cartográfica de productos investigativos y, que los mismos resultados puedan ser interpretados en ausencia de la visión, ya sea por los propios participantes de la investigación, así como cualquier persona que desee indagar en el presente proyecto o en las preguntas anteriormente presentadas. A pesar de lo anterior, la utilización de registro fotográfico en el documento resultó necesaria para una mejor comprensión metodológica¹.

El trabajo considera al espacio como elemento fundamental de la geografía, espacio que es vivido; integrando cada uno de los sentidos propios del ser humano y, entendiendo que la supremacía visual resulta algo construido y consolidado a través de la evolución social (Cosgrove, 1984). Si la componente visual del espacio es suprimida, los elementos sonoros,

¹ Algunas imágenes se encuentran total o parcialmente difuminadas para el resguardo de identidad del participante y la visualidad de las obras.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

olfativos, hápticos, las cargas históricas y la memoria siguen estando presentes, no dependiendo de la visualidad.

Por último, *El Santiago No(In)visible*, como se titula la presente investigación, presenta una dualidad por la cual presenta resultados propios de la disciplina geográfica, así como también resultados propios del arte. Permitiendo así una exhibición en donde la experiencia corpórea investigada intenta ser rescatada y dispuesta para percibir de manera empática aquellas sensaciones y emociones derivadas de la experiencia de cada uno de los participantes.

1.2 - Planteamiento del problema

El predominio de la visualidad tanto en la geografía (Pocock, 1981; Cosgrove, 1984; Macpherson, 2007; Hawkins, 2010) como en la percepción de la realidad y del espacio (Kitchin et. al, 1998), ha definido a la visión como el sentido espacial por excelencia (Foulke, 1983). Esta concepción de la visión no resulta algo trivial, sino más bien es concebida como el resultado de una evolución por la cual la sociedad va adoptando acciones, costumbres y una cultura cada vez más visual (Cosgrove, 1984; Rodaway, 1994). Sumado a ello, la existencia de teorías que aseguran la inexistencia de un conocimiento y una percepción espacial real ante la ausencia de la visión (Kitchin et al., 1997; Schinazi, 2008) conllevan a cuestionar tales planteamientos y suscribirse a un interés por entender y comprender aquellas formas “secundarias”² de percibir un determinado espacio (Rodaway, 1994).

El estudio de la percepción espacial en personas con ceguera ha sido trabajado inicialmente en investigaciones de colaboración geográfica y psicológica (Golledge, 1993; Boyd, 1993; Kitchin & Jacobson, 1995; Kitchin et al., 1997; Kitchin & Jacobson, 1997; Kitchin et. al, 1998; Jacobson et. al, 1998), desde el paisajismo (Macpherson, 2007; Koskina & Hasanagas, 2011) y últimamente desde la geografía como tal (Schinazi, 2008; Szczepańska et. al, 2013). Sin embargo, el número de investigaciones es bajo al día de hoy y por lo demás, gran parte presenta una preponderancia visual a la hora de desarrollar los resultados (Kitchin & Jacobson, 1997). Continuando lo anterior, la ceguera en una ciudad como Santiago ha sido investigada desde la geografía bajo una geografía de la discapacidad, con un trabajo pionero en elementos de inclusión y accesibilidad de infraestructura urbana (Martinez Wong, 2016). Es por ello, que bajo la ausencia de investigaciones respecto al tema de la percepción en personas ciegas en Santiago, surge la inquietud de responder a dicha interrogante no tan sólo buscando respuestas sobre ello sino también ajustando metodologías (Golledge, 1993) por las que exista un agudo acercamiento a la percepción y experiencia de personas ciegas en Santiago (Rodaway, 1994), entendiendo que los resultados desde encuestas y entrevistas pueden muchas veces obviar elementos inconscientes de la percepción y de la experiencia al momento de una expresión verbal de una persona (Spinney, 2015). Es por ello que no sólo nace la inquietud de analizar la percepción espacial en personas con ceguera sino también la motivación por búsqueda de metodologías por las cuales dicho proceso investigativo logre acercarse en profundidad y por lo demás, desarrollar resultados geográficos independientes del sentido de la visión, puesto que representar en una cartografía resulta muchas veces una abstracción mayor (Correa, 2011) y algo poco accesible para alguien que vive y experimenta el espacio *desde* la ceguera (Kitchin & Jacobson, 1997; Golledge, 2004).

Si bien las interrogantes e inquietudes presentadas anteriormente pueden resultar un tanto

² El término se debe a la predominancia visual en la sociedad y no a una menor importancia de otros sentidos.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

ambiciosas para un proyecto investigativo con las presentes características. La fundamentación práctica se basa en que en la actualidad, de un total de 2.606.914 personas que se encuentran en situación de discapacidad (PeSD)³ en Chile (SENADIS, 2016; Taivo, 2017), un 4% equivalente a aproximadamente 800.000 personas presentan algún grado de discapacidad visual (SENADIS, 2016; Lazarillo, 2019) y alrededor de 200.000 personas se encuentran con algún grado de ceguera (Schilling, 2008). Si bien, no existen cifras exactas, puesto que el informe nacional de discapacidad trabaja representativamente (SENADIS, 2016), las cifras aproximativas resultan algo no menor. Bajo esto último es que aparece una problemática interesante de abordar desde la geografía, tanto desde una visión inclusiva, así como también una visión crítica disciplinar. Por ello, y considerando que existe sólo un trabajo geográfico que aborda la ceguera en Chile, específicamente en el centro de Santiago, desde la geografía de la discapacidad (Martinez Wong, 2016), resulta sugerente abarcar dicha espacialidad desde una nueva interrogante: la percepción.

El espacio geográfico es vivido; por ende es visto, escuchado, olido, percibido, tocado y un sinfín de verbos más que describen la relación y la experiencia de un sujeto con su entorno (Rodaway, 1994). Sin embargo, la supremacía visual resulta muy clara en la geografía (Cosgrove, 1984; Rodaway, 1994; Macpherson, 2007) y al día de hoy, el espacio resulta mayoritariamente *visto*. Complementando la idea anterior, los sentidos son estimulados por el espacio, por *atmósferas* (Anderson B., 2009; Bissell, 2010; Michels, 2015; Gandy, 2017) que condicionan e influyen en la aparición de sensaciones, emociones y recuerdos que condicionan la percepción de un espacio (Spinney, 2015).

Las herramientas metodológicas presentes en la mayoría de las investigaciones sobre ceguera realizadas hasta el momento, tanto desde la cognición o desde la geografía de la discapacidad, apuntan principalmente a un análisis descriptivo por parte del investigador o la materialización de resultados ajustándose a elementos visuales constantemente requeridos por metodologías geográficas como la cartografía o mapas mentales (Golledge, 1993; Kitchin et al., 1997; Kitchin & Jacobson, 1997; Kitchin et. al, 1998; Schinazi, 2008). Sin embargo, el desarrollo disciplinar actual permite la búsqueda de metodologías por las cuales la evocación de resultados resulte ajustada al fenómeno en cuestión (Lorimer, 2005; Thrift, 2008; Ernwin, 2014; Spinney, 2015), por lo que la necesidad y búsqueda de una investigación *desde* la propia ceguera resulta algo coherente en el contexto disciplinar actual, lo cual permite recurrir a elementos y metodologías interdisciplinarios (Hawkins, 2012), por los cuales la geografía se logra valer de nuevas herramientas que permiten abordar temáticas nuevas o poco tratadas por la disciplina (Janelle et. al, 2004; Last, 2012; Hawkins, 2012; Jellis, 2013; Hawkins, 2013; Schaaf et al., 2017; Hawkins, 2017), como es el caso de la ceguera (Olivera Poll, 2006).

³ Término adoptado por el Servicio Nacional de Discapacidad (SENADIS), refiriéndose a *Personas en Situación de Discapacidad (PeSD)*.

1.3 - Área de Estudio

El área de investigación en el presente estudio corresponde a un circuito que presenta siete puntos o hitos centrales que definen una trayectoria complementaria al análisis de dichos lugares, ubicado en la comuna de Santiago Centro y parte de la comuna de Recoleta. Dicho circuito tiene una distancia aproximada de 3 km. Tal como logra apreciar en la cartografía (véase figura n°1), los hitos demarcados corresponden a: La Vega Central, Puente La Paz, Mall Vivo El Centro, Plaza de Armas, Intersección de calles Estado con Avenida Libertador Bernardo O'Higgins (Alameda), Cerro Santa Lucía (Camino Plaza Neptuno a Patio Circular) y Parque Forestal (Frente al Museo Nacional de Bellas Artes). Dicho circuito empieza desde la Vega Central y termina en Parque Forestal. Cada una de las espacialidades es considerada en el trayecto ya que se encuentran dentro del polígono fundacional de Santiago, área que presenta una representatividad importante (Martinez Wong, 2016) al ser una de las zonas más transitadas a diario de Santiago Centro (Mora, 2015; Martinez Wong, 2016; Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017).

Por lo demás, cada uno de los hitos presenta características diferenciadas, yendo desde los elementos presentes en cada una de ellos hasta las actividades que allí se generan (Arce Sanchez, 2015; Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017). Por ende, cada espacialidad y *atmósfera* presente en cada punto del recorrido presentaría elementos diferenciados con lo que respecta a la percepción en cada uno de ellos (Koskina & Hasanagas, 2011; Szczepańska et. al, 2013; Gandy, 2017).

Resulta necesario considerar ciertas características del área de estudio, ya que, al realizar a un circuito a pie con participantes voluntarios aparecen como elementos críticos a tomar en cuenta. Según el Gobierno Regional (GORE) Metropolitano, estos son: ambiente dominado por el automóvil, cruces peatonales ausentes o mal ubicados, distribución ineficiente en el espacio público, bajo nivel de accesibilidad, falta de espacios de calidad para permanencia, carencias de infraestructura para ciclistas y gran percepción de inseguridad (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017). Estos elementos son presentados como críticos a una población general, por ende, en un estudio con participantes ciegos dichas características resultan intensificadas y pueden condicionar muchas veces el desarrollo de la investigación.

Finalmente, el circuito inicial consideraba en sus inicios a la intersección de Ahumada con Alameda, hito que finalmente fue reemplazado por Estado con Alameda. Esto luego de que se realizara un recorrido de prueba, con el cual se identificaron posibles inconvenientes para los recorridos con cada uno de los participantes, debido al alto flujo de personas por el paseo Ahumada (Mora, 2015). Bajo esto, el recorrido planteado se presenta en la figura n°1, el cual corresponde aproximadamente a 1 hora y 10 minutos de caminata.

Figura 1: Cartografía con circuito del recorrido



Fuente: Elaboración propia

1.4 - Objetivos

1.4.1 - Objetivo General

- Analizar la percepción espacial de personas con ceguera en determinados espacios de Santiago por medio de geografías creativas.

1.4.2 - Objetivos Específicos

- Identificar y caracterizar determinados espacios y prácticas espaciales desarrolladas por personas con ceguera en Santiago
- Determinar las relaciones entre sensaciones y prácticas identificadas en personas con ceguera en Santiago y su relación con la percepción de las mismas.
- Materializar los resultados investigativos desde geografías creativas

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

“...Y dijo que no había ninguna conexión necesaria entre el mundo táctil, el mundo del tacto, y el mundo de la vista... y que cualquier conexión entre los dos podría establecerse sólo viviendo, sólo por experiencia, sólo aprendiendo la conexión...”

Diálogo en la obra de teatro “Molly Sweeney” (Friel, 2018)

2.1 Geografía y Ceguera

2.1.1 Primeros estudios geográficos sobre ceguera

La ceguera ha sido un tema relativamente distante para la geografía, desarrollando pocas investigaciones sobre ella en los últimos veinte años. Los primeros trabajos se remontan a la década de los noventa, en donde el geógrafo Robert M. Kitchin realiza una investigación en la ciudad de Belfast, analizando por medio de entrevistas y modelos psico-cognitivos a aquellas relaciones y prácticas urbanas que personas con ceguera presentaban en el medio urbano (Kitchin & Jacobson, 1995; Kitchin & Jacobson, 1997). Otro de los geógrafos claves en esta línea fue Reginald Golledge, quien perdiendo el sentido de la visión realizó numerosas investigaciones en el campo de la geografía del comportamiento (Gärling & Golledge, 1993; Golledge, 1993; Kitchin & Jacobson, 1997), llevando a cabo trabajos que han sentado las bases a inquietudes actuales para descubrir aproximaciones, teorías y metodologías en un área totalmente desconocida para la geografía: la ceguera (Golledge, 1993). Es necesario subrayar que las primeras investigaciones toman en consideración muchos elementos de la psicología, considerándose trabajos ligados principalmente al área de la cognición (Gärling & Golledge, 1993), puesto que son la psicología en conjunto con la arquitectura y el diseño, las primeras disciplinas humanistas o sociales que abordan la ceguera como objeto de estudio (Olivera Poll, 2006).

Lo anterior marca un hito para la geografía (Gleeson, 1999). El abordaje de la ceguera dentro de la geografía resulta un tema no menor, ya que en los ochenta se planteaba que para la geografía existiría un prerrequisito por excelencia: la visión (Foulke, 1983), y que además es quizá la única dentro de las ciencias sociales que necesita sustancialmente la visión para el desarrollo disciplinar (Pocock, 1981). Si bien, lo anterior resulta una afirmación categórica y que ha marcado a la geografía en la actualidad, es posible negarla hoy en día (Rodaway, 1994; Macpherson, 2007). Una negación que no sería absoluta en su totalidad, puesto que la visión juega un importante papel en el conocimiento espacial de las personas (Tuan, 1977; Cosgrove, 1984; Golledge, 1993; Golledge, 2004) e inclusive la geografía se ha valido de la supremacía cultural de la visión, llegando a plantear una geografía sin visión como algo prácticamente imposible (Tuan, 1979a). Sin embargo, resulta de suma importancia señalar que la experiencia y el conocimiento espacial no quedan subrogadas únicamente a la visión, sino más bien son el resultado de una experiencia multisensorial, que involucra sensaciones, emociones, procesos físicos, sensoriales y mentales, que han sido simplificados social, cultural y lingüísticamente (Rodaway, 1994; Michels, 2015; Gandy, 2017). En otras palabras el espacio no es simplemente visto, sino más bien experimentado, vivido, sentido (Lorimer, 2005), y es a través de experiencias auditivas, olfativas, táctiles y mentales que se intentan

conceptualizar de distintas maneras a aquella relación existente entre las personas y su entorno (Rodaway, 1994).

La experiencia espacial vivenciada por una persona ciega, resulta por un lado una experiencia activa (Golledge, 1993), ya que es a través de la medición de tiempos de recorrido, número de giros, sonidos y algún otro elemento no visual, se permite el flujo de mensajes con el entorno para su coordinación y orientación (Seamon & Mugerauer, 1985; Rodaway, 1994). Mientras que a su vez resulta también una experiencia pasiva, al recibir estímulos sonoros, olfativos y hápticos que le permiten ir decodificando información espacial (Rodaway, 1994).

Considerando lo anterior, los primeros estudios presentan como inquietud principal el desarrollo de un conocimiento espacial en ausencia de la visión (Golledge, 1993; Boyd, 1993; Kitchin & Jacobson, 1995; Kitchin et al., 1997; Kitchin & Jacobson, 1997; Kitchin et al., 1998; Jacobson et. al, 1998), esto llevado a cabo en un estudio realizado entre geógrafos y psicólogos, resultando principalmente en modelos, métodos y procesos cognitivos de un individuo al momento de experimentar una espacialidad determinada (Jacobson et. al, 1998). Dichos estudios precursores, cuestionan principalmente tres teorías propuestas desde la psicología a la hora de entender el enfrentamiento de una persona con ceguera a la experiencia espacial (Andrews, 1983). Por un lado, se encuentra la *teoría de la deficiencia*, la cual apunta a que una persona con ceguera congénita no sería capaz de desarrollar un conocimiento espacial general, debido a la ausencia de estímulos y elementos como la escala, la perspectiva, dimensiones, continuidad y patrones; por ende, no podrían desarrollar una comprensión espacial, considerándose una deficiencia en términos de herramientas cognitivas (Kitchin & Jacobson, 1997). Por lo demás, en el caso de las personas que hayan perdido la visión en algún momento de su vida, según esta teoría no podrían desarrollar un conocimiento espacial nuevo de manera completa y eficiente (Golledge, 1993; Schinazi, 2008).

En segundo lugar, la *teoría de la ineficiencia* menciona que las relaciones espaciales pueden ser ineficientes a la hora de tomar decisiones espaciales, por ejemplo la imposibilidad de improvisar atajos en un determinado recorrido (Kitchin et al., 1997; Schinazi, 2008).

Por último, la *teoría de la diferencia* alude a que el rango de habilidades espaciales abarca un espectro que incluye tanto aquellas existentes en personas con visión, como las que son desarrolladas en personas con baja visión o ceguera total, y que cada subgrupo genera formas específicas de relacionarse con el espacio, además de métodos de recibir, manipular y guardar información espacial, por ende, la comprensión de espacios de gran escala sería diferente cualitativamente y no algo imposible para personas con ceguera (Golledge, 1993; Schinazi, 2008). Lo anterior, según Butler & Bowly (1997) no debe llevar a la idea de que la corporalidad individual no afecta en la habilidad o el comportamiento, sino más bien es necesario entender la heterogeneidad de las personas en situación de discapacidad, su comportamiento y sus modos de percepción.

Es esta última teoría, la *de la diferencia* en la que se basan las primeras investigaciones geográficas en temas de ceguera (Jacobson et. al, 1998), avanzando en modelos cognitivos de conocimiento espacial entendiendo que las formas de aprendizaje (Boyd, 1993) y percepción espacial en personas con ceguera son diferentes y no deficientes en comparación a personas que cuentan con el sentido de la visión (Butler & Bowlby, 1997). Estos trabajos dieron pie para investigaciones posteriores en los que los Sistemas de Información Geográfica (SIG) resultan de gran utilidad para la mejora en el cotidiano de personas con ceguera (Imrie, 1996; Jacobson & Kitchin, 1997; Kitchin et. al, 1998), inscribiéndose así dentro de los primeros trabajos de la geografía de la discapacidad (Dorn & Metzler, 2001) considerando diferencias de percepción y usos del espacio, principalmente en zonas urbanas (Olivera Poll, 2006).

2.1.2 Geografía de la discapacidad

El enfoque predominante con el que la ceguera es abarcada desde la disciplina, es la geografía de la discapacidad (Butler R. , 1999; Gleeson, 1999), por la cual se analizan las barreras que limitan a personas con ceguera en la ciudad, la sociedad y el espacio urbano (Jacobson et. al, 1998; Olivera Poll, 2006), una ciudad que se torna *discapacitante* (Imrie, 1996; Chouinard, 1997; Martinez Wong, 2016) puesto que condiciona a las personas en su cotidianeidad (Koskina & Hasanagas, 2011; Martinez Wong, 2016), esto considerando que la calidad de vida de una persona depende principalmente de decisiones y acciones espaciales (Golledge, 1993). Ruth Butler, desde una geografía feminista aborda el cómo la sociedad marginaliza a grupos minoritarios basándose en su diferencia biológica (sexo, raza o ausencia de alguna habilidad física o mental), y que en este caso, las personas con ceguera son consideradas en una posición social inferior por un argumento basado en su “naturaleza” física o biológica, definiendo así sus posibles características, habilidades y capacidades sociales, puesto que la sociedad posee una obsesión con el cuerpo perfecto evitando ciertas condiciones e incluso el paso de la edad (Shakespeare, 1994; Butler & Bowlby, 1997). Esto contradeciría así las teorías cognitivas de deficiencia o de ineficiencia presentadas anteriormente (Butler & Bowlby, 1997), debido a que las barreras hacia las habilidades espaciales resultan de origen externo y no interno a la persona. Así es como se definen las líneas de una nueva geografía, la de la discapacidad, en donde se resalta la existencia de subgrupos con limitantes externas y en la que los ambientes percibidos por cada uno de ellos varía, demostrando la existencia de potenciales interrogantes, metodologías y teorías que se pueden aportar desde la geografía (Golledge, 1993; Olivera Poll, 2006).

Se considera pues la idea de entorno *discapacitante* propuesta por Imrie (1996) y Chouinard (1997); aquella que entiende el aquel trasfondo en el que no es la condición física o biológica la que inhabilita a una persona en el espacio (Butler & Bowlby, 1997), sino más bien es la propia sociedad y el entorno los que “discapacitan” a una persona. Ante ello, y bajo el

desarrollo de diversos trabajos desde la geografía de la discapacidad y no sólo en el ámbito de la ceguera, resulta necesario definir y subrayar conceptos apropiados a dicha visión.

En Chile, el Servicio Nacional de Discapacidad (SENADIS) subraya el concepto de *persona en situación de discapacidad* (PeSD) (CNCA, 2017), ya que independiente de su condición física o mental, no llega a ser ésta la que define las limitantes en el entorno, sino más bien son las condiciones estructurales y sociales, aquellas en las que la persona se desenvuelve y que resultan totalmente mejorables para el óptimo desarrollo de una persona en situación de discapacidad (SENADIS, 2016). La Organización de las Naciones Unidas (ONU) por su parte, desarrolla el concepto de *persona con discapacidad* (ONU, 2006), resultando importante el término de *persona con*, puesto que no es esta condición la que se encuentra por sobre su condición de persona (Macpherson, 2007), entendiéndose su derecho de igualdad ante otro. Bajo esta misma definición es que el concepto de *capacidades diferentes* resulta un eufemismo que muchas veces ha sido rebatido por personas en situación de discapacidad (Orbaiz, 2017; Morales, 2018) y que atenta contra el Enfoque de Derechos Humanos propuesto por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2006), bajo el cual se entiende que existe una pluralidad de características, condiciones, orígenes y situaciones en las personas, las cuales no deberían ser objeto de exclusión. Sin embargo, catalogar como *diferentes* resulta una separación o exclusión de cierta “normalidad” (CNCA, 2017). A pesar de ello, dicho concepto resulta ampliamente utilizado hoy en día en trabajos de inclusión y de geografía de la discapacidad. Por lo demás, términos como *incapacitado*, *cieguito*, *discapacitado visual o invidente*, no deben utilizarse pues aluden a una atribución de limitantes al propio individuo, negando que aquellas le son impuestas por el contexto social (CNCA, 2017).

Para la presente investigación el concepto de *persona en situación de discapacidad*, *persona con discapacidad*, *persona con ceguera* o *ciego* resultan la forma más apropiada de abordar el tema, considerando lo anteriormente detallado (Golledge, 1993; Butler & Bowlby, 1997; Macpherson, 2007; ONU, 2006; CNCA, 2017)

Desde una geografía de la discapacidad, las limitantes de las personas con ceguera abarcan no tan sólo actividades cotidianas como la lectura y escritura, sino que se enfrentarían ante una problemática totalmente espacial, puesto que por ejemplo se ven limitadas en viajar libremente en el espacio (Kitchin et. al, 1998; Macpherson, 2007). Las barreras que presentan las personas con ceguera y las formas por las cuales aquellas barreras son superadas, pasan a ser un tema relevante para la geografía contemporánea (Janelle et. al, 2004). Esto, se ve influenciado por el desarrollo de políticas inclusivas de numerosos Estados implementadas desde los años noventa, apuntando principalmente al mejoramiento de los elementos físicos o infraestructura urbana (Butler & Bowlby, 1997; Olivera Poll, 2006). Sin embargo, se han dejado de lado elementos sociales significativos como una educación en torno al comportamiento hacia personas en situación de discapacidad o conceptualizaciones como las

explicadas anteriormente, lo cual permitiría avanzar estratégicamente en temas de inclusión en el espacio y territorio (Butler & Bowlby, 1997). En el caso chileno, esto se remite a la única investigación geográfica en temas de ceguera realizada hasta el momento (Martinez Wong, 2016), en la que se da cuenta de que si bien la ley chilena 20.422 especifica la obligatoriedad de infraestructura inclusiva en construcciones bajo la nueva Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (OGUC) (Ferrada et al, 2015; Silva et.al, 2018), la realidad en el espacio público en Santiago resulta abismalmente limitante para personas ciegas o con algún grado de ceguera, puesto que las condiciones de elementos como veredas o cruces no han sido bien mantenidos o no se encuentran en condiciones aptas para una persona con ceguera (Martinez Wong, 2016). En este sentido, en Chile la experiencia espacial se ve limitada tal como lo proponen en otras investigaciones Kitchin et. al (1998) y Macpherson (2007).

Es bajo la geografía de la discapacidad que se busca un ambiente en donde se facilite la presencia de personas en situación de discapacidad en espacios públicos, permitiendo así un cambio positivo en la actitud de la sociedad hacia ellos, generando así condiciones para una plena participación en el espacio (Butler & Bowlby, 1997), llegando a un estado en el que ya no resulte necesario hablar más de inclusión sino que el espacio sea lo suficientemente accesible, para que todas y cada una de las personas puedan desenvolverse en el espacio de manera óptima sin mayores barreras o limitantes (Hayes et al, 2008; Gimenez & Valente, 2010).

Una geografía que considere a las personas en situación de discapacidad permite avances disciplinares importantes (Golledge, 1993), siendo en este caso la ceguera un tema no menor para el cuestionamiento de la hegemonía visual dentro de la geografía (Macpherson, 2007) y de los lineamientos propios de la geografía.

Considerando esto último, es posible así identificar dos líneas por las cuales la geografía aborda la ceguera. Por un lado, los estudios cognitivos y de comportamiento; por otro, la geografía de la discapacidad. Si bien ambas líneas vienen desarrollando avances significativos en temas de geografía y ceguera, el tema sigue siendo tímidamente abordado por la disciplina, quedando aún preguntas sin responder e inclusive sin plantear. Preguntas que resultarían de gran interés para la geografía, más aún si se piensa en desarrollar avances disciplinares hacia una geografía más inclusiva o incluso que no hable de la discapacidad, sino *desde* ella (Golledge, 1993; Glesson, 1996).

Entonces: ¿Cómo se percibe el espacio desde la ceguera? o incluso ¿De qué forma es obtenida la información espacial en ausencia del sentido “primordial” para la geografía? Son interrogantes que se podrían plantear una geografía desde la ceguera considerando el contexto en el que se encuentra la disciplina.

2.2 La percepción como objeto de la geografía

2.2.1 Geografía y Percepción: Sensaciones, emociones y recuerdos.

Las preguntas relacionadas a cómo es percibido el espacio se enmarcan en la denominada “*geografía de la percepción y del comportamiento*”, sus orígenes se remontan al trabajo realizado por el urbanista Kevin Lynch, en el cual realizó un análisis de tres ciudades de Estados Unidos en relación a la percepción visual de grupos de personas, identificando unidades de análisis claves en la percepción urbana: sendas, nodos, barrios, hitos y bordes (Lynch, 1984; Morales Yago, 2012). Este análisis responde principalmente a elementos paisajísticos, visuales y que se sientan en la premisa de la geografía visual (Pocock, 1981). Consiguiente a ello, los primeros trabajos de percepción realizados entre los años 1965 y 1975, empiezan a trabajar principalmente la experiencia visual a través de mapas mentales (Rodaway, 1994). Desde aquel entonces, la percepción se tornaría un elemento importante en la comprensión del espacio geográfico, decisiva en el comportamiento humano y en la relación hombre-ambiente, temática clara tratada por la geografía (Capel, 1973). Aquello definiría así que el componente subjetivo del espacio, de los lugares y del paisaje pasan a ser parte del interés geográfico (Cosgrove, 1984), principalmente bajo geógrafos humanistas, en los que la composición sensorial y emocional de la percepción pasa a ser un elemento clave (Tuan, 1975; Capel, 1981; Buttimer, 1991; Gonzalez, 2011; Tuan, 2013).

La geografía de la percepción, dividida principalmente en dos líneas: la *idealista* que enfatiza al individuo como receptor de una serie de elementos apreciados y contemplados que definen su experiencia sensorial, ligados a elementos de la geografía humanista (Rodaway, 1994) y por otro lado, aquella *positivista* que considera la percepción como un mecanismo de estímulo-respuesta en la que la información y los mecanismos de cognición son medidos cuantitativamente, buscando modelos de percepción y comportamiento (Rodaway, 1994). Bajo esta última línea se encontrarían gran parte de los trabajos realizados en el campo de la ceguera por Golledge y Kitchin (Golledge, 1993; Kitchin et al., 1997; Kitchin et. al, 1998; Golledge, 2008).

Si bien, los procesos mentales dentro de teorías geográficas sobre la cognición y el análisis de mapas mentales resulta una línea no menor, su aplicación resulta compleja, puesto que de acuerdo a Tuan (1975) no es posible asumir que las personas presentan imágenes mentales tal cual son representadas a la hora de experimentar el espacio y actuar en él. En otras palabras, la abstracción de un mapa mental sería un proceso posterior, del cual la visión resultaría fundamental. A pesar del cuestionamiento anterior, los modelos cognitivos positivistas han sido productivos para la geografía por su aporte disciplinar tanto conceptual como cuantitativo (Rodaway, 1994; Kitchin & Jacobson, 1997).

Entretanto, la percepción según Rodaway (1994) es entendida como “*un proceso de experiencia directa con el mundo a través de los sentidos e interpretado por la mente*”⁴ (Rodaway, 1994, pág. 14). Dicha definición resulta fundamental para la presente investigación, puesto que existen dos grandes componentes de la percepción. Por un lado, presenta un proceso de *sensación*, definida por el autor como una relación mediada por los sentidos entre una persona y el mundo. Por otro, presenta la *cognición*, definida como el proceso mental que incluye recordar, reconocer y realizar asociaciones que son mediadas culturalmente (Rodaway, 1994).

El psicólogo James J. Gibson publicó en su libro “la percepción del mundo visual” una teoría denominada *modelo ecológico de la percepción*, en la que asegura que el observador es un sujeto móvil y que la percepción de éste está condicionada por un sistema perceptual, con el cual se interrelacionan los sentidos e integra los procesos sensoriales, corporales y mentales. Además de ello, el modelo ecológico presenta al ambiente o al espacio como una fuente de información que es decodificada por cada uno de los sentidos interrelacionados (Gibson, 1950). Si bien, él hace un análisis a la percepción visual principalmente, Rodaway aplica esto para cada uno de los sentidos como en el caso auditivo, háptico y olfativo.

El modelo ecológico de la percepción propone al espacio no sólo como una fuente de estímulos a los que los sentidos responden, sino más bien como una base de información sensorial estructurada en el ambiente y que es direccionada, recibida y decodificada por el individuo (Gibson, 1950). Este proceso (la percepción) de acuerdo a Rodaway, es una experiencia social que es compartida y que a la vez es individual. Resulta ser *social* ya que la percepción es condicionada culturalmente (Tuan, 1974), lo que el autor llama como la dimensión cultural de la percepción o la percepción como elemento culturalmente específico (Rodaway, 1994). Y resulta ser *individual*, puesto que el carácter de la experiencia perceptiva resulta diferente de persona a persona (Koskina & Hasanagas, 2011). Considerando esto último, la percepción necesitaría mayormente un análisis cualitativo al estar condicionada culturalmente (Rodaway, 1994).

En el último tiempo, la geografía se ha ido interesado en la experiencia individual, provisto de una base fenomenológica, entendiendo que las diferencias culturales definen en gran parte la percepción además de las condiciones del individuo mismo (Rodaway, 1994; Butler R. , 1999). Desde la geografía humanista, Anne Buttimer señalaba el desafío de una geografía en la cual la experiencia humana en el espacio resulte de gran importancia, tanto del individuo como aquellas compartidas culturalmente (Buttimer, 1991). Relph por lo demás, alude a las variadas formas e intensidades que presenta la experiencia espacial (Relph, 1976). Por su parte Tuan, alude a elementos que condicionan e interrelacionan con la percepción: sensaciones y concepciones o ideas; siendo estas afectadas por las emociones (Tuan, 1977).

⁴ Traducción propia

2.2.2 Atmósferas Urbanas

Si bien, hasta el momento, la percepción presenta un elemento sensorial y otro cognitivo de acuerdo a la definición propuesta por Rodaway (1994). Según lo enunciado por Tuan, resulta necesario considerar las emociones además de las sensaciones (Rodaway, 1994; Anderson & Smith, 2001). Esto último se puede apreciar en *Topofilia* (Tuan, 1974) o *Paisajes del Miedo* (Tuan, 1979b), en el que las emociones resultan un elemento crucial en la percepción del espacio. Sin embargo, no es sino hasta inicios de los 2000 en donde se empieza a investigar la emoción como elemento fundamental en los estudios geográficos de la experiencia y percepción del espacio (Pile, 2010).

Resulta ser a principio de siglo cuando se empieza a cuestionar la omisión de las emociones dentro de los estudios espacio-territoriales y tímidamente empiezan a aparecer conceptualizaciones como *emotion*, *affect* e incluso *geografías emocionales* (Anderson & Smith, 2001), en una disciplina que ya había empezado a investigar la experiencia perceptiva.

Lo anterior resulta fundamental si se considera lo señalado por Tuan (1977), al condicionar la percepción con las sensaciones y emociones. Ello conlleva a entender el inicio del estudio emocional en la geografía (Anderson & Smith, 2001; Davidson, Bondi, & Smith, 2007), enmarcado dentro de lo que en años más tarde se denominaría en las ciencias sociales como *el giro afectivo (the affective turn)*, término conceptualizado por las sociólogas Patricia Clough y Jean Halley para el direccionamiento de un estudio de “*fenómenos que no son dependientes de la conciencia humana o de la comunicación lingüística o discursiva*” (Lara & Enciso Dominguez, 2013, pág. 104). Esta última definición resulta útil para comprender que las emociones muchas veces no son conscientes, por ende pueden quedar fuera del discurso o del lenguaje (Spinney, 2015). En otras palabras, la percepción presenta componentes propias de lo no consciente y lo corpóreo, lo cual escapa de la representación fenomenológica y lo cual es abordado principalmente desde la *Teoría No Representacional (Non Representational Theory)* propuesta por Nigel Thrift (Thrift, 2008; Anderson B. , 2009; Anderson & Harrison, 2010; Cresswell, 2012).

Es así como la percepción trabajada desde la experiencia (Tuan, 1979b), empieza a cristalizar un elemento que responde a lo inconsciente, corpóreo y sensible (Bondi, 2014), condicionando las experiencias espaciales tanto individual como colectivamente con elementos que subyacen en lo no enunciable o lo no discursivo (Lara & Enciso Dominguez, 2013; Michels, 2015).

La integración de las emociones dentro del estudio de la percepción ha conllevado al *giro afectivo* dentro de la geografía, propuesto principalmente desde la Teoría No Representacional (Michels, 2015); y en este caso, la percepción, llegando en los últimos años a conceptos como *atmósferas afectivas* (Anderson B. , 2009) o *atmósferas urbanas* (Gandy,

2017), las cuales proponen una conciliación para lo que era el uso diferenciado de términos como *afectos* o *emociones* (Lara & Enciso Dominguez, 2013; Michels, 2015). Las *atmósferas urbanas* se definen como la aplicación urbana de la definición dada por Anderson (2009) a las atmósferas afectivas: “*una clase de experiencia que ocurre antes y a lo largo de la formación de subjetividad, a través de materialidades humanas y no humanas, un terreno compartido desde los cuales los estados subjetivos generan sentimientos y emociones*”⁵ (Anderson B. , 2009, pág. 78), dicha experiencia integra tanto elementos abstractos como concretos e involucra la experiencia individual y colectiva (Gandy, 2017). En otras palabras, dicha definición permite englobar los elementos propios de la percepción espacial: emociones, sensaciones y recuerdos (Anderson B. , 2009) y son entendidas para el presente trabajo como unidades experienciales en el espacio, de las cuales se pueden desglosar, detallar y analizar elementos de la percepción.

Es por medio de las atmósferas urbanas por las cuales se retorna a lo que Rodaway (1994) planteó como *sensous geographies*, en donde hace un análisis de la experiencia sensorial que se vivencia en el espacio, definiendo así la percepción. Gandy (2017), bajo el mismo concepto hace un alcance sobre los elementos visuales, sonoros y olfativos que condicionan la experiencia del sujeto en el espacio, elementos que configuran la atmósfera urbana, además de considerar elementos meteorológicos que influyen directamente en la percepción y en la experiencia propia de la persona (Macpherson, 2007). Así, las atmósferas urbanas son experimentadas por medio de estímulos sensoriales, experiencias corpóreas que incluso pueden estar manipuladas, entendiéndose así que una espacialidad presenta una atmósfera urbana en un determinado momento (Gandy, 2017).

La percepción espacial, entendida como una experiencia corpórea, sensorial y mental (Ingold, 2000), resulta definida tanto individual como colectivamente (Rodaway, 1994), por lo que la información presente en el espacio es decodificada, remitiendo a emociones y recuerdos que condicionan a la experiencia del mismo modo que las sensaciones (Pile, 2010). Es bajo esto último, que la utilización de las atmósferas urbanas como unidad de análisis, permite un mayor acercamiento a la percepción espacial y a aquella información que remite (Michels, 2015).

Entonces, si la percepción espacial puede ser comprendida a través de las atmósferas urbanas, considerando a aquellos elementos visuales, sonoros, olfativos, emocionales e incluso meteorológicos (Gandy, 2017), resulta factible un análisis de la percepción desde la no visualidad, comprendiendo la complejidad de los elementos que componen la experiencia espacial. Lo anterior, permite así, un giro en el análisis geográfico de la percepción, en donde la hegemonía visual ha estado presente desde una evolución y un desarrollo sociohistórico, que ha condicionado a la geografía hasta la actualidad (Cosgrove, 1984)

⁵ Traducción propia

2.2.3 Hacia la percepción no visual

Douglas Pocock (1981) afirmaba que la geografía es una disciplina en la que el sentido de la visión resulta ser un requisito fundamental, afirmación basada en las palabras del propio Yi-fu Tuan (1979a) cuando menciona que una geografía en ausencia de la vista resulta casi imposible. Pero no es sino el mismo Pocock que años más tarde mencionaría que la sonoridad por ejemplo, ha sido continuamente rechazada por la geografía, siendo un elemento importante en la experiencia de lugares (Pocock, 1989). Paul Rodaway en su libro “*Sensuous geographies*”, hace hincapié en la necesidad de un giro por parte de la geografía en entender la información que otorgan los sentidos en la experiencia geográfica y no tan sólo basarse en la experiencia visual (Rodaway, 1994). Lo que él denomina como *geografía sensorial o sensual* está íntimamente ligada con las emociones en la geografía (Tuan, 1974; Tuan, 1977; Tuan, 2013) y la geografía de la percepción (Golledge, 2008), entendiéndose que las emociones como el miedo o el temor, dadas en un lugar determinado, se generan y expresan principalmente por los sentidos (Corbin, 1987; Tuan, 1979b).

La inclusión de otros sentidos distintos a la visión dentro de estudios de percepción en la geografía es relativamente baja y nueva (Hawkins, 2013). De acuerdo al geógrafo cultural Denis Cosgrove, los geógrafos parecieran requerir demostrar sus teorías por medio de evidencias visuales del mundo, basando su perspectiva y su análisis en algo exclusivamente visual, lo que él denomina como *el argumento de la visión* (del inglés: *the argument of the eye*) (Cosgrove, 1984; Hawkins, 2010). Lo anterior, no es sino la discusión y una de las críticas existentes en la presente investigación: la experiencia geográfica llega a ser corpórea, el cuerpo experimenta, mide, percibe y vive el espacio (Tuan, 1977; Golledge, 1993; Butler & Bowlby, 1997; Hawkins, 2010) y esto se logra a través de procesos multisensoriales, la información del espacio llega al cuerpo a modo de luz, ondas sonoras, olores, temperatura, texturas, entre otros (Rodaway, 1994), configurando así una experiencia geográfica que es mediada y vivida por el cuerpo, siendo éste un *artefacto definido culturalmente* (Rodaway, 1994, pág. 33) que posee cada uno de los sentidos que lo dotan de facultades exploratorias (Gibson, 1950).

Un análisis geográfico de la percepción, considerando cada uno de los sentidos debe considerar la subjetividad de cada uno de ellos, aún más aquella presente en la visión (Rodaway, 1994). La descripción de la experiencia y el rol que cumplen los sentidos, permiten entender aún más el plano subjetivo de la relación existente entre el ser humano y su ambiente, y cómo la realidad siempre subjetiva es determinada en una espacialidad y temporalidad en la que el individuo subyace (Cosgrove, 1984; Rodaway, 1994; Hawkins, 2013). Por lo demás, la cultura ejerce un control importante en las formas por las cuales los sentidos operan (Tuan, 1995), considerando aquello Golledge (1993) se cuestiona si la

experiencia visual resulta obligatoriamente necesaria en la representación de cada una de las escalas ambientales,

Lo anterior, no lleva sino a cuestionarse las metodologías por las cuales la percepción es analizada. Rodaway (1994) plantea así que la percepción sería comprendida más claramente desde la perspectiva humanista, por medio de un análisis fenomenológico, la cual empieza a tomar elementos psicofísicos, estéticos y culturales, permitiendo comprender el rol de los sentidos en el contexto cultural que la definen.

Un enfoque fenomenológico, permitiría comprender las diferencias perceptivas en personas con ceguera o en situación de discapacidad (Rodaway, 1994; Butler & Bowlby, 1997). Entendiendo que dicho enfoque fenomenológico se centra en la representación de la experiencia, del conocimiento o la cotidianidad a través de símbolos considerados representaciones mentales, principalmente lingüísticas o discursivas (Vallejos, 1991).

Si bien, las investigaciones geográficas en el ámbito de la ceguera han sido pocas, estas se han caracterizado por una metodología positivista y cuantitativa o desde la geografía de la discapacidad. Sin embargo, es en los últimos diez años en donde la investigación desde un enfoque fenomenológico empieza a aparecer (Macpherson, 2007; Koskina & Hasanagas, 2011). Esto último resulta importante puesto que se empieza a considerar la experiencia expresada por el individuo. A pesar de ello, la tentativa de utilizar y llegar a resultados visuales como una cartografía responden a la necesidad de consolidar empíricamente todo a través de la visualidad (Cosgrove, 1984).

Al considerar una propuesta fenomenológica en la percepción no visual, desde donde se puede situar al individuo en cuestión en el centro de la investigación (Jirón, 2011), el análisis a desarrollar se puede ver coartado por el discurso y el lenguaje que está impregnado de una supremacía visual (Rodaway, 1994). Golledge afirma que el idioma inglés presenta una gran cantidad de verbos ligados a la visualidad, que están presentes en gran parte de la descripción geográfica perceptiva: ver, mirar, observar, enfocar, visualizar. Sin embargo, no existe un vocabulario rico en especificidades para los otros sentidos (Golledge, 1993), haciendo muchas veces al lenguaje y la descripción, un tanto confusos para quien no posee el sentido de la visión. Esto no sucede sólo en el idioma inglés, sino en el mismo español resulta algo claro de *ver*. Rodaway (1994) alude a los préstamos o las simplificaciones del lenguaje hacia lo visual cuando se trata de la percepción o la experiencia geográfica. El espacio, el lugar, el paisaje son generalmente *vistos* (Cosgrove, 1984), pocas veces escuchados, oídos o percibidos. Ante ello, las limitantes del lenguaje presentes a la hora de emplear un enfoque fenomenológico siguen estando presentes en un análisis desde la geografía (Rodaway, 1994), a pesar de que una propuesta fenomenológica implique describir la experiencia del individuo desde el discurso en primera persona. Por lo demás, es importante considerar que el movimiento o el individuo móvil condiciona una serie de subjetividades que aparecen en el espacio y que resulta necesario de entender (Spinney, 2015).

La percepción y en este caso la percepción no visual, alcanza elementos que escapan al discurso, a conceptualizaciones y presenta una carga distinta a la visualidad, llena de subjetividades que responden a estímulos y cargas emocionales, que lograrían ser identificables dentro de las unidades descritas en el apartado anterior: las atmósferas urbanas (Michels, 2015).

A pesar de ello, resulta necesario reparar en los alcances de un análisis discursivo de la experiencia espacial, puesto que se pueden perder elementos sensitivos o emocionales de manera inconsciente (Spinney, 2015) e incluso detalles que el cuerpo experimenta y que pueden ser olvidadas o expresadas de manera equívoca (Bissell, 2010). Considerando las palabras del filósofo Humberto Maturana, existe un problema lingüístico para describir las emociones correctamente (Maturana, 2001), problema que un análisis geográfico sobre la percepción no puede desconocer al momento de acercarse a la experiencia y a la percepción, más aún cuando dicha percepción no integra la componente visual (Rodaway, 1994).

Entonces ¿cómo es que una investigación geográfica puede acercarse más a lo experimentado por personas con ceguera sin caer en la tentativa de la visualidad, considerando aquellas limitantes lingüístico-discursivas?

2.3 Percepción No Visual: Una Búsqueda desde lo Más Que Representacional

2.3.1 Teoría Más Que Representacional (TMQR)

Hasta el momento, las atmósferas urbanas aparecen como una unidad de análisis útil para la percepción en general y en este caso, en personas con ceguera. Si bien, Ben Anderson (2009) alude a la necesidad de un enfoque fenomenológico por los cuales se puede dar cuenta de elementos conscientes de la experiencia espacial y la percepción, resulta conveniente mencionar que las atmósferas son parte importante de la Teoría No Representacional (Michels, 2015), puesto que aquella se funda en la búsqueda de aquellos elementos que se escapan a lo consciente, y recaen en lo intuitivo y lo corpóreo⁶ (Michels, 2015). Bajo ello, es que la valorización del cuerpo como herramienta y objeto sensorial propia del espacio (Michels, 2015), resulta de gran importancia (Gandy, 2017).

Las limitantes existentes en un enfoque fenomenológico, sientan las bases de lo que Nigel Thrift denomina la *Teoría No Representacional* (Thrift, 2008), llevando a la geografía hacia una post-fenomenología (Spinney, 2015), con la cual aparecen nuevos cuestionamientos sobre la experiencia corpórea, el significado y las prácticas de esta; posicionando la experiencia sensorial y afectiva, más allá de lo que se pueda representar a través del lenguaje

⁶ Entiéndase por corpóreo aquellas experiencias preconscientes vivenciadas directamente por el cuerpo (en inglés: embodiment o embodied experience).

(Spinney, 2015), pues según Thrift, éste ha dejado de ser la forma más completa por la cual las acciones humanas se representan, aún más con el rol de las nuevas tecnologías en el presente (Thrift, 2011).

De acuerdo a Bortoft, es a través de la propia percepción y una reciprocidad práctica de esta, por la cual es posible obtener *conocimiento psicológico* (percepción) de otros, en la búsqueda de una experiencia empática por parte del investigador (Bortoft, 1985). Spinney (2015) por su parte, dentro de la fenomenología y post-fenomenología, posiciona a la empatía como una forma empírica de conocimiento, la cual nace en la fenomenología desde el discurso en primera persona (Elliot, 2005; Anderson & Harrison, 2010) y que desde un enfoque post-fenomenológico busca metodologías por las cuales el propio cuerpo es entendido como una herramienta de investigación en temas de experiencia sensorial y percepción (Lorimer, 2005; Hawkins, 2010; Hawkins, 2013; Johnston & Lorimer, 2014).

Los diversos esfuerzos por analizar la percepción no visual desde una óptica certera han ahondado en metodologías híbridas con encuestas y entrevistas (Koskina & Hasanagas, 2011; Szczepańska et. al, 2013; Schinazi, 2008) o desde metodologías participativas en donde un enfoque fenomenológico se hace presente (Macpherson, 2007). Sin embargo, la percepción no visual resulta un tema complejo a la hora de presentar un enfoque ya sea fenomenológico o post-fenomenológico, puesto que se debe lidiar con la supremacía visual en la disciplina (Cosgrove, 1984), la obsesiva y permanente necesidad de empiricidad que muchas veces es solicitada a los fenómenos geográficos culturales (Koskina & Hasanagas, 2011).

Ante ello, Spinney (2015) alude a que ante la búsqueda de *objetivizar* la percepción, emociones y sensaciones, la tecnología actual lo permitiría a tal punto que “deja hablar al propio cuerpo” a través de tecnologías biosensitivas⁷ (Osborne & Jones, 2017). Lo anterior ha llevado a nuevos trabajos desde la psicogeografía en los que se desarrolla el “biomapping” (Nold, 2007) o estudios de percepción con tecnología que graba las respuestas sensitivas a determinados ambientes (Aspinall et. al, 2013). Sin embargo, es el mismo Spinney (2015) quien asegura que si bien aquellas metodologías pueden acercarse a la exactitud de datos numéricos y estadísticos, las mediciones de estas metodologías cuantitativas pierden la diferenciación entre *afección*, *sensación*, *percepción* (Spinney, 2011). Esto último resulta importante de considerar a la hora de investigar un tema como la percepción, puesto que es un proceso cultural y por lo demás, los análisis cualitativos desde un enfoque fenomenológico resultan importantes (Rodaway, 1994).

En consecuencia, un enfoque representacional o fenomenológico en temas de percepción resulta importante; sin embargo, presentaría limitantes sujetas al lenguaje en el que se percibe (Bissell, 2010) y al contexto cultural del sujeto (Russell, 1991; Rodaway, 1994). Sumado a ello, la posibilidad de olvidar u obviar ciertos elementos a los que Spinney (2015) denomina

⁷ Traducción propia de biosensing technologies

como “efervescencia” o lo “superfluo” de la experiencia. Por lo demás, existen muchas conceptualizaciones meramente visuales o palabras que terminan siendo un tanto confusas para personas que por ejemplo nunca han visto (véase figura n°2). Así, la supremacía visual no sólo resulta una condición cultural en la que la sociedad se encuentra acostumbrada, sino que también permea el lenguaje, las descripciones y conceptualizaciones que intentan representar lo percibido (Golledge, 1993).

Por otro lado, el enfoque no representacional posee un énfasis en lo percibido, lo sentido y lo afectivo desde lo no racional o lo inconsciente (Spinney, 2015). Sin embargo, dicha teoría al negar lo representacional recae en críticas y un escepticismo muy presente en la academia (Anderson & Harrison, 2010; Cresswell, 2012; Schurr, 2014; Ernwin, 2014), presentando cuestionamientos respecto a la búsqueda de objetividad (Spinney, 2011). A pesar de ello, resulta necesario recalcar la importancia propuesta por esta teoría, en la que se rescata la experiencia corpóreo-sensorial, que muchas veces es marginalizada de la investigación geográfica (Spinney, 2015).

Considerando lo anterior, Lorimer (2005) responde a este debate invitando a no entender la Teoría No Representacional como contra-respuesta a la fenomenología, sino más bien empezar a hablar de una teoría *Más Que Representacional*⁸ como un enfoque que complementa beneficiosamente metodologías fenomenológicas y post-fenomenológicas, por medio de herramientas representacionales propios de la geografía, en conjunto a metodologías experimentales (Jellis, 2013), intentando aún más el acercamiento a la experiencia del sujeto por medio de metodologías complementarias o no representacionales (Lorimer, 2005), lo cual funcionaría como manera estratégica para abordar actualmente temas en la geografía (Lorimer, 2005; Schurr, 2014; Michels, 2015; Muller, 2015; Hill, 2015; Maclaren, 2015). Es también bajo la teoría Más Que Representacional que se ampara el trabajo de las atmósferas urbanas en el presente trabajo (Gandy, 2017), complementando un análisis fenomenológico con elementos de lo No Representacional.

Es también en el último tiempo, que el enfoque Más Que Representacional empieza a tomar lugar ante las críticas hacia los excesos que la Teoría No Representacional comienza a mostrar en los estudios de afecto y de fenómenos experienciales (Wetherell, 2012; Lara & Enciso Dominguez, 2013; Michels, 2015). Tomando una postura desde lo Más Que

Figura 2: Palabras inglesas confusas para personas con ceguera según Golledge

<i>above</i>	<i>over</i>
<i>across</i>	<i>toward</i>
<i>after</i>	<i>under</i>
<i>along</i>	<i>up</i>
<i>around</i>	<i>within</i>
<i>behind</i>	<i>to the left of</i>
<i>below</i>	<i>to the right of</i>
<i>between</i>	<i>away</i>
<i>beyond</i>	<i>backwards</i>
<i>down</i>	<i>downwards</i>
<i>from</i>	<i>east/west</i>
<i>in</i>	<i>north/south</i>
<i>near</i>	<i>here</i>
<i>on</i>	<i>there</i>
<i>out</i>	<i>together</i>

Fuente: Golledge (1993)

⁸ Traducción propia de la idea de “More Than Representational” propuesta por Hayden Lorimer

Representacional y entendiendo su carácter estratégico en una investigación de percepción no visual, es que aparecen las *geografías creativas*, como una directriz entre arte y geografía propuesto por la geógrafa Harriet Hawkins desde lo No Representacional (Hawkins, 2013) y que presenta herramientas útiles posibles de abordar desde un enfoque Más Que Representacional en una investigación sobre la percepción espacial en personas con ceguera, rescatando las experiencias corpóreas y preconscientes, sin dejar de lado un análisis discursivo (Lorimer, 2005; Hawkins, 2013; Spinney, 2015).

Hawkins (2010) realiza un análisis de la instalación de la artista japonesa Tomoko Takahashi, considerando la concepción del *Argument of the eye* geográfico (Cosgrove, 1984), detallando lo que menciona como *la experiencia de la experiencia* en cada uno de los espacios, a través de una metodología inmersiva, en la que detalla la experiencia corpórea producida por la instalación. Dicho trabajo resulta el precursor de una interesante línea desde la cual se plantea la presente investigación.

2.3.2 Geografías Creativas: Percepción, espacio y creación.

La búsqueda de metodologías estratégicas por las cuales trabajar desde la geografía se entrecruzan con el campo expandido de las artes (Hawkins, 2012; Blanch, 2016) generando así trabajos colaborativos entre geógrafos y artistas (Jellis, 2015), ya sea desde una postura no representacional (Hawkins, 2013) o desde una búsqueda de la representación crítica desde la geografía humana (Thompson, 2008). Este cruce fue definido primeramente en el año 2002 por el artista y geógrafo Trevor Plagen como *geografías experimentales* a aquellas prácticas que unen la producción cultural y la creación artísticas con ideas de la geografía humana crítica, tratando temas como la producción del espacio, el materialismo y elementos de la geografía política urbana, entre otros (Thompson, 2008; Last, 2012).

Sin embargo, no es sino cuando la geógrafa inglesa Harriet Hawkins sienta las bases de una incipiente conceptualización a una geografía relacionada fuertemente con el arte (Hawkins, 2011), a lo que se denominaría *como geografías creativas* (Hawkins, 2013), considerando los elementos que la geografía va adoptando como la escala humana del entendimiento del paisaje, las subjetividades, percepciones, corporalidades y la movilidad del individuo, definiendo su experiencia (Claval, 1995; Fernández, 2006). Si bien, el “re-torno” creativo de la geografía genera un escepticismo en la academia, se logra consolidar como una línea interesante para abordar el estudio geográfico considerando la Teoría No Representacional (Hawkins, 2012) y/o Más Que Representacional (Lorimer, 2005), convirtiéndose en un encuentro entre arte y geografía que genera avances metodológicos para ambas áreas (Schaaf et al., 2017) además de re-politizaciones y re-concepciones teóricas (Foster & Lorimer, 2007). Esta definición se circunscribe en un proyecto interdisciplinar desarrollado principalmente en escuelas angloparlantes y últimamente en España denominado “*Geo humanidades*” (Dear et al., 2011; Blanch, 2016), en el cual se realiza una vinculación entre

la geografía, artes y humanidades. Este cruce responde a una geografía en la que cada vez más toman importancia las representaciones simbólicas del paisaje, la percepción y sensaciones corpóreas de los individuos, (Rodaway, 1994), ocupando todos y cada uno de sus sentidos (Cosgrove, 2002; Fernández, 2006).

Lo anterior no es sino, la materialización de la geografía como arte que Meining proponía en 1983, siendo éste el “re-torno” creativo de la geografía, aludiendo a que el arte es una fuente de información a la hora de entender procesos sociales (Meining, 1983). Esto último, es reconsiderado desde la nueva geografía cultural, la cual presenta un fuerte componente creativo (Crang, 2010). Por ello, las geografías creativas no deben entenderse como un mero acto intelectual según Hawkins, sino más como un enfoque por el cual el cuerpo puede percibir y comprender el espacio en el que se sitúa (Hawkins, 2012), conllevando así a un involucramiento corporal, afectivo y de sensibilidad crítica (Rodaway, 1994; Thompson, 2008), por lo cual permitiría avances metodológicos e investigativos en la percepción no visual, por ejemplo.

Las geografías creativas incluirían a geógrafos que trabajan como artistas, a aquellos que colaboran con artistas o participan en proyectos curatoriales, explorando temas como relaciones humanas, paisaje y materia mutable. Por lo demás, incluiría aquellas prácticas creativas en la geografía tales como la escritura creativa (narrativa, poesía y prosa), técnicas audiovisuales, artes manuales, performance, artes visuales e inclusive el desarrollo de historietas (Garret, 2010; Wilson & Jacot, 2013; Hawkins, 2013). Este enfoque tomaría al arte como objeto empírico y presentaría tres áreas principalmente: el análisis de los cambios de producción y consumo del arte, un análisis respecto a la práctica y materialidad crítica del arte en relación a su espacio y la investigación de experiencias espaciales entendidas a partir del cuerpo como herramienta de estudio (Hawkins, 2012). Es esta última línea identificada por Hawkins en la cual el análisis de la percepción no visual resulta interesante de desarrollar, puesto que desde una óptica *más que representacional*, el análisis potencial existente entre metodologías discursivas y metodologías experimentales (Jellis, 2013) llevarían a resultados complementarios que pueden materializarse a través de prácticas artísticas o creativas e innovadoras en conjunto a metodologías tradicionales (Hawkins, 2013; Hawkins, 2017; Peters, 2017), permitiendo así un acercamiento más profundo al fenómeno en cuestión (Hawkins, 2010; Spinney, 2015).

Uno de los elementos interesantes de las geografías creativas es el abordaje de nuevas metodologías (Marston & De Leeuw, 2013), utilizando las potencialidades sensoriales por las cuales trabaja el arte (Schaaf et al., 2017), por lo que un enfoque desde las geografías creativas permite una forma más abierta de difundir el conocimiento y la posibilidad de plantear democráticamente ciertas interrogantes críticas (Thompson, 2008; Barnes, 2013; Jellis, 2013; Pratt & Johnston, 2013). Las prácticas artísticas a su vez, poseen la potencialidad de poder acercar el conocimiento y el aprendizaje al sector no académico y facilitar procesos

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

en investigaciones de campos no tan cercanos a la geografía (Parr, 2007), como es el caso de la ceguera, la cual ha sido trabajada escasamente (Macpherson, 2007; Szczepańska et. al, 2013). Por lo demás, las geografías creativas permiten trabajar con la comunidad como sujeto, material y audiencia, además de poner en cuestionamiento crítico los espacios donde muchas veces los trabajos son realizados y presentados (Hawkins, 2013).

Una investigación desde las geografías creativas permitiría entonces responder de manera más profunda o acercarse a respuestas no planteadas por geógrafos que han trabajado la ceguera anteriormente, por ejemplo: las limitantes de la representación cartográfica táctil (Correa, 2011) y cómo otorgar información espacial a grupos con ceguera, además de facilitar la interacción con el espacio y el acceso a información (Golledge, 1993), teniendo en consideración que la inamovilidad no es una propiedad del espacio, los lugares o los paisajes (Barnes, 2013).

Golledge (1993) apuntaba a que deberían modificarse los métodos tradicionales de análisis y de representación de datos, puesto que no resulta necesario crear nuevos conceptos, teorías y modelos para desarrollar una geografía que aborde la ceguera sino más bien otras metodologías. Es así como, a través de las geografías creativas, que toma elementos propios del arte, se intenta dar una cercana respuesta al tema de la percepción de la ceguera. Ya sea a través de paisajes sonoros (Radicchi, 2013), manualidades por las cuales se evoca la influencia espacial en una creación (Miller, 2016), poesía o narrativa (De Leeuw & Hawkins, 2016), por mencionar algunas.

Atendiendo lo anterior, el paisaje sonoro resultaría una forma óptima de registrar una espacialidad desde la no visualidad. Sin embargo, Golledge (1993) si bien aludía a la búsqueda de nuevas metodologías, ya se cuestionaba si los paisajes sonoros son lo suficientemente inteligibles para proveer una base de entender la configuración de un área desde la no visualidad.

La búsqueda de metodologías artísticas en la geografía a través de geografías creativas permitiría un alcance profundo en el sentido de lo corpóreo (Csordas, 1990; Rogers, 2012), entendiendo y usando el cuerpo como herramienta de investigación sensorial y perceptiva (Lorimer, 2005; Spinney, 2015; Zebracki, 2018). Considerando lo anterior, resulta así que las geografías creativas entendidas desde un enfoque Más Que Representacional, son una forma estratégica de abordar la percepción espacial en personas con ceguera, lo cual se expone en la presente investigación.

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

“I’m softly walking on air. Halfway to heaven from here. Sunlight unfolds in my hair...”

“New World” canción de Björk en el filme “Dancer in the Dark”

3.1 Lo Más Que Representacional: El Santiago No(In)visible

La presente investigación posee un carácter cualitativo (Hernández Sampieri et. al, 2010), la cual basa sus pasos metodológicos desde la “*Teoría Más Que Representacional*” propuesta por Hayden Lorimer (2005), esto debido a que en temas de percepción no visual resulta urgente la búsqueda de metodologías que puedan acercarse aún más a la experiencia del sujeto *desde* su propia vivencia (Gleeson, 1999; Gandy, 2017), por lo que la complementariedad ofrecida por dicha teoría genera avances significativos en una investigación que integra elementos representacionales propias de la fenomenología (Vallejos, 1991) junto a metodologías que se acercan a lo corpóreo, vivencial y no racional, propio de la teoría no representacional (Thrift, 2008; Spinney, 2015). Lo anterior, permite instalar metodologías y cuestionamientos que mezclan la geografía con el arte (Davies, 2010; Hawkins, 2013; Jellis, 2013), disciplina que ha desarrollado constantemente un lenguaje emocional, corpóreo, vivencial y no racional (Hawkins, 2013; Price & Hawkins, 2018). Por ende, las posibilidades otorgadas por la TMQR de integrar metodologías no representacionales, añaden metodológicamente elementos que responden a la experiencia directa, a la participación y lo performativo, en lugar de lo meramente racional, reflexivo y representativo (Lara & Enciso Dominguez, 2013).

Si bien, la propuesta metodológica resulta poco convencional a metodologías puristas cualitativas o cuantitativas, la búsqueda y aplicación de ella apunta principalmente a la búsqueda de una investigación mucho más cercana a la problemática en cuestión (Hawkins, 2013; Spinney, 2015): la ceguera. Por ello, existe en el planteamiento metodológico, una búsqueda de resultados que estén en sintonía con el tópico de estudio, pesquisando respuestas sobre cómo evocar la percepción del espacio sin recurrir a la visualidad que continuamente buscan los estudios geográficos. En otras palabras, que los resultados investigativos sean accesibles para quienes participan desde su experiencia y percepción espacial, desde la propia ceguera. Encausando así la investigación en nuevas aproximaciones de la geografía, en las que el cruce con las artes y teorías humanistas resulta muy atractivo para la exploración y demostración de investigaciones geográficas (Blanch, 2016).

Además, la presente metodología (véase figura n°3) busca acercarse de una forma más certera a la percepción de las personas ciegas desde su experiencia y no desde el punto de vista del investigador, desde donde pueden aparecer según Rodaway interpretaciones visuales desde donde se pierde el sentido del análisis de la percepción no visual (Rodaway, 1994), buscando empatizar con la experiencia sensorial (Spinney, 2015) por la cual el propio espacio es percibido, escuchado, experimentado y no tan sólo visualizado.

Es a través de una propuesta creativa por las cuales geógrafos como Hawkins y Jellis apuntan a una mayor experimentación dentro de la geografía y por las cuales los resultados pueden llevar a reconocer elementos más sensibles en lo que sería una investigación meramente académica y geográficamente purista (Hawkins, 2012; Jellis, 2013), esto en busca del análisis de lo corpóreo, de lo sensorial, de lo no racional, de lo afectivo y de lo emocional.

Figura 3: Esquema metodológico por objetivos



Fuente: Elaboración propia

La metodología propuesta y realizada en la presente investigación presenta elementos que han sido recopilados de distintas experiencias investigativas que abordan el campo de la ceguera; trabajos desde la geografía urbana y de la discapacidad (Kitchin et. al, 1998; Martinez Wong, 2016), etnografía (Deshen, 1992; Macpherson, 2007; Hammer, 2013), diseño (Correa, 2011), paisajismo (Koskina & Hasanagas, 2011; Szczepańska et. al, 2013; Basyazici-Kulac & Ito-Alpturer, 2013) y desde el arte (Gratacós Masanella, 2006; Castro, 2014; Morales, 2018), así como también elementos de la percepción que resulta un campo principalmente ligado a la psicología (Russell, 1991; Cowen & Keltner, 2017).

La primera etapa resulta principalmente de exploración, preparación (revisión bibliográfica, visita a asociaciones y grupos en torno a la ceguera, contacto de posibles participantes, preparación de materiales y recorrido) y levantamiento de información (realización de circuitos en Santiago Centro con participantes, entrevistas). La segunda etapa responde principalmente al análisis de la información recopilada a través de circuitos y entrevistas. Finalmente, la tercera etapa corresponde a la materialización de resultados a través de metodologías creativas. La conjunción de las fases anteriormente mencionadas da lugar a una metodología Más Que Representacional, complementando elementos de la teoría representacional, con elementos de la teoría no representacional como las geografías creativas.

Cabe mencionar que la selección de participantes se realizó principalmente bajo dos condiciones: ser mayor de 18 años y presentar una condición de ceguera ya sea congénita o adquirida. La definición simplificada ⁹de ceguera utilizada en la presente investigación es la dada por la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE, 2009) definiendo a una persona con ceguera como quien no ve nada en absoluto o sólo tiene una ligera percepción de luz (pudiendo distinguir entre luz y oscuridad, pero no la forma de los objetos)

3.1.1 - Identificación y caracterización de espacios y prácticas espaciales desarrolladas por personas con ceguera en Santiago Centro.

En primera instancia, la revisión bibliográfica resulta elemental para la propuesta y fundamentación de la investigación en conjunto a la metodología a seguir. El trabajo de gabinete se basa principalmente en literatura angloamericana sobre temas de ceguera (Deshen, 1992; Golledge, 1993; Boyd, 1993; Kitchin & Jacobson, 1995; Kitchin et al., 1997; Butler & Bowlby, 1997; Kitchin & Jacobson, 1997; Kitchin et. al, 1998; Jacobson et. al, 1998; Gleeson, 1999; Butler R., 1999; Golledge, 2004; Olivera Poll, 2006; Gratacós Masanella, 2006; Macpherson, 2007; Schinazi, 2008; Correa, 2011; Koskina & Hasanagas, 2011; Basyazici-Kulac & Ito-Alpturer, 2013; Szczepańska et. al, 2013; Hammer, 2013; Martinez Wong, 2016), temas de percepción (Gibson, 1950; Capel, 1973; Tuan, 1975; Relph, 1976; Tuan, 1977; Tuan, 1979a; Foulke, 1983; Cosgrove, 1984; Lynch, 1984; Seamon & Mugerauer, 1985; Corbin, 1987; Buttimer, 1991; Rodaway, 1994; Anderson & Smith, 2001; Nold, 2007; Macpherson, 2007; Anderson B. , 2009; Pile, 2010; Bissell, 2010; Hawkins,

⁹ Resulta simplificada, puesto que la definición oficial de ceguera propuesta por la OMS responde a niveles médicos que resultan técnico-específicos, alcance que se ve limitado para la presente investigación.

2010; Koskina & Hasanagas, 2011; Wetherell, 2012; Teller & Dennis, 2012; Morales Yago, 2012; Basyazici-Kulac & Ito-Alpturer, 2013; Lara & Enciso Dominguez, 2013; Tuan, 2013; Szczepańska et. al, 2013; Johnston & Lorimer, 2014; Michels, 2015; Osborne & Jones, 2017; Gandy, 2017), además de bibliografía referente a la Teoría No Representacional, Más Que Representacional, geografías creativas y experimentales (Thompson, 2004; Lorimer, 2005; Thrift, 2008; Parr, 2007; Anderson B. , 2009; Bissell, 2010; Anderson & Harrison, 2010; Hawkins, 2010, 2011, 2012, 2013; Davies, 2010; Garret, 2010; Spinney, 2011; Dear et al., 2011; Thrift, 2011; Last, 2012; Rogers, 2012;; Jellis, 2013; Johnston & Lorimer, 2014; Bondi, 2014; Spinney, 2015; Hawkins & Starughan, 2015; Michels, 2015; Jellis, 2015; Miller, 2016; Gandy, 2017; Price & Hawkins, 2018).

En segundo lugar, la definición de la espacialidad investigada resulta en el trazado de un circuito con determinados espacios dentro de la comuna de Santiago Centro (véase figura n°1): Vega Central, Puente La Paz, Mall Vivo El Centro, Plaza de Armas, Intersección de calle Estado con Avenida Libertador Bernardo O'Higgins (Alameda), Cerro Santa Lucía (Camino Plaza Neptuno a Patio Circular) y Parque Forestal (Frente al Museo Nacional de Bellas Artes), los cuales se encuentran dentro o cercanos al polígono fundacional de Santiago, espacio que es sumamente transitado y llega a presentar una representatividad de Santiago Centro (Martinez Wong, 2016). Resultan al mismo tiempo, espacialidades altamente transitadas (Mora, 2015; Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017).

Luego de la elección de los lugares y la formulación del circuito se realiza un recorrido prueba el día 20 de diciembre a eso de las 12.30 para evaluar el tiempo de demora del recorrido, correspondiendo a 1 hora 10 min aproximadamente con pequeñas pausas en cada lugar. Además de realizar pequeños cambios al circuito original debido a aglomeración constante de personas que pudieran incomodar al participante. Por ejemplo, el recorrido original consideraba la intersección Alameda con Ahumada, pero este punto resulta crítico en el número de peatones que transitan diariamente (Mora, 2015; Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017), haciendo el recorrido probablemente incómodo para el participante. La elección de estas espacialidades responde principalmente a las configuraciones distintivas de cada una de ellas, detalle que se expone en el desarrollo del objetivo número 1, además de la medición exploratoria de niveles de ruido a través de un sonómetro, logrando así una mejor comparación entre los estímulos auditivos entre cada espacialidad. Sin embargo, dichas mediciones resultan exploratorias y no exactas, debido a la impericia en medición sonora por parte del investigador.

En tercer lugar, la elaboración de los consentimientos informados debe ser traducida a braille o la realización de consentimiento informado registrado en formato audio/video para aquellos participantes que no se sientan cómodos con la firma de un documento en braille (Macpherson, 2007; Koskina & Hasanagas, 2011)(véase anexo n°1).

Sumado a ello, se elabora una entrevista estructurada con preguntas relativas a la identificación del participante, su experiencia en el espacio público y los vínculos o familiaridad con los lugares a recorrer (Macpherson, 2007). Dichas preguntas se intentan

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

responder a medida que avanza el recorrido por medio del método de “*entrevista caminante*”¹⁰ (Walking interview) (Evans & Jones, 2011), aplicando una entrevista en profundidad a lo largo del recorrido (Taylor et. al, 2015; Martínez Wong, 2016), conduciendo la entrevista principalmente hacia sensaciones percibidas, elementos espaciales identificados, recuerdos y emociones. La acción de caminar resulta una metodología propuesta desde el concepto alemán “*promenodologie*” o su traducción angloparlante “*stralology*” (Junta de Andalucía, 2008), y que llega a ser válida dentro de la geografía para una investigación de carácter cualitativo (Pierce & Lawhon, 2015). Tal recorrido se ve complementado con una entrevista post-recorrido, cuyas preguntas se seleccionan de la pauta dependiendo de los temas o aspectos tratados a lo largo del recorrido (véase anexo n°2).

El trabajo en terreno con los participantes empieza con un recorrido a lo largo del circuito definido, el cual consta de siete “hitos” (véase figura n°1) en los que se realiza una pequeña pausa y se insta al participante a describir el lugar y expresar las sensaciones que le provoca, además de las emociones o afectos que puede producir en él, dando paso a la descripción de las “atmósferas urbanas” utilizadas en la presente investigación como unidad de análisis de la percepción espacial (Macpherson, 2007; Koskina & Hasanagas, 2011; Anderson B. , 2009; Michels, 2015; Gandy, 2017). En todo momento el investigador se mantiene sin mayor intervención, más allá de guiar la entrevista en profundidad a medida que se avanza en el recorrido o advertir de obstáculos al participante.

Luego de la realización del circuito, existe un momento de reflexión en torno a la actividad llevada a cabo, por la cual el participante da cuenta de lo sucedido sensorial y corpóreamente en los espacios, siendo el cuerpo una herramienta de investigación espacial, por la cual la inmersión resulta una forma de aproximamiento dentro de la experiencia espacial (Rodaway, 1994; Lorimer, 2005; Hawkins, 2010; Spinney, 2015; Zebracki, 2018). En dicha instancia se aprovecha de realizar las preguntas que han quedado pendientes a lo largo del recorrido.

Figura n°4 – Registro visual de recorrido n°1 en Cerro Santa Lucía



Fuente: Fotografía por M. Lagarrigue

Los pasos anteriores son registrados paralelamente por medio de fotografías (véase figuras n°4, n°5, n°6, n°7 y n°8) y por grabaciones de la entrevista caminante, así como de la entrevista – reflexión posterior. Las entrevistas son posteriormente transcritas y analizadas para dar paso al siguiente objetivo.

La elección de las entrevistas en profundidad a modo de entrevistas caminantes, resulta de la influencia que presentan los distintos espacios

¹⁰ Término en español adoptado de la traducción mencionada por Isabel Verdet (Verdet, 2016)

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

en la estimulación sensorial de una persona (Rodaway, 1994) y en cómo es en ese momento, ese instante y esa espacialidad en específico en donde en este caso el o la participante expresa de forma verbal o no verbal elementos que se pierden u olvidan con el pasar del tiempo (Evans & Jones, 2011). El acto de caminar, sobre todo en la geografía cultural posee un importante potencial en la práctica (Butler T. , 2006), en donde la experiencia corpórea con el espacio y el lugar está activa (Pinder, 2001) y por la cual se participa en una experiencia que llega a ser inclusiva y democrática (Butler T. , 2006), en donde la cotidianeidad y el espacio vivido resulta importante de considerar.

Figura n°5 – Registro visual de recorrido n°2 en Plaza de Armas



Fuente: Fotografía por E. Silva

Cabe mencionar que, si bien el recorrido se establece desde un principio, es la comodidad e integridad de los participantes la que prima en la investigación. Por ende, en algunos casos

Figura n°6 – Registro visual de recorrido n°3 en Plaza de Armas



Fuente: Fotografía por M. C. Hernández

se procedió a suprimir algún hito que resulte incómodo o a acortar el circuito en el caso que el participante lo requirió. Por lo demás, a lo largo del trayecto se sumaron espacialidades que los mismos participantes sugirieron y que se encontraban en el circuito trazado, tales como: la pérgola Santa María ubicada al norte del Puente La Paz y el Mercado Central ubicado en calle Puente, camino al Mall Vivo el Centro.

Por otro lado, el recorrido original en el quinto recorrido debió acortarse debido a manifestaciones ocurridas en ese momento en el Centro de Santiago. Lo anterior, deja en evidencia lo complejo de una metodología caminante, puesto que además de la disposición, del tiempo y las ganas del participante, pueden existir acontecimientos externos que inciden en la metodología propuesta, por lo que la presente metodología además requiere una capacidad de flexibilización acorde al participante y al objetivo del estudio. Sin embargo, la gran mayoría o la totalidad de los hitos se mantuvieron en cada uno de los recorridos. Finalmente, si bien la bibliografía correspondiente a metodologías cualitativas sugiere una muestra de entre seis a ocho

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

participantes para entrevistas e investigaciones de este tipo (Hernández Sampieri et. al, 2010), la presente investigación se realiza con cinco participantes por los siguientes motivos: dificultad de contactar con participantes dispuestos a colaborar con la investigación de forma

Figura n°7 – Registro visual de recorrido n°4 en Puente La Paz



Fuente: Fotografía por L. Ortiz

voluntaria, los tiempos de la investigación y debido a que la importancia de esta investigación está propuesta en casos individuales y por medio de metodologías por las cuales es posible acercarse a la percepción del espacio en personas ciegas, la experiencia tanto individual como colectiva y no a una estandarización de los resultados, que podría ser posible en cierta manera a través de metodologías cuantitativas y que hasta el momento en geografía se han

realizado a través de métodos biosensitivos o encuestas (Nold, 2007; Koskina & Hasanagas, 2011; Aspinall et. al, 2013; Osborne & Jones, 2017). La importancia radica en este caso en

la experiencia del participante (Rodaway, 1994; Tuan, 2013; Anderson B., 2009; Michels, 2015; Gandy, 2017), en las palabras que escoge para describir lo vivido y experimentado en cada uno de estos espacios (Macpherson, 2007; Szczepańska et. al, 2013) y en la evocación o materialización de lo experimentado en alguna de las espacialidades a través de un trabajo creativo cuya técnica o modalidad resulta de libre elección: manualidad, prosa, poema, entre

Figura n°8 – Registro visual de recorrido n°5 en La Vega Central



Fuente: Fotografía por E. Silva

otros. Los participantes eligieron trabajar con manualidades con distintas materialidades, por las cuales logran plasmar elementos que quedan fuera del lenguaje y que se asimila más a lo corpóreo, a lo experimentado, a lo sentido (Hawkins, 2017; Price & Hawkins, 2018). Lo anterior muestra la importancia del tacto en la percepción y evocación del espacio vivido (Gratacós Masanella, 2006; Miller, 2016).

La identificación y caracterización de las espacialidades y las prácticas espaciales que desarrollan las personas con ceguera en cada una de ellas se lleva a cabo desde las narraciones y enunciados de los propios participantes (Basyazici-Kulac & Ito-Alpturer, 2013), dando voz a la experiencia no visual en cada uno de los espacios.

3.1.2 - Sensaciones, percepción y prácticas espaciales en Santiago Centro.

El segundo objetivo de la investigación, se desarrolla desde una metodología fenomenológica (Marí, Bo, & Climent, 2010), integrando el lado representacional dentro del enfoque desde el cual se desarrolla la presente investigación: Más Que Representacional. Las entrevistas caminantes en profundidad (Evans & Jones, 2011), su transcripción, codificación y posterior análisis permiten determinar las relaciones entre las sensaciones y las prácticas de personas con ceguera en los puntos analizados del circuito. Para llevar a cabo el presente objetivo, se utiliza la concepción de “atmósfera urbana” (Gandy, 2017) como unidad de análisis de la percepción, para poder desglosar cada una de las espacialidades en elementos que den cuenta de la percepción de los participantes en cada una de ellas: sensaciones (Rodaway, 1994), emociones (Anderson B., 2009; Pile, 2010; Michels, 2015), recuerdos (Tuan, 1977; Davidson, Bondi, & Smith, 2007) y elementos externos como características meteorológicas (Gandy, 2017). Dicho análisis se realiza por medio de una tabla de codificación presentada en el anexo n°3.

Es a través del presente objetivo por el cual se alcanza un análisis de la percepción de los participantes en cada uno de los espacios, en cada una de las atmósferas urbanas, entendiéndose esta como la unidad de análisis de la percepción espacial. Por un lado, vivencialmente en el momento de la entrevista caminante van aflorando elementos propios de la percepción tales como sensaciones o emociones que los participantes enuncian y son posteriormente analizados. Así como también, posterior al recorrido, dentro de las preguntas de reflexión, se les pide realizar el ejercicio de conceptualizar en una palabra o frase cada uno de los lugares visitados (Koskina & Hasanagas, 2011), exponiendo dichas respuestas en una tabla en el ítem de resultados. Lo anterior no es sino la puesta en práctica de lo planteado por Tuan (1977), en el que se reconoce la percepción como una experiencia entre la sensación y la concepción; entre la emoción y el pensamiento.

Figura n°9 – Lista de emociones por Cowen & Keltner

Top free response terms by dimension	
A. Admiration	feeling impressed, pride, amazement
B. Adoration	love, adoration, happiness
C. Aesthetic Appreciation	awe, calmness, wonder
D. Amusement	amusement, laughter, humor
E. Anger	anger, angry, disgust, boiling with anger
F. Anxiety	anxiety, fear, nervousness
G. Awe	awe, amazement, feeling impressed
H. Awkwardness	awkwardness, amused embarrassment, embarrassment
I. Boredom	boredom, annoyance, interest
J. Calmness	calmness, peacefulness, serenity
K. Confusion	confusion, curiosity, interested confusion
L. Craving	hunger, desire, satiation of hunger
M. Disgust	disgust, feeling grossed out, extreme disgust
N. Empathic Pain	pain, empathic pain, shock
O. Entrancement	interest, amazement, feeling intrigued
P. Excitement	excitement, adrenaline rush, awe
Q. Fear	fear, feeling scared, extreme fear
R. Horror	shock, horror, feeling scared
S. Interest	interest, amazement, feeling intrigued
T. Joy	happiness, extreme happiness, love
U. Nostalgia	nostalgia, boredom, reminiscence
V. Relief	relief, deep relief, sense of narrow escape
W. Romance	love, romantic love, romance
X. Sadness	sadness, extreme sadness, sympathy
Y. Satisfaction	feeling impressed, satisfaction, awe struck, surprise
Z. Sexual Desire	sexual arousal, feeling horny, sexual desire
Ω. Surprise	surprise, shock, amazement

Fuente: (Cowen & Keltner, 2017)

Resulta importante recalcar la importancia de las emociones en cada una de las espacialidades, puesto que elementos como el miedo, la reticencia a ciertas espacialidades y acciones, la afinidad por determinadas espacialidades, entre otros recursos aparecen como parte de la respuesta sensorial y corpórea ante una determinada espacialidad (Tuan, 1979b; Rodaway, 1994; Kitchin et. al, 1998; Macpherson, 2007; Koskina & Hasanagas, 2011). Para ello, la identificación de emociones se basa en las categorías de emociones propuestas por Cowen & Keltner (2017). En la figura n°9, se logra

apreciar la clasificación propuesta por los psicólogos en el año 2017. Las emociones identificadas corresponderían a: *Admiración, Cariño, Apreciación Estética, Diversión, Enojo, Ansiedad, Asombro, Vergüenza, Aburrimiento, Tranquilidad, Confusión, Antojo, Incomodidad, Dolor, Entusiasmo, Miedo, Horror, Interés, Alegría, Nostalgia, Alivio, Amor, Tristeza, Satisfacción-Gusto, Deseo Sexual, Sorpresa*. Sin embargo, la clasificación de las emociones resulta siempre ambigua, puesto que depende muchas veces del contexto cultural y el idioma en el que se conceptualizan, definidas social y culturalmente (Russell, 1991), por lo que se recurre a añadir otras emociones no integradas en la clasificación propuesta por Cowen & Keltner (2017) y que fue posible identificar en el análisis de las entrevistas, tales como: *Comodidad, Frustración, Temor y Decepción*. El resultado del análisis se presenta en una tabla resumen en la que es posible identificar las emociones presentes en cada una de las espacialidades con sus citas representativas diferenciadas por participante. Cabe mencionar que a la utilización de dicha conceptualización es sólo un acercamiento y responde a la necesidad de términos para el desglose de atmósferas urbanas y no corresponde en ningún caso a un análisis en profundidad de las emociones, campo propio de la psicología

Por lo demás, a través del análisis discursivo es posible identificar prácticas espaciales en cada una de las espacialidades, figurando las prácticas espaciales bajo la definición dada por el geógrafo Ulrich Oslender, quien las define como “*las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio (...) asociadas con las experiencias de la vida cotidiana y las memorias colectivas de formas de vida diferentes, más personales e íntimas*”. (Oslender, 2002, pág. 4), dichas prácticas se identifican en una segunda tabla resumen clasificada por espacialidad o hito del circuito. Cada tabla resulta ser un insumo para el análisis comparado entre cada uno de los elementos propuestos, por el cual se da cuenta de los elementos perceptivos presentes en cada una de las atmósferas urbanas que los participantes experimentaron (Gandy, 2017).

Finalmente, se desarrolla un análisis que interrelaciona los elementos identificados junto con una tabla resumen que presenta emociones y prácticas identificadas en los participantes en cada una de los hitos del circuito.

3.1.3 - Materialización de resultados a través de Geografías Creativas

La búsqueda de lo No Representacional queda plasmada por medio del presente objetivo, puesto que por medio de metodologías artístico-creativas, se da voz a lo corpóreo (Hawkins, 2013), sensorial y no enunciable (Spinney, 2015). Es a través de este objetivo por el cual se consolida una metodología Más Que Representacional en la presente investigación (Lorimer, 2005): Los participantes luego de realizar el circuito y la entrevista, son invitados a elegir una de las espacialidades o algún momento del circuito y evocar aquella experiencia por medio de una acción creativa, resultando en una obra cuya inspiración está ligada a la experiencia en alguna de las espacialidades. Si bien, la técnica y materialidad resulta a libre elección de los participantes, cada uno de ellos prefirió trabajar una técnica manual, resultando así en escultura, collage o un concepto. La relación de la geografía por medio de

técnicas manuales es detallada por el geógrafo Alex Miller (2016) como una práctica material y corpórea, por la cual la geografía se introduce en el inconsciente del artista o creador. En este sentido, a través de una obra manual que cada uno de los participantes puede materializar emociones o sentimientos de una forma mucho más corpórea que lo pensado, analizado y enunciado conscientemente (Hawkins, 2010; Spinney, 2015). La creatividad por lo demás queda condicionada al espacio, influyendo éste en los procesos de creación independientemente de su técnica o modalidad (Hawkins, 2017; Price & Hawkins, 2018).

Si bien, la elección de la materialidad y la creación de la obra queda a cargo del participante, el investigador guio y ayudó en el caso de que los participantes así lo requirieran en el proceso de creación. Al ser obras como tal, no resulta conveniente dar una mayor interpretación a cada una de ellas, puesto que caería en una redundante subjetividad propia del arte y por lo demás, no resulta un objetivo del presente estudio. Sino más bien, invitar a percibir dichas obras como parte de la expresión espacial y experimental de cada uno de los participantes que, desde la ceguera evocan por medio de cada una de las obras su propia experiencia, su propia percepción de un momento dado del circuito realizado.

Estas obras resultan una alternativa al tradicional resultado disciplinar de la geografía: una cartografía. Puesto que la cartografía como elemento visual llega a ser un resultado poco accesible para una persona con ceguera. La búsqueda de reciprocidad en la investigación entendiéndose un estudio desde la propia ceguera, no entendería la cartografía como un resultado óptimo que puedan percibir los participantes. El resultado de la experiencia espacial, del proceso perceptual resulta en una obra creada por el participante, que mantiene sus ideas, su inspiración y su concepto desarrollado en una de las espacialidades (Miller, 2016; Price & Hawkins, 2018). Es así, como se da respuesta a la búsqueda de un resultado no representacional, corpóreo y por el cual lo consciente puede materializarse en una investigación, más allá de las palabras.

La concepción y realización de obras desde la no visualidad se intenta prolongar en la experiencia de percepción de cada uno de los espectadores de las obras, por ende, es que las obras se introducen en urnas negras para que los resultados finalmente no sean vistos, sino percibidos, tocados e imaginados. Ello, bajo la búsqueda de lo que Spinney (2015) alude como la empatía de la experiencia, desarrollando metodologías *post-fenomenológicas* y no representacionales, *renegociando* (Pollock, 2008) el sentido de la imagen, aquella que condiciona social y culturalmente cada uno de los procesos que incluso definen a la geografía (Cosgrove, 1984).

Por otro lado, el registro de cada una de las espacialidades se realiza a través de paisajes sonoros por los cuales se logra dar cuenta de características espaciales desde la no visualidad (Rodaway, 1994; Radicchi, 2013; Castro, 2014). Dichos paisajes se reúnen para ser anexados y presentados como parte de los resultados del presente objetivo, considerando que dichas geografías audibles (Rodaway, 1994) resultan ser parte fundamental de la percepción espacial y de las atmósferas urbanas (Gandy, 2017), tanto como resultaría una fotografía de cada una de las espacialidades trabajadas.

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

“Hay oscuridad. Hay luz. Hay hombres y mujeres. Hay comida. Hay restaurantes. Enfermedades. Hay trabajo. Tráfico... Los días como los conocemos, el mundo como lo imaginamos...”

Introducción del filme “Perfect Sense” (Mackenzie, 2011)

4.1 - Espacialidades de Santiago Centro: Características y prácticas espaciales de personas con ceguera.

Las espacialidades trabajadas y recorridas en la investigación resultan ser altamente transitadas diariamente (Martinez Wong, 2016; Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017). Dichas espacialidades, si bien, presentan prácticas cotidianas como la compra de alimentos (Arce Sanchez, 2015), compras específicas, recreación, sociabilización, ocio y esparcimiento (Cornejo Portugal, 2006), desplazamientos (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017), entre otros. Es a través del trabajo en terreno con los participantes que se logra dilucidar una constante “reticencia” a determinadas espacialidades y que responde principalmente a estímulos incómodos presentes en algunas de ellas, estímulos que tanto a través del sentido de la audición como el háptico y el olfativo, definen una atmósfera urbana en dicha espacialidad, generando un rechazo, lo cual se manifiesta a través de emociones como el miedo, la incomodidad, inseguridad y desorientación. Considerando estas manifestaciones en determinados espacios, es posible citar lo que Tuan menciona “*El ruido es el caos audible y la mayoría de las personas son más capaces de tolerar el desorden visual que el audible porque el sonido tiende a afectar las emociones más que la visión propiamente tal*”¹¹ (Tuan, 1979b, pág. 147). Siendo el sonido, el sentido que permite a las personas con ceguera orientarse en el espacio próximo y lejano (Rodaway, 1994), es a través de éste cómo se definiría primeramente la experiencia de una espacialidad. Por ello, los niveles aproximativos de ruido en los espacios resultan importante de comparar (véase tabla n°1)

Tabla n°1 - Niveles de ruido promedio en las siete espacialidades del circuito

	La Vega	Puente La Paz	Mall Vivo	Pza. de Armas	Estado con Alameda	Cerro Santa Lucía	Parque Forestal
Ruido en db	80	73,9	70,6	67,2	76,1	64,7	66,3

Fuente: Elaboración propia

En segundo lugar, los estímulos olfativos resultan importantes en la caracterización de espacios desde geografías no visuales (Gandy, 2017). El olfato tiene una fuerte conexión con las emociones y los recuerdos (Shrode, 2012), siendo a través de olores en donde se asocia el miedo por ejemplo (Corbin, 1987). A diferencia de las características sonoras que se pueden medir fácilmente en distintas espacialidades, los olores resultan difíciles de cuantificar o medir, por lo que su caracterización apela principalmente a los olores descritos por los participantes, remitiendo principalmente a elementos distintivos de cada espacialidad.

Complementando lo anterior, la descripción sensorial de las espacialidades o atmósferas urbanas recorridas, junto con las prácticas identificadas se detallan a continuación:

¹¹ Traducción propia.

- La Vega Central

La Vega Central se encuentra localizada a una cuadra de la estación de Metro Patronato en la comuna de Recoleta. Resulta un área principalmente comercial en la que existe la venta de

Figura n°10 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva

productos alimenticios, en los que predominan las frutas y verduras (Arce Sanchez, 2015), además de presentar locales de comida aledaños en su interior o en la zona aledaña denominada “Vega Chica”. La Vega así, se presenta como uno de los mercados de abastos más importantes de Santiago, por lo cual existe un gran número de afluencia que diariamente puede llegar a un millón de personas aproximadamente (Arce Sanchez, 2015), la gran afluencia se logra percibir en los recorridos realizados

con cada uno de los participantes a distintas horas del día. Tal como se logra apreciar en la figura n°10, los pasillos de La Vega Central llegan a ser muy aglomerados, debido al gran flujo de personas, la estrechez de gran parte de sus pasillos y el uso de carros o carretas de gran tamaño en ella, además de distintos tipos de elementos que se pueden encontrar a mitad de pasillo como cajones y basureros que obstaculizan el correcto paso de personas y aún más a quienes presentan algún grado de ceguera e incluso movilidad reducida. En términos generales y a voz de los mismos participantes, La Vega Central presenta deficiencias de accesibilidad en sus superficies de suelo, pasillos y rampas.

“Esto está bastante irregular. Salir de La Vega y llegar hasta acá está bastante complicado... la salida está un poco defectuosa, hace falta mejorar temas de accesibilidad de forma urgente. No sé si una persona en silla de ruedas podría venir a comprar a La Vega sola...” (P.S, Participante en La Vega).

“Estaba fea esa rampa, ¿esa rampa está muy horrible! ¡Está muy empinada!” (E.L, Participante en La Vega).

Además de los distintos obstáculos que se encuentran en gran parte de los pasillos, La Vega presenta irregularidades en las superficies de los suelos o restos orgánicos que quedan en pasillos, que muchas veces complican a quienes no pueden advertir desniveles, agujeros o cáscaras y hojas en el suelo.

“Ya... eso no me gusta... ¡jug! Tener cosas en mis pies...” (E.L, participante en La Vega).

Por otro lado, los niveles de ruido en La Vega Central son altos en comparación a otras espacialidades del recorrido (véase tabla n°1). Esto se manifiesta en gritos, bocinazos,

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

aparatos electrónicos o carros que suenan simultáneamente, y que gran parte de los participantes manifiesta su incomodidad e incluso desorientación debido a ello:

“Debo decirte que esta contaminación acústica me molesta mucho” (C.C, Participante en La Vega).

“Es como mucha información al tiro... mucho ruido cachai, por ejemplo pasó alguien por el lado izquierdo, delante pasaron unos por el lado derecho cachai... eso es como que te cuesta un poco orientarte” (P.S, Participante en La Vega).

Por lo demás, La Vega resulta un espacio de gran estímulo olfativo, en el que los olores de diversos productos generan identificaciones, recuerdos, emociones en cada uno de los participantes. Los olores a frutas, verduras, aliños, carnes, productos lácteos, comidas e inclusive artículos como diarios y gomas, fueron apareciendo en lo que una participante definió como un **paisaje de olores**:

“...que hay distintos aromas, entonces es como si se armara como una especie de paisaje con los distintos olores...” (S. L, Participante en zona de La Vega)

“Expanden el olor, tení’ como muchos olores diferentes...” (J. S, Participante en La Vega)

“Mira, salió olor a diario ¿alguien está vendiendo?” (C.C, Participante en La Vega)

Finalmente, La Vega resulta un espacio muy poco o nunca antes visitado por la mayoría de los participantes, principalmente a que es un lugar que resulta poco accesible para ellos, y de ser visitado resulta para compras esporádicas específicas, salvo el caso de un participante que visita La Vega para almorzar ocasionalmente con amistades.

“A La Vega solamente vine una vez, la primera oportunidad que vine fue con un grupo de amigos que vine a almorzar, pero te hablo hace más de 15 años” (P.S, Participante en La Vega)

“Cuando iba al hospital... a la hora de almuerzo venía a almorzar a la Vega o si andaba haciendo trámites por acá, también paso. Me gusta”. (J.S, Participante en La Vega)

“Debería haber traído plata ahora y comprarme mi fruta, pero no sé... una vez al mes ¿será?” (E.L, Participante en La Vega)

“No, para nada... nunca he venido... Hubiese traído plata y hubiese comprado algunas cosas po, jajaja” (C.C, Participante en La Vega)

“No, a la Vega nunca...” (S.L, Participante en La Vega)

- **Puente La Paz**

El sector de Puente La Paz resulta un hito puesto que por ahí pasa el río representativo de la ciudad de Santiago: el Mapocho. El puente La Paz conecta la zona del Mercado Central, calle Puente y dos de las salidas de la estación de metro “Cal y Canto” con el sector denominado “La Chimba”, lugar donde se localiza: La Vega Central, La Vega Chica, Las Pérgolas de Flores, un mercado de abastos llamado Tirso de Molina y la piscina universitaria. Además, Avenida La Paz resulta una calle principalmente de comercio de alimentos en donde se

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

encuentra un terminal de buses interurbano. Lo anterior conlleva a que sea un espacio ampliamente transitado (Gobierno Regional Metropolitano de Santiago, 2017).

Sensorialmente, el sonido del río Mapocho resulta un elemento notable para cada uno de los participantes, el río se hace presente tanto sonoramente como olfativa y hápticamente, esto último debido a que es en la zona del puente La Paz en donde participantes describen un mayor frescor asociado a la presencia del río.

“La parte del río se sentía más rico... el viento...” (J.S, Participante en Puente La Paz)

“Siento que pasa mucha agua... estamos en enero y me llama mucho la atención” (P.S, Participante en Puente La Paz)

“...Sólo lo escucho, me gusta escuchar el río...” (E.L, Participante en Puente La Paz)

“Y se escucha el río, eso quiere decir que no hay sequía, pero se escucha” (S. L, Participante en Puente La Paz)

La experiencia olfativa resulta distinta en los recorridos realizados por la mañana y los realizados por la tarde, principalmente debido a la aparición de puestos ambulantes de comida rápida a horas de la tarde y que se caracterizan principalmente por ser frituras.

“Los vendedores ambulantes... se siente (carritos de comida)” (E.L, Participante en Puente La Paz)

Por otro lado, el Puente La Paz resulta estar rodeado y cruzado por calles por las cuales transitan numerosos vehículos y autobuses, los cuales generan incomodidad e inseguridad a los participantes, tanto en los cruces como en la vereda misma:

“Esta intersección de Avenida La Paz, Mapocho, Santa María para mí es como bien insegura...” (P.S, Participante en Puente La Paz)

“La micro tiene un sonido fuerte, es como un pito” (E.L, Participante en Puente La Paz).

Figura n°11 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva.

Por lo demás, el sector de Puente La Paz presenta mejoras en comparación a La Vega Central, sin embargo, hay dos consideraciones que presentan inseguridad para algunos de los participantes. En primer lugar la existencia de una ciclo vía en la vereda que no es posible de percibir con el bastón y que generó una inquietud en un participante (véase figura n° 11), dicha ciclo vía sólo se encuentra pintada, no existiendo un desnivel o cambio de superficie que pueda ser

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Figura n°12 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva

sentida hápticamente. En la figura n°12, se aprecia cuando participante e investigador se encuentran cruzando la ciclovía para continuar por la vereda.

“Un gran problema, porque ni siquiera se nota que es ciclovía...”
(P.S, Participante en Puente La Paz)

Finalmente, el sector de Puente La Paz resulta poco o nunca antes visitado por los participantes, lo que principalmente se debe a la inseguridad que les presentan los

distintos cruces del puente, cantidad de tráfico existente en el área o ausencia de motivos por los que transitar por dicho lugar.

- Mall Vivo El Centro

El centro comercial o Mall Vivo El Centro, resulta un espacio evitado por gran parte de los participantes. Si bien es un centro comercial pequeño en comparación a otros existentes en la comuna y la ciudad, las características constantes de centro comercial o mall resultan incómodas para la mayoría de los participantes.

Primero, sonoramente el mall al ser un espacio cerrado y muy amplio, genera ecos y reverberaciones que resultan incómodas para los participantes, además de música que ambienta el centro comercial, además de la propia reproducida por locales comerciales

“El eco, los ruidos del eco... los ecos son más cerrados, los techos son altos entonces reverbera mucho... la gente anda muy acelerada, el eco, los ruidos del eco...” (E. L, Participante en Mall Vivo el Centro)

“Se nota porque el techo que está arriba, está alto y todo, por la música...” (S. L, Participante en Mall Vivo el Centro).

Resulta así un lugar con gran ruido (véase tabla n°1) y sonidos de distinto tipo, que se incrementa con los ecos que los participantes identifican.

Figura n° 13 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

En segundo lugar, el mall resulta un espacio muy transitado, muy poco ordenado para la gran mayoría de los participantes. La imposibilidad de guiarse con el bastón y la constante aparición de personas en las entradas de las tiendas, además de personas en los pasillos en distintas direcciones resulta algo complejo con lo que lidiar si deciden andar independientemente. Tal como se logra apreciar en la figura n°13, existen asientos, cajeros automáticos y diferentes elementos que se interponen en el pasillo, además de grupos de personas a las afueras de las tiendas.

“No sé por dónde seguir, no sé pa dónde ir, no hay como caminos dirigidos y no puedes usar los locales como lugar de edificación para poder guiarte con el bastón porque siempre hay gente mirando...” (C. C, Participante en Mall Vivo el Centro)

“Los malls no me gustan, pero ese mall... porque hay mucha gente, por eso...” (E. L. Participante en Mall Vivo el Centro)

“Son lugares atractivos visualmente, pero para mí no, si no puedes tocar es caminar, caminar, caminar...” (C.C, Participante en Mall Vivo el Centro)

Además de lo anterior, hápticamente el mall resulta un espacio “fresco” en comparación a la calle. Sin embargo, sigue resultando un espacio que genera reticencia en los participantes.

“La temperatura acá... está mucho más fresco que afuera. Se nota un espacio que cerró el espacio, lo ubico. Entramos a un lugar cerrado...” (P. S, Participante en Mall Vivo el Centro)

“¡Hay sombra! No sé si salimos rápido del mall...” (E. L, Participante en Mall Vivo el Centro)

Por otro lado, las sensaciones olfativas en el mall se ven incrementadas en cada uno de los participantes, tanto por tiendas específicas, aromatizantes en el centro comercial u olores de alimentos. La densidad e intensidad de los olores en algunos casos incomodó a los participantes.

“Los olores son muy fuertes... la gente anda muy acelerada, el eco, los ruidos del eco...” (E.L, Participante en Mall Vivo el Centro)

¿Sientes ese perfume?... A mí me repele...” (S. L, Participante en Mall vivo el Centro).

“Olor a donuts ¡Donuts con glaseado!” (E. L, Participante en Mall Vivo el Centro).

Finalmente, los participantes indicaron que el presente centro comercial, así como otros ubicados en otras partes de la ciudad son sólo visitados para compras específicas y no como un lugar de esparcimiento o de compras habituales de manera solitaria. Esto debido a las dificultades para desplazarse autónomamente en un centro comercial, que han sido mencionadas anteriormente, las características sonoras y olfativas del ambiente, que en muchos casos resulta en emociones de incomodidad, inseguridad y frustración. Por lo que muchas veces son evitados, entendiéndose, así como un espacio de reticencia.

“Lo único por lo que voy a los malls, es el audio música y tiendas de música” (C.C, Participante en Mall Vivo el Centro)

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“Yo si voy a un lugar así voy con gente cachai... son muchas tiendas iguales y no va a estar claro ¿yo a qué voy? Pucha sería pa comprar ropa, zapatillas o algo así. Entonces siempre voy con alguien”. (J.S, Participante en Mall Vivo el Centro).

“No, pero sí voy, porque por ejemplo cundo no estaba el mall... iba para allá a comprar algo...” (E. L, Participante en Mall Vivo el Centro).

- Plaza de Armas

Figura n° 14 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por M. Lagarrigue

La Plaza de Armas resulta ser el kilómetro cero de la ciudad de Santiago y el epicentro del polígono fundacional de Santiago. Las características descritas por los participantes en esta espacialidad dan cuenta de un espacio abierto que muchas veces puede generar confusión, expresada en una desorientación debido a que no existen señales o huellas podotáctiles en su interior por los cuales guiarse (véase figura n°14 y n°15), además de no existir muros o

paredes que puedan ayudar en su direccionalidad u orientación:

“No tení como orientarte donde hay un lugar, una muralla, al otro lado, la otra, en la plaza de armas es todo abierto pa todos lados, como pa orientarte sería bueno en eso” (J. S, participante en Plaza de Armas).

“Es que para mi me llega viento de todos lados, eso es para mi la señal de que llegué a un espacio abierto. Los ruidos están más alejados”. (P. S, participante en Plaza de Armas).

“Está más vacío... puedo hacer esto (bastonea ampliamente)” (S. L, Participante en Plaza de Armas)

Sumado a ello, las sensaciones hápticas dentro de la Plaza se hacen presentes, tanto a través de la sensación de viento (indicando una apertura del espacio según uno de los participantes), como también la falta de sombras dentro de ella:

Figura n° 15 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por M.C. Hernández

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“A veces cruzo de 21 de mayo y me voy por la pared. Pero no me atrevo a venir por acá, por una parte dicen que no hay mucha sombra”. (P.S, participante en Plaza de Armas)

“Pero sí, el sol acá me tiene mal...” (E. L, Participante en Plaza de Armas)

“Qué rico ese viento...” (S. L, Participante en Plaza de Armas)

Sonoramente, la Plaza de Armas presenta un ruido bajo (véase tabla n°1) en comparación a otras espacialidades recorridas. Sin embargo, la presencia de un gran número de personas, artistas callejeros y manifestaciones ocasionales, generaron incomodidad en algunos participantes, que incluso dejan de escuchar semáforos sonoros que les permite en cierto grado mayor autonomía en este sector.

“Hay más niños, se siente una protesta, de repente una persona se estaba sonando y me sobresaltó un poquito....” (S. L, Participante en Plaza de Armas).

“La música fuerte, te pierden, te cubren todas las sombras, como que las apagan, entonces quedas más ciego de lo que es, se pierde la orientación..” (S. L, Participante en Plaza de Armas)

Otro aspecto sonoro característico del espacio que algunos participantes describen son los acentos distintivos de nacionalidades presentes en la plaza. En otras palabras, los participantes perciben cambios socioespaciales a través de elementos sonoros:

“Ahora el centro igual ha cambiado por el tema de los extranjeros po, ahora igual cachai otra gente hablando otro idioma, antes no pasaba eso”. (J. S, Participante en Plaza de Armas)

“Hay mucho peruano por acá...” (C.C, Participante en Plaza de Armas)

“Antes de casarme venía mucho... y un día habían cuatro personas peruanas hablando al lado mío...” (S. L, Participante en Plaza de Armas).

Figura n° 16 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva

El sector de Plaza de Armas, si bien resulta un punto central dentro del polígono fundacional de Santiago, posee una estación de metro en ella, es para los participantes un lugar exclusivamente de paso debido a que no presenta las condiciones óptimas para que alguien en ausencia de la visión se pueda desplazar en dicha plaza. La ausencia de huellas podotáctiles, de elementos de ayuda, la continua renovación de la Plaza y la aparición de elementos como las

letras gigantes visibles en la figura n°16, impiden a los participantes que, a pesar de tener recuerdos visuales de la plaza, generar un diálogo entre su memoria espacial y las condiciones actual de la plaza.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“No tenía como orientarte.... Siempre me acuerdo donde la gente jugaba ajedrez o tocan instrumentos...” (J. S, Participante en Plaza de Armas).

“No (soler venir), estuve cerca cuando vine a hacer la funda de mi guitarra... pero así como ‘vamos a Plaza de Armas’ no”. (C. C, Participante en Plaza de Armas).

“Siempre que tengo que venir a tomar el metro, pero a descansar no, por lo general no hay asientos a la sombra... me quedo en el paseo Estado que está más tranquilo” (S. L, Participante en Plaza de Armas).

“Cuando tenía que hacer cosas puntuales, como de paso cachai... No es un lugar que me llame mucho la atención como pa conocer” (J. S, Participante en Plaza de Armas).

“Es más un lugar de paso...” (E. L, Participante en Plaza de Armas).

- Intersección Estado con Alameda

El sector Estado con Alameda presenta una dualidad en las características que presenta, esto debido a que la Alameda como avenida principal de Santiago resulta ser de mucho tráfico motorizado y peatonal. En cambio, Estado resulta ser uno de los principales paseos peatonales en Santiago Centro. En primera instancia, Estado resulta una ruta cómoda para todos los participantes, debido a que es menos transitada que el paseo paralelo “Ahumada”.

“Siempre he notado eso... como más abierta, no tanta gente. Mucho más cómodo pa transitar.. (en referencia a Estado)” (J. S, Participante en Estado)

“Estado es tan amigable para mi, más que Ahumada, porque en el principio Ahumada estaba cerrado. Pero siempre Ahumada para mi ha sido inaccesible. Por eso Estado es más amigable” (P. S, Participante en Estado)

El paseo Estado en comparación a otras calles de Santiago, permite a una persona con ceguera

Figura n° 17 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por M. Lagarrigue

mayor autonomía al caminar, debido a la separación existentes entre baldosas (véase figura n°17 y n°18) y a la existencia de mayor espacio para transitar:

“Mira acá hay como unos caminos, pero no sé si es para guiarse... pero ¿puedes ocuparlos para guiarte” (C. C, Participante en Estado)

El paseo Estado presenta una serie de elementos hápticos que son expresados por los participantes, tales como la identificación de intersecciones por el viento percibido o la llegada a la Alameda por la multidireccionalidad del viento, así como también elevaciones en el suelo que permiten identificar ubicaciones:

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“Lo que pasa con nosotros los ciegos, cuando salimos de un lugar... es el viento, es la brisa. Llego a Huérfanos y siento la brisa del... siento el vacío, siento el vacío porque termina la pared y porque me va a chocar, me va a llegar un viento que entra por Huérfanos” (P. S, Participante en Estado)

“Acá es más fresco. Se siente como corrientes así...” (J. S, Participante en Estado)

“Acá estamos en Huérfanos con Estado, cuando siento esa rampita, camino dos pasos y doblo a la derecha” (S. L, Participante en Estado)

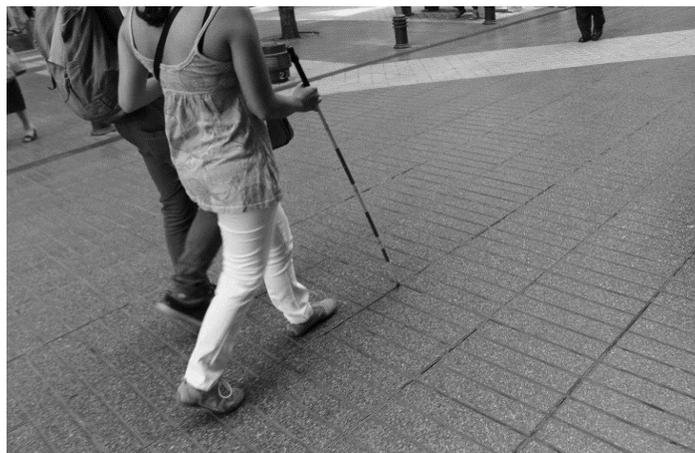


Figura n° 18 – Registro visual de recorrido

Fuente: Fotografía por M.C. Hernández

“En las intersecciones viene el viento, sube por Agustinas o por Moneda y cuando llegas a la Alameda sientes que llega mucho viento desde el poniente. Entonces esa percepción de viento es lo que particularmente a mi percibo pero de forma positiva, porque significa que llegué a una intersección o llegué a la Alameda. Porque cuando llegas a la Alameda sientes mucho más fuerte el viento que Agustinas o Huérfanos el viento en la cara o el cuerpo, es como la corriente de aire” (P.S, Participante en Estado)

En las características sonoras de Estado, el paseo resulta calmo en donde las *sombras acústicas*¹² permiten guiarse entre medio del paseo si así lo prefieren.

“Las sombras... como que se puede hacer hasta como un eco al bastonear entre medio de los edificios” (J. S, Participante en Estado).

Por otro lado, los participantes indicaron percibir más olores en el paseo. Lo anterior se relaciona con una mayor cantidad y diversidad de locales comerciales en Estado que van desde papelerías, tiendas de ropa a restaurantes y locales de comida rápida:

“El centro es más comida chatarra, aceite jajaja” (J. S, Participante en Estado)

“Huele a incienso...” (C. C, Participante en Estado)

“Acá hay olor a papel...” (S. L, Participante en Estado)

“Acá hay una tienda, huele a ropa” (C. C, Participante en Estado)

“¡Oh, café. Me encanta el olor a café!” (E. L, Participante en Estado)

¹² Definida en el diccionario inglés Merriam-Webster (2019) como áreas en donde el sonido proveniente desde una fuente cercana no pueden ser escuchados por una combinación inusual de factores (construcciones en este caso).

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Siguiente y perpendicular al paseo Estado se encuentra la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins (Alameda), la cual resulta ser la avenida principal de Santiago. Es acá en donde es posible apreciar un contraste en las sensaciones percibidas.

La mayoría de los participantes describen la Alameda como un sector difícil de transitar en solitario, esto debido a que la vereda norte de la Alameda se encuentra constantemente muy transitada en el día, con puestos de vendedores en la vereda (véase figura n°19) y una serie de obstáculos con los que se van encontrando los participantes, esto además de la multitud de personas que muchas veces se cruzan. Inclusive los cruces de calle resultan pasar

desapercibidos ante la inexistencia de desniveles o semáforos sonoros:

Figura n° 19 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por M. Lagarrigue

“Cuando tengo que venir a hacer un trámite o algo vengo en uber y el uber me deja lo más cerca y después camino nomás. Igual es complejo, no te digo que sea fácil andar por la Alameda”. (C. C, Participante en Alameda)

“Porque la Alameda igual es como más gente, lo que son más cuático aquí es donde están los arboles y las -tazas- que le dicen, algunas son muy hondas y no tienen rejillas”. (J. S, Participante en Alameda).

“La evito... mucha gente, muchos vendedores en la calle, muchos hoyos...” (E. L, Participante en Alameda)

“... me molesta la gente cuando camina sin fijarse donde va...pero no son mis calles... son muy caóticas” (C. C, Participante en Alameda).

“Si cruzas san Antonio como que no hay una rampa, como que es un cruce parejo. Entonces una persona que es ciega, si va solo... no voy a saber que estoy cruzando” (P. S, Participante en Alameda) (véase figura n°20)

En segunda instancia, las características sonoras de la Alameda parecieran contrastar fuertemente con la sección de Estado similares a las de Plaza de Armas (véase tabla n°1). El nivel

Figura n° 20 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

de ruido en la avenida resulta mayor y cada uno de los participantes lo identifica y describe así:

“Me molestan los sonidos muy fuertes, me molesta la gente cuando camina sin fijarse donde va...”
(C. C, Participante en Alameda)

“Y ya en la Alameda es como ya cachai que es la Alameda: locomoción, micro, bocinazos y mucho ruido”. (J. S, Participante en Alameda)

“Mucho ruido, mucho movimiento.. la posibilidad de hacer un trabajo en forma masiva de que mucha gente cierre los ojos y sienta cómo es el ruido de la alameda, como para nosotros los ciegos es la Alameda” (P. S, Participante en Alameda)

“Por las micros, mucho sonido de micro terrible...” (E. L, Participante en Alameda)

“Es muy transitada y tiene muchísimas micros, muchísimos autos que pasan rápido...” (S. L, Participante en Alameda)

Considerando lo anterior, la Alameda y La Vega surgieron como respuestas constantes ante la pregunta *¿Sientes que en alguno de los puntos, los sonidos marcaron el lugar?*

Finalmente, la mayoría de los participantes indica evitar la Alameda por temas de comodidad y seguridad, prefiriendo muchas veces calles interiores o llegar en locomoción directamente al punto al que se dirigen. Esto conlleva a considerar al sector de la Alameda como un espacio en donde la reticencia se presenta como una práctica continua, a diferencia de lo que sucede con el paseo Estado que resulta cómodo para los participantes:

“... igual trato de irme por dentro...” (J. S, Participante en Alameda)

“Trato de evitarla...” (C. C, Participante en Alameda)

“La Alameda, yo evito la Alameda, siento que la Alameda es un eje fundamental para la ciudad desde todo punto de vista... me produce un poquito... no de rechazo, pero de reticencia” (P. S, Participante en Alameda)

“La evito, aunque de noche me gusta, de día la evito, porque mucha gente, muchos vendedores en la calle, muchos hoyos, pero de noche me gusta caminar” (E. L, Participante en Alameda).

El hito de intersección permitió identificar las diferencias percibidas por los participantes en Estado y en Alameda. Los estímulos sonoros y hápticos resultan diferentes y generan emociones discordantes que se presentan en el apartado del resultado número dos. Por lo demás, cabe mencionar que la reticencia identificada en los participantes hacia la Alameda no resulta trivial, sino más bien depende en gran parte de sensaciones y elementos de infraestructura que limitan el desarrollo de prácticas espaciales en torno a esta vía. La alameda en este sentido presenta una configuración similar a la del cruce de Avenida La Paz, en la que el alto tráfico de vehículos motorizados, la velocidad de ellos y la falta de elementos de infraestructura que permita guiar los cruces como semáforos sonoros, conllevan a que resulten espacios de reticencia.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Cerro Santa Lucía

El cerro Santa Lucía resulta un espacio con un mayor número de características hápticas, sonoras y olfativas identificadas por los participantes y que ellos enuncian a lo largo del recorrido.

Figura n° 21 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por L. Ortiz

En primer lugar, el cerro se encuentra localizado en la vereda norte de la Alameda, siendo un atractivo turístico en Santiago Centro. Hacia la entrada por Alameda, el suelo circundante a la entrada del cerro resulta parejo y otorga mayor autonomía a una persona ciega debido a las líneas que se logran percibir con el bastón (véase figura n°21)

“Sí, igual es rico porque es bastante liso y los grumos que tiene no detienen el bastón, podrías seguir una línea si te concentras...” (S. L, Participante en Cerro Santa Lucía)

La subida y bajada del cerro resulta un tanto compleja para los participantes por dos razones: la forma de caracol de sus escaleras, por ende, la variación del ancho en los escalones de las escaleras principales y en segundo lugar la irregularidad de las formas y el estado de los escalones de roca que conforman pequeñas escaleras (véase figura n°22, n°23):

“Igual las veredas son irregulares, las escaleras...” (C. C, Participante en Cerro Santa Lucía)

Figuras n°22 y n°23 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por M. Lagarrigue

“Son chiquititos los escalones... bastante malitos los escalones... Eso es lo malo de estos escalones, no sé...” (P. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“Aquí hay adoquines, son como más redondos, yo cacho como se van gastando... se notan las diferencias... No tanto pa mi, sino pa otras personas como los escalones que tiene el cerro, que son muy pequeños, muy inclinados, entonces alguien que no ve se podría tropezar, pero la idea es andar con cuidado...” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

Hápticamente, el efecto sombra y de frescor por el riego, son enunciados por los participantes a medida que se avanza por el cerro.

“Está lleno de árboles, qué buena... Qué rico aquí, está como súper fresco... la sombra” (C. C, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Es fresquito, está lleno de plantas...” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Al caminar sentías que era un lugar más seco por los árboles...” (C. C, Participante en Cerro Santa Lucía)

Por otro lado, uno de los participantes decidió tocar y comparar el tronco de una palma chilena (*Jubaea chilensis*) (véase figura n°24) y el de una palmera canaria (*Phoenix canariensis*) (véase figura n°25), ubicadas frente a frente en la segunda entrada del cerro. Dicho suceso marcó su experiencia en el cerro y el recorrido.

Figuras n°24 y n°25 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva

“Oh, es lisa, como si la hubiesen lijado ... El abrazar la palmera fue exquisito, nunca me había pasado...” (Participante en Cerro Santa Lucía)

Cabe mencionar que uno de los participantes expresó la siguiente frase:

“...Es donde estás más alto y todo pasa por detrás y todo está a tus pies...” (S. L, participante en Cerro Santa Lucía)

Dicho enunciado muestra que la sensación háptica en la subida del cerro Santa Lucía, en este caso una sensación corporal se hace muy presente y marca la experiencia del recorrido.

En segundo lugar, las características sonoras que identifican los participantes contrastan en gran manera con las características descritas a lo largo del recorrido. Primeramente, los participantes identifican un cambio sonoro, el alejamiento del sonido del tráfico (véase figura

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

n°26), la existencia de un silencio describiéndolo como un *encierro del sonido, una cápsula o una pérdida de sonido*:

Figura n° 26 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por M. Lagarrigue

Del ruido, es una capsula. Siento que el Santa Lucía es una cápsula..., puedes llegar a percibir tu yo interior jaja” (P. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Y aquí ¿hay arboles? Porque aquí sí se encierra el sonido” (C. C, Participante en Cerro Santa Lucía).

“El silencio también es bacán... Como que te introducí’ y se va perdiendo el sonido de la ciudad, como que te metí en otro mundo. Eso es como bien loco en ese sentido” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Como se va disminuyendo el ruido de la alameda cuando uno va subiendo el Santa Lucía. Como una cápsula, como estar inserto en la ciudad, pero se

Otros elementos sonoros que llaman la atención de los participantes es la ausencia de aves, puesto que se lo había imaginado antes de visitar el cerro, el sonido de una cascada artificial y al igual que en Plaza de Armas, el mismo participante pone atención en las voces extranjeras presentes en el cerro:

“¡Oh, se escucha como una cascada! Qué bacán el ruido, es como parejito. ¡Está vivo el cerro!” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

“¿Es una pileta lo que suena?... Me llama la atención que no se sientan pájaros, que haya muchos árboles, pero no se sienten pájaros. Ahí hay uno, pero es raro” (C. C, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Es como loco igual... mucha gente extranjera hablando en el cerro...” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

Esto además de que la acústica del espacio permite la identificación de sonidos, que en algunos casos se pueden identificar elementos a través de sombras acústicas o ecolocalización producida por el sonido, como es fue el caso de una participante que identificó una pared de piedras por medio del sonido producido por el bastón y que reverberó en la pared:

“La pared me lo dice, ahí siento como una cosa alta detrás tuyo...” (S. L, Participante en Cerro Santa Lucía)

En tercer lugar, las características olfativas descritas por los participantes apuntan principalmente a tres elementos: la presencia de árboles, flores y vegetación (véase figura

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

n°27 y n°28), la percepción de un aire más oxigenado y elementos químicos como el cloro presente en la cascada artificial:

Figura n° 27 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por M.C. Hernández

“Huele a eucalipto, pero no es eucalipto. Huele mucho a madera. Qué rico el olor a tierra húmeda... ¿Sientes ese olor? Se siente muy fuerte, pero no sé qué es...” (C. C, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Es como un pulmón verde, porque acá se siente como algo más limpio, lo siento a diferencia de la Alameda y el centro... Se siente como que el viento te tira más oxigenado el aire, cachai...” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Qué hermoso y se nota todo más distinto, más verde, más tierra...” (S. L, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Era como olor a naturaleza, se me imaginaba como eso cuando iba de vacaciones al Cajón del Maipo, porque podí oler el viento te tira el olor a los arles, al pasto, a tierra, así como algo más natural” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Fíjate que cuando nos acercamos a la pileta, este... hay harto cloro” (P. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

Finalmente, el cerro Santa Lucía resulta ser un espacio muy poco o nunca antes visitado por los participantes, siendo el caso de visitas con amigos aquellos que visitaron el cerro anteriormente.

“Una vez vinimos con unos compañeros, con el colegio Sta Lucía. El colegio se llama igual que el cerro... vinimos acá al cerro y después terminamos almorzando por Plaza de Armas. Fue bacán la salida po” (J. S, Participante en Cerro Santa Lucía)

Figura n° 28 – Registro visual de recorrido



Fuente: Fotografía por E. Silva

“No suelo venir...” (S. L, Participante en Cerro Santa Lucía)

“Tengo una historia muy no sé... en cuarto medio hicimos la cimarra acá con una amiga...” (E. L, Participante en Cerro Santa Lucía)

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Parque Forestal

El séptimo y último punto del circuito resulta estar en sintonía sensorialmente con el Cerro Santa Lucía, presentando similares características identificadas por los participantes y según lo expresado por uno de ellos:

“El Santa Lucía, hace rato que no iba por ahí y bacán po, como que te desconectai... acá el parque igual es bacán, el parque forestal me gusta...” (J.S, Participante en Parque Forestal).

Un elemento háptico que caracteriza al parque resulta ser la superficie de los caminos (véase figura n°29), una mezcla entre piedrecillas y tierra:

“Oh, esta tierra y los árboles...” (C. C, Participante en Parque Forestal)

Sonoramente, el parque presenta un nivel de ruido bajo (véase tabla n°1), lo que los participantes describen con comodidad:

Figura n° 29 – Registro visual de recorrido



“Relajo... como te digo, es un punto pa juntarte con alguien, vay a estar tranquilo, no tení mucha gente alrededor tuya, entonces podí conversar. Me gusta”. (J. S, Participante en parque forestal).

“Se escuchan muy poquitos autos, si no les pones atención no los escuchas y hay gente y hay perros y cosas así”. (S. L, Participante en Parque Forestal).

Fuente: Fotografía por M. Lagarrigue

Al igual que en el cerro Santa Lucía, la manifestación aromática de árboles y vegetación resulta importante, e incluso llama la atención de un participante:

“¡Mira huele! Ahí está otra vez (en referencia a un aroma percibido en Santa Lucía)” (C. C, Participante en Parque Forestal)

Un elemento interesante y que resulta producto de la sensación háptica y auditiva, es la identificación y recuerdo de hojas secas que caracterizan al parque en temporada otoñal:

“Siempre me acuerdo haber venido en diferentes fechas del año, y ponte en otoño aparte había como arboles muy grandes y cerros de hojas, ¡hojas secas pero así muchas!” (J.S, Participante en Parque Forestal)

Parque Forestal resulta un espacio que algunos participantes indicaron haber visitado anteriormente en varias oportunidades, ya sea con amigos o lo que menciona uno de los participantes en tiempos que se realizaba la fiesta de la primavera:

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“Lo otro era las fiestas de la primavera, fue fome que se haya acabado, había mucha música, mucha gente, era bien bonito venir aquí” (J. S, Participante en Parque Forestal)

“Cuando era mas chica venía, este parque es muy largo ¿no? Llega hasta Providencia...” (S. L, Participante en Parque Forestal)

“Frecuento, no siempre, pero más seguido que otras partes, me gusta venir mucho y suelo venir con amigos, algunas parejas también han venido para acá y como pa ese tipo de cosas frecuento venir pal parque” (J. S, Participante en Parque Forestal)

El recorrido así con los participantes (figura n°30) llega a su punto final, en el que se da paso a un momento



Figura n° 30 – Registro visual de recorrido

Fuente: Fotografía por M.C.Hernández

de reflexión sobre la experiencia de recorrer espacialidades que pueden resultar muchas veces cotidianas para cualquier persona, y que sin embargo resultan en su mayoría espacialidades *discapacitantes* que limitan el acceso a experimentar en este caso a personas con ceguera.

Respecto a la evaluación de la experiencia de recorrer el área de estudio, los participantes manifiestan lo siguiente:

“Súper bueno, como te contaba el recorrido bien bueno, muy diverso, entretenido por los lugares que se anduvo” (J.S, Final del recorrido)

“Bueno son mucho... la experiencia me produjo sensaciones, varias sensaciones. Por ejemplo, hay un enriquecimiento personal. Hay una retroalimentación... Ha sido sumamente enriquecedor” (P.S, Final del recorrido)

“La experiencia me pareció súper enriquecedora porque yo la verdad a los lugres que fui no los conocía, entonces me sirvió para conocer Santiago y su contexto histórico.” (C.C, Final del recorrido)

“Bueno la experiencia me gustó, primero porque si bien es un lugar que paso siempre y otros que no paso nunca. Fue bonito, porque fui con otra perspectiva, porque iba pendiente del camino, pero más de lo que sentía que de otras cosas, entonces fue como cuando yo era chica, que yo iba más desconectada de las cosas y más conectada al mismo tiempo, no sé. Como que pude redescubrir lo que es andar por andar nomás, sin tener que andar pendiente ni de la hora, ni de la calle, ni que de vamos corriendo... ahhh qué bonito.” (S.L, Final del recorrido)

“Interesante, creo que es una buena forma de descubrir la ciudad en los diferentes aspectos. Porque como que siempre transita y no sé, no disfruta tanto la ciudad, pero el recorrerla y el sentirla es diferente.” (E.L, Final del recorrido)

4.2 – Percepción: Emociones, concepciones y prácticas en atmósferas urbanas.

La entrevista caminante o walking interview y su posterior análisis en conjunto a las preguntas complementarias realizadas al finalizar el recorrido permite a primeras luces una primera aproximación de la percepción que tienen los participantes sobre cada una de las espacialidades, una aproximación a sus imaginarios o la conceptualización que puedan relacionar a cada uno de ellas. En otras palabras, las atmósferas urbanas percibidas empiezan a mostrar los elementos que influyen en la experiencia espacial. Esto primeramente se puede evidenciar a través del ejercicio planteado en las preguntas post recorrido, en las que se les solicita conceptualizar en una palabra o frase, lo primero que se le venga a la mente con respecto a cada una de las espacialidades. Véase tabla n°2 a continuación:

Tabla n°2 – Conceptualización de espacios por participantes

Participante / Espacialidad	P. n°1	P.n°2	P. n°3	P. n°4	P. n°5
La Vega	<i>Entretención</i>	<i>Interesante</i>	<i>Molestia</i>	<i>Gente Gritando, Jardín de olores</i>	<i>Tradición</i>
Puente La Paz	<i>Paseo y vitrineo</i>	<i>Espacio urbano relacionado con el campo</i>	<i>Nostalgia, Evocar tiempos antiguos</i>	<i>Paz líquida</i>	<i>Historia</i>
Mall Vivo	<i>Más moderno</i>	<i>Completamente urbano, Accesible</i>	-	<i>Vida muerta</i>	<i>Consumismo</i>
Plaza de Armas	<i>Fome</i>	<i>Desorientación</i>	<i>Caminando con mi madre</i>	<i>¡Puag!</i>	<i>Simbólico</i>
Estado / Alameda	<i>Más conocido</i>	<i>Peligro</i>	<i>Bullicio, gente</i>	<i>Fin de la paz</i>	<i>Dolor</i>
Cerro Santa Lucía	<i>Una experiencia</i>	<i>En casa</i>	<i>Silencio</i>	<i>Majestad</i>	<i>Recopilación de Naturaleza</i>
Parque Forestal	<i>Naturaleza dentro de la ciudad</i>	<i>Paz, Tranquilidad</i>	<i>Descanso</i>	<i>Rincón dimensional de paz</i>	-

Fuente: Elaboración propia

El ejercicio anterior y su tabulación en la tabla n°2, permite dilucidar qué espacialidades a simple vista presentan asociaciones positivas (fondo gris claro) por parte de los participantes: Cerro Santa Lucía, Parque Forestal y Vega Central son aquellos espacios en donde predominan conceptualizaciones positivas o asociadas a la comodidad y tranquilidad. Por otro lado, es Plaza de Armas, Alameda y el Mall Vivo aquellos espacios que presentan un mayor número de asociaciones negativas (fondo gris negro). En el caso de Puente La Paz, se expresan conceptos más bien neutros (fondo blanco), que apuntan a una descripción del lugar o a cargas emocionales que no podrían catalogarse positivas o negativas. Por lo demás, las conceptualizaciones se presentan de forma variada: emociones, recuerdos, abstracciones o descripciones de la espacialidad.

Considerando que la percepción se vale de emociones dadas en determinadas atmósferas urbanas (Anderson B. , 2009; Gandy, 2017), el análisis discursivo de las entrevistas a cada uno de los participantes permite identificar emociones que son identificadas considerando y adaptando la clasificación planteada por Cowen & Keltner (2017) en la cual se

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

conceptualizan 27 tipos de emociones (véase figura n°9), añadiendo por lo demás emociones no clasificadas en dicha lista, respondiendo ello a la variación de conceptualización emocional entre lenguajes e idiomas (Russell, 1991), algunas de las cuales se identifican en el análisis de entrevistas y su resumen se presenta a continuación: (véase tabla n°3)

Tabla n°3 – Tabla resumen de emociones identificadas

Espacialidad	Emoción	Citas representativas
La Vega Central	Apreciación Estética	<i>“Hay unos locales que están como chiquititos... arriba tienen como una terraza y te sentai así y mirai como toodo atrás como funciona La Vega, es bacán así. Y ahí mi amiga me va describiendo todo lo que va pasando...”(J.S)</i>
	Cariño	<i>“La Vega me gusta harto... me gustan esos lugares así, entonces me gustaría estar más cerca”(J.S)</i>
	Entretención	<i>“No si de hecho es entretenido, porque siempre conocí gente y conversai caleta”(J.S)</i>
	Gusto/Satisfacción	<i>“Venía a almorzar a la Vega o si andaba haciendo trámites por acá, también paso. Me gusta”(J.S) “Me gustan los mercados, me gustan los olores de fruta...”(E.L) “Porque esta sociabilidad con las personas que trabajan acá es increíble, yo siempre la comparto. Cuando voy a una feria, las personas que trabajan se preocupan de ti, te ayudan, te ven de otra forma”(P.S)</i>
	Confusión	<i>“Es como mucha información al tiro... mucho ruido cachai, por ejemplo pasó alguien por el lado izquierdo, dentant pasaron unos por el lado derecho cachai... eso es como que te cuesta un poco orientarte... como que cuesta orientarse si voy pegado a la izquierda o pegado a la derecha” (J.S) “Debería ser así, porque sería mucho más fácil de recorrer, porque tu irías a lo que necesitas, ya yo necesito comprar papas, voy al lugar de las papas...”(C.C)</i>
Incomodidad	<i>“Eso es lo que más que nada me molesta cuando uno camina, lugares donde hay hartos locales y siempre tienen como pizarras y cosas así... y uno está acostumbrado a ir pegado a la pared para seguir derecho y tienes que estar rodéandolos.” “Esos olores no me gustan”(J.S) “Acá están las carnes... Extrañamente me molesta el olor a carne, pero no me molesta el olor a carne cocida...”(E.L) “Ya, eso no me gusta... iug, tener cosas en mis pies...”(E.L) “...Detesto las ferias. Por lo mismo, porque la gente anda con los carros, no se fija por donde camina, te</i>	

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

		<p><i>pisan, entonces andar por La Vega es como andar por la feria pero más grande”(C.C)</i></p> <p><i>“Debo decirte que esta contaminación acústica me molesta mucho”(C.C)</i></p> <p><i>“Huele muy mal, como a barro”(C.C)</i></p> <p><i>“El único lugar incómodo fue la parte de La Vega...” (C.C)</i></p> <p><i>“Sí, es estrecho, es como los pasillos son más pequeños pero seguramente porque hay más personas, más movimiento” (P.S)</i></p> <p><i>“Esas mezclas de olores de esos mesones de acero cuando usan cloro. No sé si es la sangre, el coloro o el acero, pero qué olor más desagradable”(P.S)</i></p>
	Comodidad	<p><i>“Ya, esta parte si me gusta, porque encuentro que es la más piola”(E.L)</i></p> <p><i>“la gente es más buena onda con uno igual po, tiende más a ayudarte, como más cuidado, gritan, te ayudan cachai” (J.S)</i></p> <p><i>“Porque esta sociabilidad con las personas que trabajan acá es increíble, yo siempre la comparto. Cuando voy a una feria, las personas que trabajan se preocupan de ti, te ayudan, te ven de otra forma”(P.S)</i></p>
	Sorpresa	<i>“Estaba fea esa rampa jesa rampa está muy horrible!”(E.L)</i>
	Temor	<i>“No, sola no podría... pero yo por seguridad no podría..” (ir a la vega) (C.C)</i>
Puente La Paz	Confusión	<p><i>“Como que me desoriento siempre, pero no solamente ahora, pero como que me ha costado la forma de llegar es esa esquina de Mapocho, como por todas esas partes”.(J.S)</i></p> <p><i>“Esas máquinas me desorientan mucho, cuando estoy sola tengo que pedir ayuda si o sí, las sombras auditivas... el sonido reverbera en una pared y se hace como una pared de ondas”(S.L)</i></p>
	Incomodidad	<p><i>“Sí, yo creo que me estresa la gente y el sol...”(E.L)</i></p> <p><i>“La micro tiene un sonido fuerte, es como un pito”(E.L)</i></p> <p><i>“Igual las calles son súper irregulares y todo... Entonces a mi me encantaría venir a estos lugares, no sé al centro y vengo al Tirso de Molina a comer” (P.S)</i></p> <p><i>“Este sector es de mucho movimiento. Cuando venía a la piscina era complicadísimo. Al salir de la piscina siempre trataba de salir con alguien y que me llevara al metro...” (P.S)</i></p>
	Tristeza	<i>“Siento que me da pena el río, porque como que significa tantas cosas... gente que vive en el río, la dictadura...” (E.L)</i>

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

	Temor	<p><i>“El puente La Paz me genera inseguridad porque me han robado...” (E.L)</i></p> <p><i>“Me genera un poco de desconfianza este sector. Por lo mismo no le hago mucho empeño a cruzar solo. Yo soy bien independiente pa mis cosas, pero por lo mismo hay muchos vehículos y no está muy parejito esto... mucha inseguridad y eso me genera andar más lento”. (P.S)</i></p>
	Decepción	<p><i>“Qué triste que la gente no cuide sus lugares naturales, no sé.. porque imagínate, tienen un río...” (C.C)</i></p> <p><i>“Pensé que iba a ser más intenso el olor a flor y no lo es. En verdad no sé si no hay flores o pocas. No es el olor que imaginé que era de la pérgola, como a claveles, que encuentras más claveles en las pérgolas que gladiolos y el clavel es fuerte po”. (P.S)</i></p>
	Comodidad	<i>“Dicen que es peligroso, que no es bueno venir sola y todo el cuento, pero yo siempre me he sentido segura por acá...” (S.L)</i>
	Ansiedad	<i>“Me pone nerviosa estar arriba de los puentes, porque como que se mueven...” (S.L)</i>
	Apreciación Estética	<i>“Espérame, espérame, que me encanta el agua. Es bonita el agua, relaja...” (se apoya en la baranda y con el rostro direccionado al río, aguarda unos minutos)(S.L)</i>
	Frustración	<i>“Me da un poco de envidia que estos lugares no podamos tener accesibilidad propia, o sea solos. O sea Tirso de Molina como se ha publicitado o tuvo como la otra vez como que todos hablaban de Tirso de Molina, como que se comía rico, que era económico. Entonces como que solo te complica venir para acá. No sabes dónde queda, cómo cruzas Mapocho..” (P.S)</i>
	Miedo	<p><i>“Esta intersección de Avenida La Paz, Mapocho, Santa María para mi es como bien insegura...” (P.S)</i></p> <p><i>“Esa intersección que hay en Avenida La Paz, Mapocho... principalmente ese lugar me produce un poquito de peligro, porque solo, hay lugares que espacialmente solo no lo podría hacer. Me da un poco de temor, de miedo para un ciego”. (P.S)</i></p> <p><i>“Acá es como donde se pone medio cuático, donde hay muchas esquinas” (J.S)</i></p>
Mall Vivo El Centro	Incomodidad	<p><i>“Las mall no me gustan, pero ese mall... porque hay mucha gente, por eso...” (E.L)</i></p> <p><i>“Los olores son muy fuertes... la gente anda muy acelerada, el eco, los ruidos del eco...” (E.L)</i></p>
	Angustia	<i>“No sé si salimos rápido del mall...” (E.L)</i>
	Confusión	<i>“No sé por dónde seguir, no sé pa dónde ir, no hay como caminos dirigidos y no puedes usar los locales</i>

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

		como lugar de edificación para poder guiarte con el bastón porque siempre hay gente mirando...” (C.C)
	Frustración	“No sé por dónde seguir, no sé pa dónde ir, no hay como caminos dirigidos y no puedes usar los locales como lugar de edificación para poder guiarte con el bastón porque siempre hay gente mirando...” (C.C) (El tono de voz indica frustración)
	Comodidad	“ <i>Me encanta ir a lugares que están muy concurridos, porque tienes muchas personas para preguntar...</i> ”
Plaza de Armas	Confusión	“ <i>No tiene como pa orientarse encuentro la plaza, como que andaría por el medio, por cualquier lado y no cachai... entrar a la plaza</i> ”(J.S) “ <i>no tení como orientarte donde hay un lugar, una muralla, al otro lado, la otra, en la plaza de armas es todo abierto pa todos lados, como pa orientarte sería bueno en eso</i> ”. (J.S) “ <i>La música fuerte, te pierden, te cubren todas las sombras, como que las apagan, entonces quedas más ciego de lo que es, se pierde la orientación..</i> ” (S.L)
	Incomodidad	“ <i>Pero sí, el sol acá me tiene mal..</i> ” (E.L)
Estado con Alameda	Tranquilidad	“ <i>Igual Estado siempre me pareció más piola.. porque pa caminar comparada por ejemplo con Ahumada que siempre está llena...</i> ” (J.S)
	Comodidad	“ <i>Siempre he notado eso... como más abierta, no tanta gente. Mucho más cómodo pa transitar.. (en referencia a Estado)</i> ” (J.S) “ <i>Estado es tan amigable para mi, más que Ahumada, porque en el principio Ahumada estaba cerrado. Pero siempre Ahumada para mi ha sido inaccesible. Por eso Estado es más amigable</i> ” (P.S)
	Incomodidad	“ <i>Porque la Alameda igual es como más gente, lo que son más cuático aquí es donde están los arboles y las -tazas- que le dicen, algunas son muy hondas y no tienen rejas</i> ”. (J.S) “ <i>por Ahumada... pero no son mis calles... son muy caóticas</i> ” (C.C) “ <i>Me molestan los sonidos muy fuertes, me molesta la gente cuando camina sin fijarse donde va...</i> ” (C.C)
	Confusión	“ <i>Y acá en la Alameda, no, es como todo similar la alameda, pero como yo te decía, yo trato de evitarla porque pasa mucha gente, la mayoría de ahí es difícil orientarte por los edificios porque hay mucha gente que se pone a vender ahí, pegado a los edificios</i> ”. (J.S)
	Miedo	“ <i>Me genera inseguridad porque me han robado, porque creo que por la vereda norte me genera más seguridad... tiene más vendedores, más gente...</i> ” (E.L) “ <i>Es muy transitada y tiene muchísimas micros, muchísimos autos que pasan rápido...</i> ” (S.L)

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

		<p>“Me genera peligro, o sea para mi trato de no acercarme mucho a la Alameda solo, porque quiero vivir un poco más jajaja... Es que hay mucho tránsito, pasan muy rápido...” (P.S)</p> <p>“Para cruzar la Alameda sí, como le tengo miedo...” (P.S)</p>
	Nostalgia	<p>“Igual me da pena caminar por la Alameda y saber que estoy tan cerca de Estación Central, porque como yo antes vivía en Cerrillos... es como súper triste, es como raro, nostálgico saber que no tengo que tomar pa bajo (una micro), que tengo que volver...”(C.C)</p>
	Temor	<p>“Si cruzas san Antonio como que no hay una rampa, como que es un ruce parejo. Entonces una persona que es ciega, si va solo... no voy a saber que estoy cruzando” (P.S)</p>
Cerro Santa Lucía	Sorpresa	<p>“¡Oh, se escucha como una cascada! Qué bacán el ruido, es como parejito. ¡Está vivo el cerro!” (J.S)</p>
	Nostalgia	<p>“Noo, está muy bacán ese lado. Igual me gusta eso de aquí, como naturaleza. De chico fui a vacacionar al Cajón del Maipo, entonces como sentir el agua corriendo, el viento, el cerro, cosas así...”(J.S)</p>
	Interés	<p>“Igual es bacán, porque se me imagina que son del mismo cerro de lo que están hechos los escalones. Tiene como ese diseño que te metí entre medio del cerro, porque son como angostitas igual no?”. (J.S)</p>
	Tranquilidad	<p>“Es cuático todo eso que te hace sentir relajado y todo, no es una cosa que circule mucha gente...” (J.S)</p> <p>“...tuve la oportunidad de acercarme a la naturaleza, así in situ. Abracé una palmera, que fue ¡oh qué rico! Nunca había abrazado una palmera”. (P.S)</p> <p>“Esto es lo más sereno que uno puede lograr, no sé...”(P.S)</p>
	Apreciación Estética	<p>“...como sentir el agua corriendo, el viento, el cerro, cosas así... Es bacán igual” (la frase en negrita es dicha con una emotividad importante, posible notar al escuchar la grabación)(J.S)</p> <p>“Aquí en el cerro, porque es un pedacito de naturaleza que queda. Un pedacito corto de naturaleza que queda”(E.L)</p> <p>“Como que te aleja un poco de la realidad, te suben y toda la ciudad queda a tus pies por un lado y por otro lado se respira un aire tan distinto...”(S.L)</p> <p>“Esto es lo más sereno que uno puede lograr, no sé...” (P.S)</p>
	Comodidad	<p>“Tranquila, porque no anda tanta gente” (C.C)</p> <p>“Me sentí cómoda en el cerro Santa Lucía por los árboles, por la sombrita...”(C.C)</p>

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

		<i>“me gusta venir al cerro...”(S.L)</i>
	Gusto / Satisfacción	<i>“Me gusta esa sensación de ir subiendo y que eres del mismo porte de los autos o más grandes incluso...” (S.L) “Es como rico estar acá... El abrazar la palmera fue exquisito, nunca me había pasado”. (P.S)</i>
	Miedo	<i>“Este lugar me da inseguridad de noche, por como huele...” (S.L)</i>
Parque Forestal	Nostalgia	<i>“Eso que te decía del otoño, que están las hojas secas, le da su toque al parque. Lo otro era las fiestas de la primavera, fue fome que se haya acabado, había mucha música, mucha gente, era bien bonito venir aquí”.</i>
	Tranquilidad	<i>“Pensaba que iba a estar más revolucionado, pero no, el parque sigue tranquilito...”(S.L)</i>
	Sorpresa	<i>“¡Mira huele! Ahí está otra vez” (C.C)</i>

(Fuente: Elaboración propia)

Tal como se logra apreciar en la tabla resumen n°3, los participantes experimentan emociones variadas en cada uno de los lugares. Si bien, la muestra no permite realizar una generalización de las emociones percibidas en cada lugar y tampoco resulta el objetivo de la presente investigación, resulta importante mencionar qué emociones aparecen en el recorrido con distintos participantes (por ello se encuentran siglas distintivas en cada cita). Emociones como el *miedo* y el *temor* se presentan principalmente en dos espacialidades: Alameda y Puente La Paz. Esto resulta un dato no menor, si se consideran las condiciones de ambos lugares que son descritas en el apartado anterior: sonidos y sensaciones hápticas de vehículos motorizados a gran velocidad definen dichas atmósferas urbanas, las cuales generan emociones relacionadas al *miedo* o *temor*, lo que se logra correlacionar con una práctica común en estos dos lugares: la reticencia (véase tabla n°4 y tabla n°5).

Por otro lado, la emoción de *frustración* aparece principalmente debido a elementos de infraestructura urbana (véase tabla n°4), que limitan el libre acceso a determinadas espacialidades y la emoción de “apreciación estética” la cual define un estado de contemplación, se presenta en espacialidades con un elemento natural, tales como el río presente en el Puente La Paz o la “*naturaleza*” percibida en el cerro Santa Lucía, además de un ejemplo descriptivo de un recuerdo enunciado por un participante en La Vega. Dichas atmósferas urbanas (Puente La Paz o cerro Santa Lucía), generaron un estado diferente en la expresión paralingüística de los participantes, existió un cambio de ritmo en algunos enunciados, una mayor cantidad de pausas que indicaban una mayor apreciación y una detenida reflexión en dichas atmósferas ej:

*“...como sentir el agua corriendo, el viento, el cerro, cosas así... **Es bacán igual**” (la frase en negrita es dicha con una emotividad importante, posible notar al escuchar la grabación) (J.S, participante en Cerro Santa Lucía)*

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“Espérame, espérame, que me encanta el agua. Es bonita el agua, relaja...” (se apoya en la baranda y con el rostro direccionado al río, aguarda unos minutos)(S.L, Participante en Puente La Paz).

Finalmente, una emoción que pareciera estar directamente condicionada a elementos sonoros, resulta la *confusión*, expresada por una desorientación espacial y tal como lo expresan los participantes, dicha emoción pareciera estar presente en lugares con un ruido muy alto descrito por ellos (Vega Central, Alameda o Puente La Paz), espacialidades en donde el sonido pareciera reverberar (Mall Vivo el Centro), generar ecos o encontrarse en espacialidades muy abiertas, tales como Plaza de Armas. Dichas atmósferas urbanas se relacionan con emociones como el temor o la incomodidad por lo demás

Tabla n°4 – Tabla resumen de prácticas espaciales identificadas

Espacialidad	Práctica Espacial	Citas Representativas
La Vega Central	Ocio / Recreación	<p><i>“Cuando iba al hospital... a la hora de almuerzo venía a almorzar a la Vega o si andaba haciendo trámites por acá, también paso. Me gusta”. (J.S)</i></p> <p><i>“A La Vega solamente vine una vez, la primera oportunidad que vine fue con un grupo de amigos que vine a almorzar, pero te hablo hace más de 15 años” (P.S)</i></p>
	Figuración Espacial	<p><i>“Hay unos locales que están como chiquititos... arriba tienen como una terraza y te sentai así y mirai como toodo atrás como funciona La Vega, es bacán así. Y ahí mi amiga me va describiendo todo lo que va pasando...” (J.S)</i></p> <p><i>“Se me imagina como esos lugares como antiguos que por acá por ejemplo actá también en Mapocho hay unas calles con adoquines”(J.S)</i></p> <p><i>“De hecho La Vega debe ser como una feria normal, pero mucho más grande...” (C.C)</i></p>
	Desplazamiento	<p><i>“Cuando iba al hospital... a la hora de almuerzo venía a almorzar a la Vega o si andaba haciendo trámites por acá, también paso. Me gusta”. (J.S)</i></p>
	Compras	<p><i>“Debería haber traído plata ahora y comprarme mi fruta, pero no sé... una vez al mes ¿será?” (E.L)</i></p> <p><i>“No, para nada... nunca he venido... Hubiese traído plata y hubiese comprado algunas cosas po, jajaja” (C.C)</i></p>
	Memorización de caminos específicos (Mapas Mentales)	<p><i>Pero por ejemplo si supiera más el camino podríai cachar mas o menos, yo cacho saber mas menos el puesto que estay ubicado por los olores y todo eso, cachai. Sentí el olor a cebolla ya y ya voy mas o menos en esta parte, me falta tanto pa llegar a tal lado. Entonces eso de los olores igual sirve harto pa orientarse. (J.S)</i></p> <p><i>“Como no están ordenados (estos lugares) no me los podría aprender...” (C.C)</i></p>

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Puente La Paz	Enmascaramiento	<i>“De hecho yo siempre ando en el centro con música, por lo mismo... (refiriéndose a los fuertes sonidos de motores, tapándose los oídos)” (E.L)</i>
	Figuración	<i>“Por ejemplo si paso por el río Mapocho, me imagino el río Toltén” C.C</i>
	Imaginario	<i>“Yo me imaginaba que un día iba a pasar por el Mapocho e iba a encontrar un olor asqueroso”</i>
	Solicitar ayuda	<i>“Este sector es de mucho movimiento. Cuando venía a la piscina era complicadísimo. Al salir de la piscina siempre trataba de salir con alguien y que me llevara al metro...” (P.S)</i>
Mall Vivo El Centro	Compras	<i>“No...Pero sí voy, porque por ejemplo cuando no estaba el mall... iba para allá a comprar algo...”(E.L) “Lo único por lo que voy a los malls, es el audio música y tiendas de música” (C.C)</i>
	Reticencia	<i>“Por el mismo hecho de la Vega, mucha gente y es uniforme, no es temático” (C.C) “No sé si salimos rápido del mall...” (E.L)</i>
	Solicitar ayuda	<i>“Naturalizar el pedir ayuda, falta mucha cultura de preguntar, de dónde estoy, de disculpa voy a tal parte, ¿me acompañas?...” (S.L)</i>
Plaza de Armas	Desplazamiento	<i>“Cuando tenía que hacer cosas puntuales, como de paso cachai... No es un lugar que me llame mucho la atención como pa conocer”(J.S) “Es más un lugar de paso...”(E.L) “No (soler venir), estuve cerca cuando vine a hacer la funda de mi guitarra. Los lugares que vengo son siempre a canto a lo divino... Pero así como ‘vamos a Plaza de Armas’ no. (C.C) “Siempre que tengo que venir a tomar el metro, pero a descansar no, por lo general no hay asientos a la sombra... me quedo en el paseo Estado que está más tranquilo” (S.L)</i>
	Reticencia	<i>“A veces cruzo de 21 de mayo y me voy por la pared. Pero no me atrevo a venir por acá, por una parte dicen que no hay mucha sombra”.(P.S) “Al final por ese ruido vas preparado para que suenen las cuestiones en Plaza de Armas, porque siempre suenan, siempre hay gente, siempre están haciendo cosas araras...” (S.L)</i>
	Ocio	<i>“Creo que he tomado helados on amigos, amigas... un momento trabajamos en el MSHN...”(E.L)</i>
Estado con Alameda	Desplazamiento	<i>“Siempre voy por el lado de la católica, siempre voy harto por esos lados, porque ahí tienen la oficina los chiquillos... igual trato de irme por dentro...”(J.S) “Cuando vengo al centro o utilizo el metro o bien si tengo que pagar la luz de Enel ahí en la oficina donde está el</i>

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

		<p><i>ministerio de vivienda, entonces me bajo en la micro y ahí empiezo a pedir ayuda” (P.S)</i></p> <p><i>“Cuando tengo que venir a hacer un trámite o algo vengo en uber y el uber me deja lo más cerca y después camino nomás. Igual es complejo, no tedigo que sea fácil andar por la Alameda”. (C.C)</i></p>
	Memorización de caminos específicos (Mapas Mentales)	<p><i>“Me bajo en Los Heroes... caminai, salí por el medio del bandejón y ahí como que no es difícil po, me sé por donde tení que salir que son como unos escalones que dan la vuelta así como en u, entonces ahí todo el rato el bandejón hasta que todo liso todo liso hasta que llegan unos escalones y ahí es porque llegai a la esquina de Dieciocho”. (J.S)</i></p> <p><i>“Trato de hacerme como un mapa pa orientarme cachai, entonces ya sé cuántas esquinas hay pa allá, pa cá. Llegai a una esquina, sentí que hay una corriente o entra más luz...” (J.S)</i></p> <p><i>“Cuando vengo al centro o utilizo el metro o bien si tengo que pagar la luz de Enel ahí en la oficina donde está el ministerio de vivienda, entonces me bajo en la micro y ahí empiezo a pedir ayuda” (P.S)</i></p>
	Reticencia	<p><i>“La Alameda, yo evito la Alameda, siento que la Alameda es un eje fundamental para la ciudad desde todo punto de vista, pero para mi signfica peligro, me produce un poquito... no de rechazo, pero de reticencia. Porque cruzar la Alamada debo cruzar en dos bandas y hay gente que cruza de una así ‘piu’...” (P.S)</i></p> <p><i>“La evito, aunque de noche me gusta, de día la evito, porque mucha gente, muchos vendedores en la calle, muchos hoyos, pero de noche me gusta caminar” (E.L)</i></p> <p><i>“Trato de evitarla... (Alameda)” (C.C)</i></p>
	Solicitar ayuda	<p><i>“Ni suena (semáforo con sonido), lo que yo hago es cruzo cuando cruza la gente y si estoy cansada y no me quiero fijar, pregunto...” (S.L)</i></p> <p><i>“Me genera peligro, o sea para mi trato de no acercarme mucho a la alameda solo...” (P.S)</i></p>
Cerro Santa Lucía	Ocio/Recreación	<i>“Una vez vinimos con unos compañeros, con el colegio Sta Lucía. El colegio se llama igual que el cerro... vinimos acá al cerro y después terminamos almorzando por Plaza de Armas. Fue bacán la salida po”</i>
	Figuración	<i>“No es que lo intente, sino que rápidamente se me produce una imagen. Yo juego con eso, por ejemplo cuando abracé la palmera, la imaginé” (P.S)</i>

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Parque Forestal	Ocio/Recreación	<p>“No... yo solo de caminar por el parque, pero si con otra persona onda pa donde hay que ir ya vamos y lo otro pa juntarse así como ya donde nos juntamos, aquí en el parque”. (J.S)</p> <p>“Frecuento, no siempre, pero más seguido que otras partes, me gusta venir mucho y suelo venir con amigos, algunas parejas también han venido para acá y como pa ese tipo de cosas frecuento venir pal parque” (J.S)</p>
	Imaginario	<p>“Pensaba que iba a estar más revolucionado, pero no, el parque sigue tranquilito...” (S.L)</p>

(Fuente: Elaboración propia)

Además de la reticencia a determinados espacios, prácticas como la memorización de caminos (mapas mentales), el solicitar ayuda se hacen continuamente presentes en el discurso de los participantes, principalmente en espacialidades como Puente La Paz y Alameda con Estado. Ambas espacialidades son posibles de considerar como atmósferas urbanas en donde la reticencia prima o se hace presente, puesto que, debido a características sonoras, hápticas y de accesibilidad, estos espacios provocan principalmente emociones de *miedo*, *temor*, *incomodidad*. Lo anterior limita las experiencias de personas ciegas en determinadas espacialidades, puesto que evitan enfrentarse a espacialidades que por lo general pueden resultar cotidianas para la mayoría de la gente. Complementario a ello, otra emoción relacionada con la reticencia resulta la *confusión*, puesto que, en términos de los propios participantes, la desorientación experimentada en La Vega Central, Puente La Paz y Plaza de Armas conlleva a que dichas espacialidades sean evitadas en solitario, simplemente evitarlas o memorizar elementos que permitan tener una idea del camino a recorrer (véase tabla n°5).

Tabla n°5 – Tabla resumen Percepción: Emociones y Prácticas

Emoción	Práctica	Espacialidad
Apreciación Estética	Figuración Espacial	La Vega Central, Puente La Paz, Cerro Santa Lucía
Miedo	Reticencia, Solicitar Ayuda, Memorización de caminos	Puente La Paz, Alameda con Estado
Temor	Reticencia, Solicitar Ayuda, Memorización de caminos	Puente La Paz, Alameda con Estado, Mall Vivo el Centro
Confusión	Solicitar Ayuda, Reticencia, Memorización de caminos	La Vega Central, Puente La Paz, Plaza de Armas, Alameda con Estado
Tranquilidad	Figuración Espacial	Cerro Santa Lucía
Frustración	Reticencia, Solicitar Ayuda	Puente La Paz, Mall Vivo el Centro
Incomodidad	Reticencia, Enmascaramiento	La Vega Central, Puente La Paz, Mall Vivo el Centro, Alameda con Estado

Fuente: Elaboración propia

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Un elemento importante que fue apreciado en la experiencia de un participante, fue el *enmascaramiento*¹³ que realizaba, puesto que hace alusión a la emoción de *incomodidad* generada por ciertos ruidos en determinadas atmósferas del centro de Santiago, por lo que acostumbra a *andar con música*. Algo que, si bien puede resultar muy común, es identificado por el participante como una práctica regular para enfrentar el centro de Santiago, debido a que puede encontrar ruidos que le son altamente molestos.

“De hecho yo siempre ando en el centro con música, por lo mismo... (refiriéndose a los fuertes sonidos de motores, tapándose los oídos)” (E.L)

Por otro lado, espacialidades en las que afloraron emociones como tranquilidad o apreciación estética, se relacionaron principalmente con prácticas como la figuración espacial, puesto que los participantes en gran manera aluden a su imaginación, recuerdos o comparaciones para poder figurarse el espacio en cuestión. En otras palabras, aquellos espacios en donde no estuvieron presentes aquellas emociones negativas o en donde prima un elemento característico que les produzca una apreciación estética, los participantes dan lugar a una figuración del espacio correlacionada a sus recuerdos.

Un elemento importante a considerar además de elementos sensoriales que condicionan las atmósferas urbanas, son según Gandy (2017) las condiciones meteorológicas, puesto que estas definen también la experiencia perceptiva de una persona. Cabe mencionar que los recorridos fueron realizados en días soleados y ante ello, los participantes fueron consultados con la siguiente pregunta: *¿Cómo afecta la condición del tiempo con tu experiencia en el recorrido? ¿Y si hubiese estado con lloviendo por ejemplo?* (véase anexo n°2). A lo que los participantes respondieron:

“Con lluvia hubiera sido más rápida, primero” (P.S)

“Con mucho calor habría sido un poco agotadora, pero yo creo que también habría sido linda porque no sé, es lindo salir de la rutina y salir. Con lluvia te habría pedido que la cambiemos para otro día porque no me gusta la lluvia, me gusta caminar por la lluvia pero en argentina, donde llovía con sol entonces la lluvia estaba calientita, pero acá el agua cae fría, la gente anda tonta, los autos pasan rápido” (S.L)

“El sol, no me molesta, pero me hace mal por el glaucoma, por el brillo, el calor en la cabeza me hace algo a la presión intraocular... Me gusta la lluvia, pero el único problema es que cerca de mi casa es un río, entonces siempre me mojo los pies. Si fuese así que corriese la lluvia, andaría, con el bastón y todo. De hecho donde trabajo allá, cae todo, lluvia nieve... No hago el quite a la lluvia, pero eso, como que voy con el bastón y moví el bastón pa ver si hay agua y el agua es tan livianita y pensai' que no hay, pero hay po. Y te mojai. ... Lo demás no...” (J.S)

¹³ Enmascaramiento es la definición a la acción y/o al efecto en el que un sonido cubre a otro dentro de la percepción auditiva de una persona, del inglés *auditory masking* (efecto) o *sound masking* (acción) (Oxenham, 2013).

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“¡Con lluvia hubiese estado más cómoda! Porque el sol me molesta un poco. Pero lo único malo de la lluvia es que el bastón se queda pegado en los charcos de agua entonces como que siempre me he caído en los charcos, pero con el bastón puedo identificar la profundidad de un charco” (E.L)

“Hubiera sido bastante compleja porque si bien a mi me gusta mucho caminar bajo la lluvia, me encanta la lluvia, pero Santiago no está preparado para la lluvia, por lo tanto se llena de pozas de agua, entonces habría sido complicado porque andar saltando las pozas no es ninguna gracia o que te mojen los autos, pero por ejemplo si estuviéramos en el sur filo, botas de goma y chao” (C.C)

Lo anterior refleja que las condiciones meteorológicas condicionaron y condicionan en gran parte la percepción y la experiencia espacial, algo que no necesariamente responde sólo a personas con ceguera, pero sí considerando que en personas con ceguera algunas sensaciones podrían verse intensificadas, detalle que se ve en el capítulo siguiente.

Por lo demás, dentro del análisis discursivo aparecieron recuerdos por los cuales principalmente se comparaba o figuraba una determinada espacialidad:

“Noo, está muy bacán ese lado. Igual me gusta eso de aquí, como naturaleza. De chico fui a vacacionar al Cajón del Maipo, entonces como sentir el agua corriendo, el viento, el cerro, cosas así...” (J.S, participante en Cerro Santa Lucía)

“Por ejemplo si paso por el río Mapocho, me imagino el río Toltén” (C.C, participante en Puente La Paz)

“Sí... es como La Plata... y es maravilloso, porque cuando vivía e La Plata era así... porque las cuadras estaban todas rodeadas de árboles y como hay muchas cuadras, muchas diagonales y las veredas ...” (S.L, participante el Puente La Paz).

“¿Sabes? Este paseo me recuerda, es que yo fui a Argentina por un seminario que tuve que hacer y este paseo es muy similar a donde yo andaba, allá en Buenos Aires...” (C.C, participante en Estado)

“De hecho en Coquimbo si no voy al mercado como que no fuiste a Coquimbo o en Arica si no voy al Agro...” (E.L, participante en La Vega)

“Se que no tiene nada que ver con el lugar y nada, pero ese pedazo que pasaban autos de vez en cuando... me hizo recordar a cuando yo era chica, porque vivía en un pasaje así” (S.L, participante en La Vega Central)

“21 de masho... yo estoy cerca de Comodoro Rivadavia en Argentina y hace cinco años me atreví de ir con un amigo ciego a Comodoro, los dos ciegos. Y yo me acordaba de así un plano general de cuando era chiquitito, porque mi viejo trabajó para Argentina y no había ido en mucho tiempo y me atreví a ir con mi amigo” (P.S, participante en Plaza de Armas)

Finalmente, las distintas atmósferas urbanas condicionadas en dichas espacialidades en determinada temporalidad, condicionan emociones anteriormente detalladas, además de prácticas y recuerdos que surgieron a lo largo del recorrido con cada participante. Emociones y sensaciones que en su gran parte se ven intensificadas o incrementadas por la ceguera. a. Por lo demás las condiciones físicas de las espacialidades conllevan a inseguridades que

coartan las experiencias positivas en determinados espacios, generando emociones como el miedo, temor o incomodidad que terminan por generar una reticencia hacia dichas espacialidades.

4.3 - Resultados desde las Geografías Creativas: Obras y paisajes.

La elección de un enfoque Más Que Representacional requiere la búsqueda de lo corpóreo, lo intuitivo e inconsciente (Lorimer, 2005; Hawkins, 2013; Spinney, 2015). Por ello, en la búsqueda de un resultado complementario al obtenido desde una metodología fenomenológica se desarrolla una metodología creativa por lo cual se aproxima a capturar lo que Spinney (2015) define como “efervescencia” o “lo superfluo” de la experiencia.

Lo anterior, da como resultado dos productos. En primer lugar, los participantes eligiendo una espacialidad o un momento dado del recorrido, materializan a través de una obra su experiencia en dicho momento, una inspiración, una evocación de lo percibido o experimentado, no tan sólo a través del lenguaje sino también a través de sus propios sentidos: recuerdos, simbolismos, figuraciones, sensaciones, ideas.

Tal como se logra apreciar en la figura n°31, los participantes a través de una obra creativa materializan su experiencia en algún punto del recorrido. Aquello responde a las ideas de cada participante, en las que sólo como investigador se ayudó en el caso que algún participante lo requiriera.

Figura n° 31 – Registro de participantes en acción creativa



Fuente: Obtención propia

Cada una de las obras responde a materialidades y técnicas diferentes, definidas por cada uno de los participantes, del mismo modo sucede con la elección del espacio y las dimensiones de las obras.

La acción creativa resultó ser más que un proceso intelectual de materializar una idea, un sentimiento o un recuerdo por medio de una obra artística, resultó un proceso de análisis por

cada uno de los participantes sobre el porqué decidieron aquello y porqué trabajaron dicha materialidad, en algunos casos fue por comodidad en otros por desafío o recuerdos. Esto último, relaciona en gran parte la carga emocional que puede presentar la materialidad de una determinada obra de arte, muchas veces ligada a la experiencia propia.

Por lo demás, los participantes eligieron su punto de inspiración principalmente a alguna emoción que marcó el recorrido, sensaciones o un recuerdo en específico que experimentaron al encontrarse en una determinada atmósfera urbana.

Las obras, luego de ser acabadas son insertas en urnas negras (véase figura n°32) dentro de las cuales se encuentran protegidas y ocultas visualmente. Resultan finalmente ser cuatro urnas de 30x40x50 cms de dimensión, y una quinta caja de 1 metro por 40x50 cms. Cada una

Figura n° 32 – Urnas negras contenedoras de las obras



Fuente: Obtención propia

de las urnas tiene una apertura por la cual se internan las manos del espectador y lector de la presente investigación, para percibir las obras que han sido creadas en la misma condición: en ausencia de la visión. Dichas aperturas se encuentran tapadas con un material dócil que permite la entrada de las manos y por ende la acción de tocar cada una de las obras creadas por los participantes.

Dichas obras transmiten empáticamente (Spinney, 2015) un producto derivado de la experiencia espacial de cada uno de los participantes, una modalidad equiparada de expresar y materializar la percepción por medio de una modalidad no visual. En este sentido; el arte, desde las geografías creativas aparece para subsanar una condición y una búsqueda que se plantea en la presente investigación: El cómo materializar resultados desde la no visualidad, desde la propia ceguera; el cómo rescatar lo corpóreo y no representacional de la percepción y lo experimentado en determinadas atmósferas urbanas, que muchas veces pueden escaparse al discurso de una entrevista.

Una descripción de las obras resulta una interpretación y un impulso a la preconcepción visual de cada una de las obras, limitando así la experiencia que se busca rescatar en este proceso que es percibir las obras, percibir la experiencia y la creación influenciada espacialmente (Miller, 2016; Hawkins, 2017; Price & Hawkins, 2018). Resulta de ello la uniformidad visual del color y materialidad de las urnas (véase figura n°33)

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Por otro lado, el registro de las espacialidades trabajadas con cada uno de los participantes se pensó desde la misma lógica: la no visualidad. Una contra respuesta al abandono de los demás sentidos por parte de la geografía tal como lo plantea Rodaway (1994) y un alejamiento de la geografía audible tal como lo planteaba Pocock (1989). Es así como los paisajes sonoros permiten registrar el espacio (Schafer, 1993; Castro, 2014), apelando a la propiedad que tanto la

Figura n° 33– Urnas negras contenedoras de las obras



Fuente: Obtención propia

audición como la visión comparten: ser los sentidos lejanos, es decir que a través de ellos se puede percibir, identificar y describir el entorno cercano y/o distante en el que el individuo se encuentra situado (Rodaway, 1994). El resultado consiste en siete paisajes sonoros que suman en total 57 minutos y 15 segundos de registro sonoro¹⁴. Cada una de las piezas resulta distintiva a cada espacialidad. La posibilidad que entregan los paisajes sonoros a diferencia de una fotografía, es la de recrear un ambiente (Castro, 2014) o bien una atmósfera, en este caso urbana (Gandy, 2017).

La recreación de dichos paisajes sonoros se llevó a cabo en la exhibición “*Paisaje Despedida*” el día 11 de mayo de 2019, en la cual se presentaron los paisajes sonoros correspondientes a “*El Santiago No(In)visible*” en conjunto a otras obras sonoras en una sala en completa oscuridad. La experiencia de los paisajes sonoros es descrita por Guillén & López (2007), aludiendo a que puede recrear emociones percibidas en una determinada espacialidad. Aquello resultó ser contrastado y comprobado con la recreación y exhibición realizada, puesto que generó en los asistentes-oyentes una experiencia de abstracción sensorial, además de la atención a elementos de las espacialidades trabajadas y registradas en el circuito con cada uno de los participantes de la presente investigación. Lo anterior permite confirmar que la utilización de paisajes sonoros en una investigación geográfica facilita la posterior recreación de una atmósfera sonora, en este caso aquellas trabajadas desde la ceguera, y no tan sólo su recreación sonora sino también emociones que pueden surgir de ella (Guillén & López, 2007).

¹⁴ Las obras sonoras se encuentran anexadas a través del código QR en el anexo n°4

CAPITULO 5: DISCUSIÓN

“We differ, blind and seeing, one from another, not in our senses, but in the use we make of them, in the imagination and courage with which we seek wisdom beyond our senses”

Helen Keller en “The world I live in” (Keller, 1908, pág. 24)

5.1 – Percepción desde la ceguera: Elementos en el Santiago No(In)visible

La configuración de los espacios que son percibidos por cada uno de las y los participantes, resulta ser descrita a través del primer objetivo, dicha descripción se encuentra sujeta a los distintos estímulos que en este caso los participantes van recibiendo a través de cada uno de sus sentidos (Rodaway, 1994). Sin embargo, la ausencia de la visión genera una forma distinta de percibir el espacio, lo que es denominado por Golledge como *percepción distorsionada* (Golledge, 1993) a lo que la geógrafa Ruth Butler refuta apelando a *formas diferentes de percibir* en vez del adjetivo *distorsionado* al proceso y experiencia vivida por personas con ceguera (Butler & Bowlby, 1997). Si bien, resulta complejo buscar empirismo en aquella diferencia (Tuan, 1975; Kitchin & Jacobson, 1995; Schinazi, 2008) lo claro es que por medio de estudios propuestos desde la psicología y neurociencia se ha comprobado que la ceguera conlleva a una mayor sensibilidad en los sentidos de la audición (Dufour & Després, 2005; Nilsson & Schenkman, 2016), el tacto (Kupers & Ptito, 2014) y el olfato (Cornell et.al, 2016). Lo anterior no significa una mejor habilidad sensorial necesariamente, puesto que aquello depende de otras condiciones independientes a la ceguera tales como: edad, condición de salud, presencia de patologías, entre otras. (Cornell et.al, 2016; Majchrzak et. al, 2017). Sin embargo, lo anterior permite vislumbrar una potencial diferencia entre la percepción espacial de una persona ciega a una persona que cuenta con el sentido de la visión. Es por ello que la descripción narrada a partir de la experiencia y el discurso de los participantes, resulta ser un producto válido (Basyazici-Kulac & Ito-Alpturer, 2013) si se considera una investigación desde la propia ceguera (Koskina & Hasanagas, 2011; Szczepańska et. al, 2013).

Dentro de las sensaciones que marcaron el recorrido de cada uno de los participantes, fueron los elementos sonoros los que predominaron. Aquello responde principalmente a la característica que presenta el sentido de la audición junto a la visión: ser sentidos de lejanía, que según Rodaway (1994) permiten situar y contextualizar el entorno cercano y lejano de un individuo. En ausencia de la visión, resulta el sonido aquel elemento sensitivo que define contextualmente el espacio (Rodaway, 1994). La Vega Central, Puente La Paz, Plaza de Armas y Estado con Alameda se caracterizaron por presentar elementos sonoros que generaron en los participantes sensaciones y emociones como: miedo, temor, desorientación e incomodidad. Esto último define ciertas prácticas que aparecieron en los participantes: reticencia, solicitar ayuda, memorización de caminos e incluso enmascaramiento sonoro.

La influencia del sonido o del ruido en emociones como el miedo, es descrita por Tuan (1979b), en donde describe elementos propios de la ciudad que pueden generar tal emoción. Así como también por medio de las geografías sensoriales propuestas por Rodaway (1994) se logra dar esbozos de la influencia sonora en la percepción del espacio. Sin embargo, es por medio de unidades como las *atmósferas urbanas*, en donde se permite identificar más

precisamente a aquellas sensaciones sonoras en conjunto a elementos olfativos e incluso hápticos que influyen directamente en la percepción espacial (Anderson B. , 2009; Bissell, 2010; Michels, 2015; Gandy, 2017) y por lo demás a aquellas prácticas espaciales presentadas en dichos espacios (Oslender, 2002).

Si bien, la surgencia de diferentes emociones resulta evidenciarse en cada una de las espacialidades, son aquellas como el miedo, el temor y la incomodidad las que resultan de mayor incidencia en temas de prácticas espaciales, puesto que son estas las que limitan la experiencia espacial por medio de prácticas como la reticencia espacial.

El miedo en la ciudad como elemento geográfico ha sido estudiado desde enfoques de inseguridad delictiva urbana (Pyszczek, 2012; Mape & Avendaño, 2017), relacionándose con la violencia presente en un espacio (Lindón, 2014) incluyendo violencias de género desde las que la geografía feminista aborda el miedo (Gill, 1989; Falú, 2009; Wilson & Little, 2011; Patiño-Díe, 2016), lo anterior no hace sino recordar al planteamiento que Ruth Butler hace desde la geografía feminista, apelando a que la sociedad y la ciudad condiciona a grupos por su naturaleza física o biológica (género, etnicidad, discapacidad, etc). Si sumado a ello, se considera lo expuesto por Oliver-Frauca (2006), al decir que el miedo en la ciudad se incrementa en grupos que presentan alguna discapacidad física, se puede hablar de que el miedo se ve incrementado en una persona ciega y que a través del presente trabajo es identificado por medio de sensaciones que son condicionadas por la ceguera: sonidos correspondientes a un alto tráfico y una gran velocidad en la Alameda por ejemplo.

*“Es muy transitada y tiene muchísimas micros, muchísimos autos que **pasan rápido**...” (S.L)*

*“Me genera **peligro**, o sea para mi trato de no acercarme mucho a la Alameda solo, porque quiero vivir un poco más jajaja... Es que hay **mucho tránsito, pasan muy rápido**...” (P.S)*

Por otro lado, otro de los elementos que aparece como resultado, es que no es sólo el sonido lo que define una percepción de miedo en determinados lugares, sino también sensaciones olfativas:

*“Este lugar me da **inseguridad de noche, por como huele**...”(S.L)*

La aparición del miedo ante sensaciones olfativas es descrita por Alain Corbin (1987), dentro de la construcción de imaginarios sociales en torno a los olores. Sin embargo, pareciera no considerarse como un elemento constitutivo de dicha emoción en el espacio, elemento que junto a emociones como el temor, la desorientación condicionan o limita las experiencias o la participación de personas con ceguera en el espacio público (Butler & Bowlby, 1997; Kitchin et. al, 1998), puesto que por miedo, temor o incomodidad muchos espacios resultan evitados.

La reticencia generada en participantes a causa de las características olfativas del Mall del Centro resulta otro elemento importante de considerar.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

“Los olores son muy fuertes (...) no sé si salimos rápido del mall” (E.L)

¿Sientes ese perfume?... A mi me repele...” (S. L)

Lo anterior no es sino el resultado de métodos de marketing que es conocido como *marketing sensorial* en donde la creación de una *atmósfera* resulta uno de los puntos para el consumo, en este caso en un centro comercial (Teller & Dennis, 2012) y que en el caso de personas con ceguera, aquellos estímulos olfativos direccionados pueden resultar más intensos que en una persona con visión. La sensación en dichas *atmósferas* no recae en otro elemento sino que en las propias atmósferas urbanas, pues Gandy (2017) afirma define como *atmósferas urbanas manipuladas* a los centros comerciales, en donde se modulan sensaciones para la experiencia corpórea en determinadas atmósferas, esto último por lo demás reafirma la utilidad del uso de las atmósferas urbanas como unidad de análisis.

Continuando la discusión, la reticencia o lo poco transitadas que resultan las espacialidades trabajadas responde por lo demás a varios problemas de accesibilidad que se presentan en áreas del recorrido, tales como veredas en mal estado, gran aglomeración de personas o inseguridad en zonas como Alameda o Puente La Paz, lo que se ve reflejado en la aparición de la *frustración* como emoción. Dicha situación resulta también retratada en otros trabajos sobre ceguera, en los que se da cuenta del poco acceso y participación de las personas ciegas en el espacio público (Golledge, 1993; Butler & Bowlby, 1997; Kitchin et. al, 1998; Gratacós Masanella, 2006; Macpherson, 2007), aún en zonas muy transitadas diariamente, como es el caso de Santiago Centro (Martinez Wong, 2016). La participación y la experiencia en el espacio público recorrido a través de los circuitos da cuenta de lo que Imrie determina como una ciudad “discapacitante” (Imrie, 1996). Santiago entonces, por medio de la experiencia evidenciada en la presente investigación da cuenta de una ciudad, un Santiago discapacitante que según Martinez Wong resulta en la *discapacidad visual* como una experiencia que el entorno construido y la infraestructura ejerce y construye sobre el colectivo (Martinez Wong, 2016, pág. 157).

La cualidad de un Santiago discapacitante condiciona la experiencia (Imrie, 1996) de cada uno de los participantes, la misma experiencia que da paso a la percepción de un determinado espacio o lugar (Tuan, 1977). La percepción en personas ciegas así, queda supeditada a los elementos propios como la experiencia, sensaciones, concepciones y emociones (Tuan, 1977). Sin embargo, se suman elementos restrictivos de la ciudad discapacitante, tales como la poca accesibilidad e inseguridad de ciertos espacios, generando así emociones como el miedo, la frustración o prácticas de reticencia (Golledge, 1993; Kitchin et. al, 1998; Uribe-Fernández et. al, 2019) en las experiencias vividas o pasadas por cada uno de los participantes. Si bien, la poca accesibilidad de las ciudades para personas ciegas es un elemento trabajado y evidenciado desde la geografía de la discapacidad (Butler & Bowlby, 1997; Gleeson, 1999; Butler R. , 1999; Janelle et. al, 2004), resulta cuestionable que una espacialidad como un centro comercial presente las mismas dificultades que el espacio

público o la calle. Si la ciudad de Santiago resulta discapacitante tal como lo afirma Martínez Wong (2016) ¿Qué sucede con aquellos espacios planificados, construidos y replicados en una época en donde se habla de inclusión, tales como los centros comerciales? Fernández et.al (2019) responden a dicha pregunta aseverando que dichas espacios no resultan ser un ambiente inclusivo para una persona ciega. Esto último es evidenciado por la experiencia de los participantes en cada uno de los recorridos.

5.2 - Una geografía desde la ceguera: ¿Geografías Creativas? ¿Teoría Más Que Representacional?

La ceguera por sí misma es un tema poco tratado en la geografía (Olivera Poll, 2006), por lo que una investigación *desde* la ceguera lo resulta aún más. Los resultados desde una geografía invisible, desde la ceguera o desde lo no visual, conllevan a cuestionar metodologías presentes y muy comunes en la geografía, tales como la cartografía o los mapas mentales (Golledge, 1993; Kitchin & Jacobson, 1997). Así, Golledge proponía buscar nuevas metodologías por las cuales abordar el tema (Golledge, 1993). Por ello, es importante hablar de una geografía desde la ceguera, que hable por sí misma (Glesson, 1996) por la experiencia espacial propia de una persona con dicha condición (Martínez Wong, 2016).

Los enunciados que manifestaban una geografía desde la no visualidad como algo prácticamente imposible (Tuan, 1979a; Pocock, 1981), son posibles de refutar con la presente investigación. La supremacía visual en la sociedad y que permea en la disciplina geográfica (Cosgrove, 1984) permite cuestionarla por medio de los avances disciplinares propios de la geografía y los cruces interdisciplinarios (Meining, 1983; Cosgrove, 2002; Hawkins, 2010; Hawkins, 2012; Hawkins, 2013; Jellis, 2015).

Siendo la percepción y las emociones, temas propios de la psicología (Kitchin et. al, 1998; Pile, 2010; Bondi, 2014) que hoy en día son abordados por la geografía, así como también la ceguera resulta un área no explorada por la disciplina (Gleeson, 1999; Butler R. , 1999; Olivera Poll, 2006), finalmente convergen en la necesidad de buscar metodologías por las cuales abordar un espacio que resulta vivido, escuchado, sentido, oído, tocado, percibido además de visto.

Una geografía desde la ceguera permitió que desde una metodología Más Que Representacional, se lograra la identificación de elementos de atmósferas urbanas, unidad de análisis que resulta prácticamente incipiente en temas de percepción y geografía (Anderson B. , 2009; Bissell, 2010; Michels, 2015; Gandy, 2017). Por medio de la experiencia de cada uno de los participantes la articulación de una narración sensorial cobra validez (Vallejos, 1991; Glesson, 1996; Elliot, 2005) y la conjunción con metodologías corpóreas propias del arte (Dear et al., 2011; Hawkins, 2011; Last, 2012; Hawkins, 2013; Jellis, 2013; Miller,

2016), permiten una aproximación más cercana a la experiencia empática (Spinney, 2015) de cada uno de los participantes.

El análisis desarrollado desde la experiencia espacial por medio de una entrevista caminante, permite al investigador considerar elementos propios de la percepción del participante en el lugar (Macpherson, 2007), por lo que la acción de caminar en conjunto al desarrollo de una entrevista caminante en profundidad resultan métodos contundentes a la hora de establecer una investigación desde la voz de los propios participantes (Junta de Andalucía, 2008; Kagan, 2010; Evans & Jones, 2011; Pierce & Lawhon, 2015). Por lo demás, la posibilidad de desarrollar un análisis de cada uno de los participantes incluyendo la acción creativa, permite profundizar elementos que por medio de (Koskina & Hasanagas, 2011; Szczepańska et al, 2013) podrían resultar olvidadas o no tomadas en cuenta (Spinney, 2015). Las metodologías que han sido utilizadas en investigaciones recientes para abordar la ceguera han resultado exploratorias tal como lo mencionan Koskina & Hasanagas (2011), por lo que el desarrollo de la presente investigación resulta un nuevo enfoque por el cual la geografía se hace cargo de la ceguera desde ella, desde su experiencia, desde la vivencia propia de personas con ceguera en el espacio.

Por lo demás, la atención prestada a cada uno de los sentidos y estímulos descritos por los participantes, resultan importantes a la hora de desarrollar una geografía desde la ceguera según Koskina & Hasanagas (2011), volviendo a la propuesta planteada por Rodaway (1994) sobre las geografías sensoriales, entendiendo que el espacio es experimentado por cada uno de los sentidos. La inmersión en las experiencias sensoriales en el espacio resulta importante de considerar según Macpherson (2007), puesto que aquello condiciona estrechamente la percepción. Lo anterior es también descrito por Gandy (2017) al referirse a las “atmósferas urbanas”, por lo que su utilización como unidad de análisis de la percepción resulta útil y acertado.

Por otro lado, las geografías creativas resultan basarse desde la Teoría No Representacional (Hawkins, 2013), teoría que ha sido criticada por no considerar por ejemplo diferencias sociales en sus análisis (Schurr, 2014) o por desarrollar principalmente un intento de redefinición metodológica sobre temas sociales (Lorimer, 2008) dejando de lado una base “empírica” de la geografía (Cresswell, 2012). Bajo ello es que una metodología propiamente No Representacional desde las Geografías creativas podría ser un blanco de críticas. Sin embargo, el planteamiento Más Que Representacional (Lorimer, 2005; Muller, 2015) desarrollado en al presente investigación, permite subsanar aquellas dudas metodológicas desde el escepticismo hacia la Teoría No Representacional, siendo así una estrategia para el abordaje de nuevos temas de geografía (Schurr, 2014; Michels, 2015), en este caso a través de metodologías estratégicas entre geografía y arte (Hawkins, 2013; Blanch, 2016; Hawkins, 2017).

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

La utilización de una metodología basada desde lo Más Que Representacional, no presenta mayores reparos, puesto que no niega lo representacional (Maclaren, 2015) sino más bien provee un enfoque complementario a ello (Lorimer, 2005) y tal como asevera la geógrafa francesa Marion Ernwein, las metodologías presentadas como propias de la Teoría No Representacional bordean muchas veces la representación, la narración de un discurso (Ernwin, 2014) que por más se intente negar, resulta estar presente. Lo anterior ha llevado a que en los últimos años lo Más Que Representacional gane nuevos adeptos desde escuelas alemanas e inglesas en la búsqueda de metodologías que permitan un mayor acercamiento a diversos temas en la geografía (Lorimer, 2005; Schurr, 2014; Michels, 2015; Muller, 2015; Hill, 2015; Maclaren, 2015).

Dicha nueva óptica permite por lo demás abordar elementos como las emociones y atmósferas urbanas (Anderson B. , 2009; Michels, 2015; Gandy, 2017) desde una propuesta metodológica integral de lo Más Que Representacional, aun cuando aquellos elementos son tomados principalmente desde la Teoría No Representacional de Nigel Thrift (Thrift, 2008; Anderson B. , 2009; Anderson & Harrison, 2010).

La forma estratégica por la cual se puede trabajar la ceguera desde las geografías creativas, plantea permite fundamentar y generar un cuestionamiento disciplinar e institucional, de la supremacía visual en la geografía, lo que se entiende por inclusión y las metodologías propias para abordar un tema como la ceguera. Cuestionamientos que aparecen dentro del desarrollo del presente trabajo y que resultan importantes de plantear con la realización de la investigación y la exhibición de sus resultados. Lo anterior es planteado por Hawkins (2013), cuando por medio de geografías creativas se pone en cuestionamiento la desigualdad de género perpetuada por la escuela inglesa de geografía en la Royal Geographical Society (Hawkins, 2013). Esto último, permite entonces extrapolarlo a la presente investigación: ¿Es posible una geografía desde la propia ceguera? ¿Es posible buscar resultados que escapen de la supremacía visual si se busca una disciplina inclusiva? ¿Es inclusiva la geografía? Son preguntas que la presente investigación no busca responder directamente, pero sí plantear para próximos trabajos, para el transcurso de la disciplina y de la escuela.

CAPITULO 6: CONCLUSIONES

“...Había llegado incluso a pensar que la oscuridad en que los ciegos vivían no era, en definitiva, más que la simple ausencia de luz, que lo que llamamos ceguera es algo que se limita a cubrir la apariencia de los seres y de las cosas, dejándolos intactos tras un velo negro...”

Extracto del libro “Ensayo sobre la ceguera” (Saramago, 1998)

6.1 Conclusiones

El presente trabajo resulta un estudio exploratorio de una nueva óptica de abordar la geografía, las geografías invisibles y de abordar la ceguera. Por medio de la presente investigación se da voz a la propia experiencia espacial de participantes que han decidido aportar a la disciplina geográfica desde la ceguera.

Los resultados dan cuenta de que las emociones y prácticas espaciales evidenciadas en los participantes responden a otra forma de percibir el espacio, tal como lo argumenta Ruth Butler. La experiencia en determinadas atmósferas urbanas vislumbra emociones como el miedo, el temor la frustración, confusión e incomodidad muchas veces condicionadas por la propia ceguera. A lo anterior se añade lo no inclusivo que resulta ser el espacio de Santiago Centro, demostrando así ser una ciudad *discapacitante* para cada una de las experiencias vivenciadas por los participantes de la presente investigación.

El desarrollo de una metodología fenomenológica en conjunto a metodologías no representacionales unidas en un enfoque Más Que Representacional, permitieron en el presente trabajo no tan solo identificar elementos propios de la percepción en personas con ceguera, sino también dar la oportunidad de compartir dicha experiencia espacial, materializarla y permitir experimentar de manera empática por medio de geografías creativas parte de las experiencias corpóreas vivenciadas por los participantes.

La búsqueda de elementos sensoriales, emocionales y corpóreos por medio de un enfoque Más Que Representacional permitieron dar cuenta en mayor profundidad sobre la percepción de una persona con ceguera en un recorrido por Santiago Centro. Lo que permite afirmar que no tan sólo una geografía sobre la ceguera resulta necesaria de abordar disciplinariamente sino una geografía *desde* la propia ceguera, la cual es completamente factible con las herramientas y metodologías existentes incluso desde los márgenes de la geografía.

El presente trabajo resulta por lo demás, un cuestionamiento a la primacía visual de la propia disciplina, tanto teórica como metodológicamente al momento de tratar el espacio. Un espacio que no tan sólo es visto, sino que también es percibido, escuchado, olfateado, tocado, memorado, evocado, sentido... vivido.

Finalmente, desde la geografía se aspira muchas veces a un espacio y un territorio inclusivo sin cuestionarse si como disciplina se han desarrollado las herramientas y metodologías para llamarse a sí misma inclusiva, lo cual permitiría abarcar temas de ceguera y discapacidad *desde* la propia vivencia, desde la propia experiencia; siendo en estos casos donde las geografías creativas aparecen para intentar subsanar dichas interrogantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, B. (2009). Affective atmospheres. *Emotion, Space and Society*, 77-81.
- Anderson, B., & Harrison, P. (2010). *Taking-Place: Non-Representational Theories and Geography*. Londres, Reino Unido: Ashgate.
- Anderson, K., & Smith, S. (2001). Editorial: Emotional Geographies. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 7-10.
- Andrews, S. K. (1983). Spatial cognition through tactual maps. *Proceedings of the First International Symposium on Maps and Graphics for the Visually Handicapped*, 30-40.
- Arce Sanchez, M. J. (2015). Aprendiendo de La Vega: Vitalidad e Identidad como Detonante Proyectual. *VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Montevideo, junio 2015*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Aspinall et. al, P. (2013). The urban brain: analysing outdoor physical activity with mobile EEG. *British Journal of Sports Medicine*, 49(4), 272-276.
- Barnes, A. (2013). Geo/Graphic Design: The liminal space of the page. *The Geographical Review*, 103(2), 164-176.
- Basyazici-Kulac, B., & Ito-Alpturer, M. (2013). A phenomenological study of spatial experiences without sight and critique of visual dominance in architecture. *EAEA-11 conference 2013* (págs. 167-174). Milan, Italia: Politecnico di Milano.
- Bissell, D. (2010). Passenger mobilities: affective atmospheres and the sociality of public transport. *Environment and Place*, 28, 270-289.
- Blanch, T. (2016). *Topografías InvisibleS: Estrategias críticas entre Arte y Geografía*. Barcelona: Universitat de Barcelona Edicions.
- Bondi, L. (2014). Understanding feelings: Engaging with unconscious communication and embodied knowledge. *Emotion, Space and Society*, 44-54.
- Bortoft, H. (1985). Counterfeit and authentic wholes: Finding a means for dwelling. En D. Seamon, & R. Mugerauer, *Dwelling, Place and Environment* (págs. 281-302). Dordrecht, Países Bajos: Martinus Nijhoff Publishers.
- Boyd, W. (1993). The Blind Leading the Blind? Teaching Geography to Students with Vision Impairment. *Austrolion Geographical Studies*, 31(1), 91-96.
- Brea, J. L. (2004). *El tercer Umbral: Estatuto de las Prácticas Artísticas en la Era del Capitalismo Cultural*. Murcia, España: CENDEAC.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Butler, R. (1999). *Mind and Body: Geographies of illness, impairment and disability*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Butler, R., & Bowlby, S. (1997). Bodies and spaces: an exploration of disabled people's experiences of public space. *Environment and Planning, 15*, 411-433.
- Butler, T. (2006). A walk of art: the potential of the sound walk as practice in cultural geography. *Social and Cultural Geography, 7*(6), 889-908.
- Buttimer, A. (1991). Humanism and Global Concern. *Annals of the Association of American Geographer, 80*(1), 1-33.
- Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía, 7*(1), 58-150.
- Capel, H. (1981). *Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea*. Barcelona, España: Barcanova.
- Castro, R. (2014). *Invisible Places: Sounding Cities*. Viseu, Portugal: Jardim Efemeros.
- Chouinard, V. (1997). Making space for disabling differences: challenging ableist geographies. *Environment and Planning D: Society and Space, 15*, 379-390.
- Claval, P. (1995). *La Géographie Culturelle*. París, Francia: NATHAN.
- CNCA. (2017). *Uso de lenguaje inclusivo: persona en situación de discapacidad*. Santiago, Chile: Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.
- Corbin, A. (1987). *El perfume o el miasma: El olfato y el imaginario social*. México D.F, México: Fondo de Cultura Económica.
- Cornejo Portugal, I. (2006). El centro comercial: ¿Una nueva forma de estar "juntos". *Identidades Urbanas, 93-126*.
- Cornell et.al, S. (2016). From Perception to Metacognition: Auditory and Olfactory Functions in Early Blind, Late Blind, and Sighted Individuals. *Frontiers in Psychology, 1-11*.
- Correa, P. (2011). *Imágenes que podemos tocar*. Santiago, Chile: Ediciones UTEM.
- Cosgrove, D. (1984). *Social Formation and Symbolic Landscape*. Londres, Reino Unido: The University of Wisconsin Press.
- Cosgrove, D. (2002). Observando la naturaleza: El paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la A.G.E*(34), 63-89.
- Cowen, A., & Keltner, D. (2017). Self-report captures 27 distinct categories of emotion bridged by continuous gradients. *PNAS Plus, 1-10*. doi:10.1073

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Crang, P. (2010). Cultural geography: after a fashion. *Cultural Geographies*, 17(2), 191–201.
- Cresswell, T. (2012). Nonrepresentational Theory and Me: Notes of an Interested Sceptic. *Environment and Planning D: Society and Space*, 96-105.
- Csordas, T. (1990). Embodiment as a Paradigm for Anthropology. *Ethos*, 18(1), 5-47.
- Davidson, J., Bondi, L., & Smith, M. (2007). *Emotional Geographies*. Hampshire, Reino Unido: Ashgate.
- Davies, G. (2010). Where do experiments end? *Geoforum*, 41(5), 667-670.
- De Leeuw, S., & Hawkins, H. (2016). Critical geographies and geography's creative re/turn: poetics and practices for new disciplinary spaces. *Gender, Place & Culture*, 1-22.
- Dear et al., M. (2011). *Geohumanities*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Deshen, S. (1992). *Blind People: The Private and Public Life of Sightless Israelis*. State of New York University Press: Nueva York, Estados Unidos.
- Dorn, M., & Metzel, D. (2001). Symposium on disability geography: Commonalities in a World of Differences. *Disability Studies Quarterly*, 21(4), 1-169.
- Dufour, A., & Després, O. (2005). Enhanced sensitivity to echo cues in blind subjects. *Exp Brain Res*, 515-519.
- Elliot, B. (2005). *Phenomenology and Imagination in Husserl and Heidegger*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Ernwin, M. (2014). La vidéo, un outil tout trouvé pour une géographie plus-que-représentationnelle ? *EspaceTemps*, 1-6.
- Evans, J., & Jones, P. (2011). The walking interview: Methodology, mobility and place. *Applied Geography*, 849-858.
- Falú, A. (2009). *Mujeres en la ciudad: De violencias y derechos*. Santiago, Chile: SUR. Obtenido de <https://issuu.com/invihabunc/docs/mujeres-en-la-ciudad.-de-violencias>
- Fernández Nuñez, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? *Butlletí LaRecerca*(7), 1-13.
- Ferrada et al, X. (2015). *Mejorando la accesibilidad y habitabilidad de la vivienda para personas en situación de discapacidad*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Foster, L., & Lorimer, H. (2007). Some reflections on art-geography as collaboration. *Cultural Geographies*, 14(3), 425-432.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Foulke, E. (1983). Spatial Ability and the Limitations of Perceptual Systems. En H. Pick, & L. Acredolo, *Spatial orientation: Theory, Research and Application* (págs. 125-138). Minnesota: Plenum Press.
- Friel, B. (21 de Octubre de 2018). *Molly Sweeney*. (A. Guerzoni, O. Morán, D. Casanueva, & C. Ugarte, Intérpretes) CorpArtes, Santiago, Chile.
- Gandy, M. (2017). Urban Atmospheres. *Cultural Geographies*, 353-374.
- Gärling, T., & Golledge, R. (1993). *Behaviour and Environment: Physical and Geographical Approaches*. Londres, Reino Unido: Elsevier Science Publisher.
- Garret, B. (2010). Videographic geographies: Using digital video for geographic research. *Progress in Human Geography*, 35(4), 521-541.
- Gibson, J. J. (1950). *The perception of the visual world*. Massachusetts, Estados Unidos: The Riverside Press.
- Gill, V. (1989). The Geography of women's fear. *AREA*, 385-390.
- Gimenez, C., & Valente, X. (2010). El enfoque de los derechos humanos en las políticas públicas: ideas para un debate en ciernes. *Cuadernos del Cendies*, 51-79.
- Gleeson, B. (1999). *Geographies of disability*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Glesson, B. J. (1996). A Geography for disabled people? *Transactions of the Institute of British Geographers*, 387-396.
- Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. (2017). *Santiago Camina: La Calle como espacio público*. Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Golledge, R. (1993). Geography and the disabled: a survey with spatial reference to vision impaired and blind populations. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 18(1), 63-85.
- Golledge, R. (2004). Learning Geography in the Absence of Sight. En D. Janelle et. al, *Worldminds: Geographical Perspectives on 100 Problems* (págs. 93-98). Nueva York, Estados Unidos: Springer Science.
- Golledge, R. (2008). Behavioral Geography and the Theoretical - Quantitative Revolution. *Geographical Analysis*, 40, 239-257.
- Gonzalez, M. J. (2011). Geografía Humanística. *Varia*, 995-1000.
- Gratacós Masanella, R. (2006). *Otras Miradas. Arte y ciegos: Tan lejos, tan cerca*. Barcelona, España: Octaedro.
- Guillén, J., & López, D. (2007). The Soundscape Experience. *19th INTERNATIONAL CONGRESS ON ACOUSTICS*, (págs. 1-5). Madrid, España.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Hammer, G. (2013). This is the anthropologist, and she is sighted": Ethnographic Research with Blind Women. *Disability Studies Quarterly*, 33(2). Obtenido de <http://dsq-sds.org/article/view/3707/3230>
- Hawkins, H. (2010). The Argument of the Eye? The cultural geographies of instalation art. *Cultural Geographies*, 17(3), 321-340.
- Hawkins, H. (2011). Dialogues and Doings: Sketching the Relationships between Geography and Arts. *Geography Compass*, 5(7), 464-478.
- Hawkins, H. (2012). Geography and Art. An expanding field: Site, the body and practice. *Progress in Human Geography*, 37(1), 52–71.
- Hawkins, H. (2013). *For Creative Geographies: Geography, Visual Arts and the Making of Worlds*. Londres, Reino Unido: Routlege.
- Hawkins, H. (2017). *Creativity: Key Ideas in Geography*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Hayes et al, A. (2008). *Social Inclusion*. Canberra: Commonwealth of Australia.
- Hernández Sampieri et. al, R. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta ed.). México DF: Mc Graw Hill.
- Hill, L. (2015). More-than-representational geographies of the past and the affectivity. *Social and Cultural Geography*, 821-843.
- Imrie, R. (1996). Ableist Geographies, disablist spaces: Towards a reconstruction of Gollodge's "Geography and the Disabled". *Transactions of the Institute of British Geographers*, 21, 397-403.
- Ingold, T. (2000). *The perception of environment: Essays on livelihood, dwelling and skill*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Jacobson et. al, D. (1998). Learning A Complex Urban Route Without Sight: Comparing Naturalistic versus Laboratory Measures. *Proceedings of Mind III: Spatial Cognition*, 1-20. Obtenido de <http://eprints.maynoothuniversity.ie/7244/1/Learning>
- Jacobson, D., & Kitchin, R. (1997). Transactions of the Institute of British Geographers, Exploring the potential for education, orientation and navigation. *Transactions in GIS*, 315-332.
- Janelle et. al, D. (2004). *Worldminds: Geographical Perspective on 100 Problems*. Santa Barbara, Estados Unidos: Springer.
- Jellis, T. (2013). *Reclaiming Experiment: Geographies of Experiment and Experimental Geographies*. Oxford, Reino Unido: University of Oxford.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Jellis, T. (2015). Spatial experiments: art, geography, pedagogy. *Cultural Geographies*, 22(2), 369-374.
- Jirón, P. (2011). On becoming "la sombra/the shadow". En M. Busher, J. Urry, & K. Witchger, *Mobile Methods* (págs. 36-53). Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Johnston, C., & Lorimer, H. (2014). Sensing the city. *Cultural Geographies in Practices*, 21(4), 673-680.
- Junta de Andalucía. (2008). *Bases metodológicas para el uso del recorrido como herramienta de investigación y reinterpretación de los paisajes. ESTUDIO ITINERANTE a lo largo de una infraestructura periurbana*. Sevilla, España: Junta de Andalucía.
- Kagan, S. (2010). *Walking in life, art and science : a few examples*. Luneburg, Alemania: Leuphana Universität Lüneburg.
- Keller, H. (1908). *The World I live in*. Londres, Reino Unido: Hodder and Stoughton.
- Kitchin et al., R. (1997). Understanding spatial concepts at the geographic scale without the use of vision. *Progress in Human Geography*, 21(2), 225-242.
- Kitchin et. al, R. (1998). Belfast without sight: Exploring geographies of blindness. *Irish Geography*, 31(1), 34-46.
- Kitchin, R., & Jacobson, D. (1995). Assessing the configurational knowledge of people with visual impairments or blindness. *Swansea Geographer*, 32, 14-24.
- Kitchin, R., & Jacobson, R. (1997). Techniques to collect and analyze the cognitive map knowledge of persons with visual impairment or blindness: Issues of validity. *Journal of Visual Impairment and Blindness*, 360-376.
- Koskina, A., & Hasanagas, N. (2011). *Non-Visual Landscapes: Landscape Planning for People with Vision Problems*. Stuttgart, Alemania: ibidem Press.
- Kupers, R., & Ptito, M. (2014). Compensatory plasticity and cross-modal reorganization following early visual deprivation. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 41, 36-52.
- Lara, A., & Enciso Dominguez, G. (2013). El giro afectivo. *Athenea Digital*, 13(3), 101-119.
- Last, A. (2012). Experimental Geographies. *Geography Compass*, 6(12), 706-724.
- Lazarillo. (2 de Enero de 2019). *Lazarillo*. Obtenido de Lazarillo: <https://lazarillo.cl/es/ciegosnoinvisibles>
- Lindón, A. (2014). Violencia/miedo, espacialidades y ciudad. *Casa del Tiempo*, 8-14.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Lorimer, H. (2005). Cultural Geography: The busyness of being "more than representational". *Progress in Human Geography*, 29(1), 83-94.
- Lorimer, H. (2008). Cultural geography: non-representational conditions and concerns. *Progress in Human Geography*, 1-9.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.
- Mackenzie, D. (Dirección). (2011). *Perfect Sense* [Película].
- Maclaren, A. (2015). More than representational knowledges of the rural. *Conference theme 1. Social Meanings and Representations of the Rural*.
- Macpherson, H. M. (2007). *Landscapes of blindness and visual impairment: sight, touch and laughter in the English country side*. Newcastle, Reino Unido: University of Newcastle upon Tyne.
- Majchrzak et. al, D. (2017). Do Visually Impaired People Develop Superior Smell Ability? (SAGE, Ed.) *Perception*, 46(10), 1171-1182.
- Mape, F., & Avendaño, J. (2017). Topofobias e imaginarios del miedo sobre el espacio urbano de la localidad de Fontibón, Bogotá, Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 49-68.
- Marí, R., Bo, R., & Climent, C. (2010). Propuesta de Análisis Fenomenológico de los Datos Obtenidos en la Entrevista. *UT. Revista de Ciències de l'Educació*, 113-133.
- Marston, S., & De Leeuw, S. (Abril de 2013). Creativity and Geography: Toward a politicized intervention. *The Geographical Review*, 103(2), iii-xxvi.
- Martinez Wong, A. (2016). *La Ciudad de los Ciegos... cuando el entorno es pensado solo para algunos: experiencias urbanas y barreras de accesibilidad en el centro de Santiago, Chile*". Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Maturana, H. (2001). *Emociones y Lenguaje en Educación Política*. Santiago, Chile: Dolmen Ensayo.
- Meining, D. W. (1983). Geography as an Art. *Guest Lecture delivered at Annual Conference of the Institute of British Geographers* (págs. 314-328). Edimburgo, Reino Unido: IBG.
- Merriam-Webster's online dictionary. (12 de Abril de 2019). *Merriam-Webster*. Obtenido de Merriam Webster: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/acoustic%20shadow>
- Michels, C. (2015). Researching affective atmospheres. *Geographica Helvetica*, 25-263.
- Miller, A. (2016). Creative geographies of ceramic artists: knowledges and experiences of landscape, practices of art and skill. *Social & Cultural Geography*, 1-23.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Mora, R. (2015). *Revitalización de mercados, pasajes y galerías comerciales de Santiago: Comercio singular en espacios singulares*. Santiago, Chile: Universidad Diego Portales.
- Morales Yago, F. (2012). La Geografía de la Percepción: Una metodología válida aplicada al caso de una ciudad de tipo medio-pequeño. El ejemplo de Yeca (Murcia). *Papeles de Geografía*, 137-152.
- Morales, L. (30 de Agosto de 2018). Obra: Punto Ciego. *Incluye: Cuarto Encuentro de Prácticas Inclusivas en Las Culturas y Las Artes*. (P. Marfil, Entrevistador) Santiago, Región Metropolitana, Chile.
- Muller, M. (2015). More-Than-Representational Political Geographies. En a. J. Agnew et, *Political Geography* (págs. 521-539). Londres, Reino Unido: Wiley Blackwell.
- Nilsson, M., & Schenkman, B. (2016). Blind people are more sensitive than sighted people to binaural sound-location cues, particularly inter-aural level differences. *Hearing Research*, 223-232.
- Nold, C. (2007). *Emotional Cartographies: Technologies of the self*. Londres, Reino Unido: Creative Commons.
- Olivera Poll, A. (2006). Discapacidad, accesibilidad y espacio excluyente. Una perspectiva desde la Geografía Social Urbana. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*(61), 326-343.
- Olivier-Frauca, L. (2006). La ciudad y el miedo. En J. Nogué, & J. Romero, *Otras Geografías* (pág. 369388). Barcelona, España: Crónica.
- ONCE. (2009). *Ceguera y Deficiencia Visual*. Madrid, España: Organización Nacional de Ciegos Españoles.
- ONU. (2006). *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de Derechos Humanos en la Cooperación para el Desarrollo*. Ginebra, Suiza: ONU.
- Orbaiz, C. (3 de Noviembre de 2017). Discapacidad, poder distinto. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=4NuF4HD94Qs>
- Osborne, T., & Jones, P. I. (2017). Biosensing and geography: A mixed methods approach. *Applied Geography*, 87, 160-169.
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una "espacialidad de resistencia". *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI(115).
- Oxenham, A. (2013). Mechanisms and mechanics of auditory masking. *The Journal of Physiology*.
- Parr, H. (2007). Collaborative film-making as process, method and text in mental health research. *Cultural Geographies*, 114-138.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Patiño-Díe, M. (2016). La construcción social de los espacios del miedo: Prácticas e imaginarios de las mujeres en Lavapiés (Madrid). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 403-426.
- Peters, K. (2017). *Your Human Geography Dissertation*. Londres, Reino Unido: SAGE Publications.
- Pierce, J., & Lawhon, M. (2015). Walking as Method: Toward Methodological Forthrightness and Comparability in Urban Geographical Research. *The Professional Geographer*, 655-662.
- Pile, S. (2010). Emotions and affect in recent human geography. *Transactions*, 5-20.
- Pinder, D. (2001). Ghostly footsteps: Voices, Memories and Walks in the City. *Ecumene*, 1-9.
- Pocock, D. (1981). Sight and knowledge. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 6(4), 385-393.
- Pocock, D. (1989). Sound and the Geographer. *Geography*, 74(3), 193-200.
- Pollock, G. (2008). Sin olvidar Africa: Dialécticas de atender/ desatender; de ver/ negar, de saber/entender en la posición del espectador ante la obra de Alfredo Jaar. En A. Valdés, *Alfredo Jaar: La Política de las imágenes* (págs. 91-131). Santiago, Chile: Metales Pesados.
- Pratt, G., & Johnston, C. (2013). Staging testimony in Nanay. *The Geographical Review*, 103, 388-303.
- Price, L., & Hawkins, H. (2018). *Geographies of making, craft and creativity*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Pyszczyk, O. L. (2012). Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana. *Revista Colombiana de Geografía*, 41-54.
- Radichchi, A. (2013). Emotional geography & soundscape studies: beyond the cognitive approach in (sound)mapping urban space. *EAEA-11 conference 2013*, 1-6.
- Relph, E. (1976). *Place and Placelessness*. Londres, Reino Unido: Pion.
- Rodaway, P. (1994). *Sensuous Geographies: Body, Sense and Place*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Rogers, A. (2012). Geographies of the Performing Arts: Landscapes, Places and Cities. *Geography Compass*, 6(2), 60-75.
- Russell, J. (1991). Culture and the Categorization of Emotions. *Psychological Bulletin*, 110(3), 426-450.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Saramago, J. (1998). *Ensayo sobre la ceguera*. Ciudad de México: Alfaguara.
- Schaaf et al., R. (2017). Geography and Art: Encountering place across disciplines. *Cultural Geographies*, 24(2), 319-327.
- Schafer, M. (1993). *The Soundscape: Our Sonic Environment and the Tuning of the World*. Rochester, Estados Unidos: Destiny Books.
- Schilling, M. (9 de Octubre de 2008). En Chile existen 280 mil ciegos, el 60% no debería estarlo. *Diario La Tercera*. Obtenido de <https://www.latercera.com/noticia/max-schilling-en-chile-existen-280-mil-ciegos-el-60-no-deberia-estarlo/>
- Schinazi, V. R. (2008). *Representing space: The development, content and accuracy of mental representations by the blind and visually impaired*. Londres, Reino Unido: University College London.
- Schurr, C. (2014). Emotionen, Affekte und mehr-als-repräsentationale Geographien. *Geographische Zeitschrift*, 148-161.
- Seamon, D., & Mugerauer, R. (1985). *Dwelling, Place and Environment*. Boston, Estados Unidos: Martinus Nijhoff Publisher.
- SENADIS. (2016). *II Estudio Nacional de Discapacidad*. Santiago, Chile: Ministerio de Desarrollo Social.
- Shakespeare, T. (1994). Cultural Representation of Disabled People: dustbins for disavowal? *Disability and Society*, 9(3), 283-299.
- Shrode, L. (2012). The Influence of Odor and Emotion on Memory. *Psychology Student Work*.
- Silva et.al, R. (2018). *La inclusividad: Un tema emergente en el ámbito urbano habitacional chileno*. Santiago, Chile: INVI.
- Spinney, J. (2011). A Chance to Catch a Breath: Using Mobile Video Ethnography in Cycling Research. *Mobilities*, 6(2), 161-182.
- Spinney, J. (2015). Close encounters? Mobile methods, (post)phenomenology and affect. *Cultural Geographies*, 22(2), 231-246.
- Szczepańska et. al, M. (2013). Non visual perception of landscape: use of hearing and other senses in the perception of selected spaces in the city of Poznan. *OL PAN*, 68-79.
- Taivo, J. (2017). *Diseño y validación de un método en computación ubicua que mejore el funcionamiento de la plataforma Lazarillo extendiendo su uso a espacios cerrados*. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Departamento de Ingeniería Civil Industrial. Santiago, Chile: Universidad de Chile.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

- Taylor et. al, S. (2015). *Introduction to qualitative research methods*. Nueva York, Estados Unidos: Wiley.
- Teller, C., & Dennis, C. (2012). The Effect of Ambient Scent on Consumers' Perception, Emotions and Behaviour. *Journal of Marketing Management*, 1-33. Obtenido de <https://pdfs.semanticscholar.org/579e/b940f0699c25d5b8a52f5d54ee1fe45290e6.pdf>
- Thompson, N. (2008). *Experimental Geographies*. Nueva York, Estados Unidos: Melville House.
- Thrift, N. (2008). *Non Representational Theory: Space, Politics, Affect*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Thrift, N. (2011). Lifeworld Inc - And What to do about it. *Environment and Planning D: Society and Space*, 29, 5-26.
- Tuan, Y. F. (1974). *Topofilia*. Santa Cruz de Tenerife, España: Melusina.
- Tuan, Y. F. (1975). Images and Mental Maps. *Annals of the association of american geographers*, 65(2), 205-213.
- Tuan, Y. F. (1977). *Space and Place*. Minnesota, Estados Unidos: Minnesota University Press.
- Tuan, Y. F. (1979a). Sight and Pictures. *Geographical Review*, 69(4), 413-422.
- Tuan, Y. F. (1979b). *Landscapes of fear*. Mineapolis, Estados Unidos: University of Minnessota Press.
- Tuan, Y. F. (1995). *Passing Strange and Wonderful: Aesthetic, Nature and Culture*. Nueva York, Estados Unidos: Kondansha International.
- Tuan, Y. F. (2013). *In Search of the Sublime Landscape*. Milwaukee, Estados Unidos: The Univeristy of Wisconsin Press.
- Uribe-Fernández et. al, M. (2019). Assessment of How Inclusive Are Shopping Centers for Blind People. *Advances in Design for Inclusion*, 1-13.
- Vallejos, G. (1991). La teoría representacional de la mente y el rol causal del contenido intencional. *Lenguas Modernas*, 5-22.
- Verdet, I. (2016). Mapas como espacio para el artivismo. *Contested Cities*, 1-11.
- Wetherell, M. (2012). *Affect and Emotion: A new social understanding*. Londres, Reino Unido: SAGE.
- Wilson, E., & Little, D. (2011). The Solo Female Travel Experience: Exploring the 'Geography of Women's Fear'. *Current Issues in Tourism*, 167-186.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Wilson, J., & Jacot, J. (2013). Fieldwork and graphic narratives. *The geographical review*, 103(2), 143-152.

Zebracki, M. (2018). Regenerating a coastal town through art: Dismaland and the (l)imitations of antagonistic art practice in the city. (U. d. Leeds, Ed.) *Cities*(77), 21-32.

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

ANEXOS

Anexo N°1: Consentimiento informado visual y en braille

Copia de consentimiento informado en formato visual y braille (5 páginas) adjunto al final del presente documento

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Anexo N°2: Cuestionario de preguntas seleccionables post recorrido

Investigación de pregrado: “El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas”

Pauta de preguntas seleccionables en entrevista post recorrido

***Nombre completo:** _____

Experiencia recorrido

- *¿Qué te ha parecido la experiencia?
- *¿Por qué decidiste participar del recorrido?
- ¿Qué lugar te gustó más y por qué? ¿Cuál te gusto menos y por qué?

Prácticas espaciales

- ¿Qué tan familiarizado estas con los lugares visitados? ¿Cuántas veces has visitado estos lugares en el último mes/año? ¿sueles ir solo o acompañado, con quién?.
- ¿Has realizado un trayecto similar anteriormente? ¿Por qué?
- ¿Sueles recorrer o visitar espacios públicos en Santiago Centro? ¿Qué tan seguido? ¿Por qué? ¿sólo o acompañado?
- En tus caminatas ¿Es el sonido, el tacto o los olores un elemento importante en la identificación del lugar?
- ¿Sueles y te es importante tocar las cosas a lo largo de un trayecto?

Emociones

- ¿Sentiste miedo o incomodidad en algún momento? ¿Por qué?
- ¿Te sentiste cómodo o bien en algún lugar del recorrido? ¿Por qué?
- ¿Algún punto del trayecto te trajo algún recuerdo? ¿Cuál y qué recuerdos?

Sensaciones

- ¿Cómo fue tu experiencia con el tipo de suelo de los distintos lugares? ¿Eso te hizo sentir más o menos seguro?
- ¿Sientes que en algún o algunos puntos los olores marcaron el lugar? ¿Cuáles y por qué?
- ¿Sientes que en algún o algunos lugares los sonidos marcaron el lugar? ¿Cuáles y por qué?
- ¿Sientes que en algún o algunos lugares las sensaciones hápticas (táctiles) marcaron el lugar? ¿Cuáles y por qué?
- *Si tuvieras que conceptualizar en una palabra o frase cada uno de los lugares visitados ¿Cuál sería esta?: Vega central, Puente La Paz, Mall Vivo, Plaza de Armas, Alameda/Estado, Cerro Santa Lucía, Parque Forestal.
- *¿Cómo afecta la condición del tiempo en tu experiencia en el espacio (ej: día lluvioso, soleado)?

* _____ Las preguntas remarcadas se realizaron en todos los circuitos

Fuente: Elaboración propia

El Santiago No(In)visible: Análisis de la percepción espacial en Santiago en personas con ceguera por medio de geografías creativas

Anexo N°3: Tabla de codificación de entrevistas

Datos generales	Espacialidad	Tema	Palabras Claves	Citas Representativas	Observaciones	
Circuito n°x, Participante Día d/m/a hora PM. Investigador y entrevistador: Fernando Huayquiñir. Acompañante: X.Y	La Vega Central	Prácticas				
		Sensaciones				
		Emociones				
		Recuerdos				
	Puente La Paz	Prácticas				
		Sensaciones				
		Emociones				
		Recuerdos				
	Mall Vivo el Centro	Prácticas				
		Sensaciones				
		Emociones				
		Recuerdos				
	Plaza de Armas	Prácticas				
		Sensaciones				
		Emociones				
		Recuerdos				
	Alameda / Estado	Prácticas				
		Sensaciones				
		Emociones				
		Recuerdos				
	Cerro Santa Lucía	Prácticas				
		Sensaciones				
		Emociones				
		Recuerdos				
Parque Forestal	Prácticas					
	Sensaciones					
	Emociones					
	Recuerdos					
Otra (Especificar)	Prácticas					

Fuente: Elaboración propia

Anexo n°4: Código QR con Paisajes Sonoros

